



Maurico Fresco

La emigración republicana española: una victoria de México

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Maurico Fresco

La emigración republicana española: una victoria de México

Dedicatoria

A tres Presidentes de la República Mexicana

Al general LÁZARO CÁRDENAS, que sin apartarse un ápice de las normas de la política internacional, puso en práctica su firme resolución de cooperar con el pueblo español en su lucha para defender la República Española; y, así presento a México como la nación abanderada de aquella noble causa;

al general MANUEL ÁVILA CAMACHO, que sosteniendo los mismos principios que invocara gallardamente su antecesor, siguió los lineamientos de la política internacional y continuó prestando la ayuda generosa del pueblo y del Gobierno de México a los emigrantes republicanos españoles;

al licenciado MIGUEL ALEMÁN, que como Secretario de Gobernación en el Gabinete del Presidente general M. Ávila Camacho, encauzó con gran acierto la emigración de los republicanos españoles; y luego, como Jefe de Estado, sostiene la política de sus antecesores, reafirmando su fe en los destinos de los regímenes democráticos. [8] [9]

Prefacio

Emprendo la tarea de hacer este libro, por tres razones: a) porque como miembro del Cuerpo Diplomático y Consular de México acreditado en el extranjero, me tocó actuar en los días aciagos de la guerra mundial y de la revuelta militar española, como uno entre muchos funcionarios mexicanos, para resolver las solicitudes de extranjeros que pedían asilo en México para salvar sus vidas; b) porque de tiempo en tiempo han aparecido en algunos diarios y revistas de México, críticas a los que estuvimos encargados de otorgar los permisos necesarios a los extranjeros aludidos, afirmándose que procedimos sin cuidar la selección de los inmigrantes; c) porque, 11 años más tarde de aquellos días, podemos valorar si nuestra misión, que entonces estaba inspirada sólo en el noble propósito de salvar vidas de refugiados, fue o no benéfica.

Desde luego, tengo que declarar que no me considero el más capacitado para realizar la labor que emprendo. Muchos compañeros míos, y entre ellos diplomáticos que ocupaban

puestos de mayor preponderancia que el que yo tenía designado, desempeñarían más eficientemente esta tarea. Puedo citar, entre muchos, a Gilberto Bosques, a Fernando Alatorre, al general F. Aguilar, a Pedro Inzunza, al licenciado Narciso Bassols, a José M. Zapata, al querido doctor Lara Pardo, al estimado licenciado Ernesto Arnoux y a Fernando Torres Vivanco. Todos ellos vivimos en aquella época ante el cuadro trágico que presentaban Cientos de miles de extranjeros solicitantes que esperaban con angustia, horas, días, semanas, meses y aun años, frente a las puertas de nuestros consulados, en espera de que nuestras Secretarías de Gobernación y de Relaciones les dieran la oportunidad de salvar sus vidas abriéndoles las puertas de México. [10]

Durante cuatro años procuramos aliviar, dentro de nuestras posibilidades y atendiendo las circunstancias que solían variar todos los días, a todos los seres humanos que llegaban a las puertas de las casas de México en el extranjero. Y nunca, ni por un instante, nos movió el partidismo de razas o de ideas. Nunca, en ninguna ocasión, torcimos nuestro criterio humano, pues nos hallábamos inspirados en el nobilísimo sentimiento humanitario de que México estaba resuelto a salvar aquellas vidas en peligro.

En realidad, independientemente de nuestro deseo de realizar tal propósito, nosotros no hacíamos otra cosa que cumplir con el deber que nos señalaba nuestro Gobierno: era de él la obra directriz; era del pueblo mexicano el gesto generoso que otorgaba la libertad y salvaba la vida a decenas de millares de extranjeros solicitantes de asilo en México.

Los que no conocieron esa tragedia, no podrán valorar jamás el esfuerzo desplegado en aquellos días por el Cuerpo Diplomático Mexicano. Nunca podrán entender cómo los que estábamos al frente de la tarea de dar tales auxilios, emprendimos nuestra misión con un entusiasmo apasionado, sin tomar descanso, sin escatimar un solo minuto, un solo esfuerzo, a veces por días y noches consecutivas, en un anhelo de lograr la salvación de aquellos seres humanos.

No hubo nunca discriminaciones odiosas en estas tareas. Hubo, sí, simpatía a grupos humanos; pero no por ideas políticas, no por influencias raciales. Recuerdo que mi predilección se concentraba en dos grupos: los vascos y los catalanes, el primero; y, el segundo, los universitarios, los sabios, los investigadores que honraban a sus países y cuyos gobiernos los arrojaban de sus patrias. Me atraía más esta inmigración; pero sin descuidar de cumplir con mi deber cuando aquellos a los que se otorgaba el permiso de venir a México no pertenecían a estos grupos.

Como yo, es posible que hayan tenido predilección por determinados refugiados algunos de mis colegas. Pero no nos desviamos del cumplimiento de nuestro deber. Además, todos los que pedían refugio en México eran igualmente perseguidos, todos eran de las mismas ideas políticas, ya que quienes los expulsaban de sus patrias eran dueños de la fuerza y de cuantos bienes había en Europa. [11]

Son injustas, por tanto, las críticas que se hacen en los periódicos y revistas. Carecen de fundamento. Nadie altero las órdenes emanadas de las Secretarías de Gobernación y Relaciones exteriores de nuestro país, cumplidas por nosotros con rigurosa exactitud. Nadie

seleccionó a su antojo a los inmigrantes. Nadie, inspirado por ideas políticas, dio preferencia a personas o a grupos de refugiados.

Ahora bien: once años después de realizada aquella tarea, nosotros sentimos honda satisfacción por la parte que tomamos en ella, ya que la inmigración de aquellos días ha acarreado grandes bienes a México. Nos dolería que hubiera sido lo contrario, así no pudiera culparse, en tal cosa, a nadie, pues el sentimiento humanitario que animó a nuestro Gobierno, de abrir las puertas del país a los perseguidos, no puede ser motivo de crítica; pero resulta que el gesto generoso de México ha dado esplendidos resultados: los que entraron un día en calidad de vencidos, sin fortuna, sin conocimiento de los hombres ni de las cosas de México, ahora están profundamente arraigados en nuestro país, ahora forman parte de la colectividad mexicana, ahora han creado fuentes de riqueza y de bienestar a decenas de millares de trabajadores mexicanos.

Ante este resultado magnífico, emprendo la tarea que muchos de mis compañeros, más capacitados que yo, podrían realizar. Y creo que, al escribir este libro, mi pensamiento sobre el problema que presento es su propio pensamiento.

M. F. [12] [13]

Primera parte
Orígenes de la emigración de españoles republicanos

[14] [15]

El lunes 20 de febrero del corriente año, a eso de las trece horas, cuando salía del edificio de la Latino-Americana, ubicado en el Paseo de la Reforma, para dirigirse al bar, o mejor dicho, cantina, «Pennsylvania» un señor fue detenido por otro: se trabó una discusión y a los pocos minutos sonaban los disparos de una pistola; un hombre caía muerto en el pavimento y otro era detenido por la policía.

No es aventurado afirmar que en los momentos en que se cometía este asesinato, se consumaban otros, aquí, en México; otros, en los Estados Unidos; muchos, en diversos lugares del mundo. Se trataba de un crimen vulgar en el que un hombre arrebatava la vida a otro. Y esto sucede todos los días, a todas horas. Uno de tantos crímenes cuyos detalles consigna la prensa de México y la del extranjero, y que tienen su origen unas veces en el abuso de las bebidas espirituosas, otras en los instintos homicidas que mueven a los delincuentes; ya por las pasiones políticas, por los celos, por la desesperación, por la miseria...

Se trataba en esta ocasión de uno más de esos delitos de sangre. Pero al día siguiente al del trágico suceso, el 20 de febrero, toda la prensa de México apareció dando enorme importancia al crimen que había tenido lugar horas antes. Y esto porque se mencionaba el

nombre del señor José Gallostra y Coello de Portugal, la víctima, como un representante del generalísimo Francisco Franco. Posiblemente desde el día en que estalló la bomba atómica sobre Hiroshima, anunciando al mundo una nueva era, la prensa mexicana no había prestado a un suceso tamaña importancia.

Algunos periódicos dieron a la víctima el título de «Embajador del Gobierno de España», otros el de «Representante personal del Generalísimo Francisco Franco ante el Gobierno de México», y otros el de «Agente Comercial del Gobierno Español». [16]

La Secretaría de Relaciones Exteriores de México hizo breves y contundentes declaraciones: a) que el señor Gallostra y Coello de Portugal estaba en México, hasta el día de su muerte, en calidad de «turista»; b) que el Gobierno del Presidente Alemán lamentaba el trágico suceso, la aclaración del cual se hallaba en manos de las autoridades competentes, y c) «que hace tiempo que la política de México para España ha sido definida».

Sabido es que en México la Secretaría de Relaciones Exteriores es el órgano del Ejecutivo para tratar todos los asuntos que atañen a la política internacional. De ahí que las declaraciones emitidas en tal ocasión vinieron a fijar, nuevamente, la postura de México ante el actual Gobierno Español: el no reconocimiento del régimen del Generalísimo Francisco Franco.

Se daba todavía enorme publicidad al crimen perpetrado por Fleitas en la persona del señor Coello de Portugal, cuando varios diarios de México publicaron un documento redactado por el extinto señor Coello de Portugal denigrando al pueblo y Gobierno de México. El tono del documento, que se presenta como un informe confidencial al Gobierno español, es tan violento, tan injurioso y tan injusto, que hubo quien dudara de su autenticidad.

El Ministro de Negocios Extranjeros del régimen del Generalísimo Francisco Franco, señor Martín Artajo, hizo declaraciones en Madrid, sobre tal documento, expresando que las notas atribuidas al señor Gallostra y Coello de Portugal eran «su opinión personal».

Al mismo tiempo el Ministro español protestó por la «violación» del departamento de la casa donde vivió sus últimos días el señor Gallostra.

El Gobierno de México explicó que no hubo tal violación, pues de acuerdo con las practicas legales se habían incautado las autoridades judiciales de los papeles que llevaba consigo al ser muerto el señor Coello de Portugal; y entre ellos estaba el citado documento.

Textualmente, la Procuraduría de Justicia del Distrito y Territorios Federales, a cargo del honorable señor licenciado Franco Sodi, hizo esta declaración sobre el particular: [17]

Los agentes de la Policía judicial del Distrito Federal no penetraron en ningún momento en el departamento del señor Gallostra. La puerta de sus habitaciones fue sellada. Nos concretamos a conocer los documentos que llevaba en los bolsillos, con el propósito de esclarecer el asunto.

Se había procedido, pues, con toda honestidad, de acuerdo con prácticas legales que están en vigor no sólo en México, sino en muchos otros países.

El contenido del documento, juzgado como injurioso e injusto por los mexicanos, y por cuantos lo leyeron, fue objeto de un artículo que apareció en «Excelsior» en su edición del 13 de marzo, titulado «Pausas del Camino -Gallostra y los Mexicanos-» y firmado por el señor Fernando Díez de Urdanivia, quien duda de la autenticidad del escrito hallado en poder del extinto Gallostra, sólo por una causa: porque no puede creer el escritor que una persona a quien México le brinda hospitalidad, pueda insultar a su pueblo.

La respetabilidad del escritor Díez de Urdanivia, por una parte, y por otra el acopio de datos que presenta al recordar a los extranjeros que formaron falsos juicios sobre nuestro país, que desconocen su idiosincrasia y que en ocasiones denigran a México, nos sugiere la idea de reproducir tal artículo. También, la necesidad de dar a conocer párrafos del documento de Gallostra, que provocó un sentimiento de disgusto en México.

Dice así el señor Díez de Urdanivia:

Sería interesante coleccionar las opiniones extranjeras sobre México y los mexicanos. Porque desde las notas de la marquesa Calderón de la Barca, en que contabiliza la mugre de los miserables que halló al paso, hasta el extenso artículo de «Life» publicado el mes pasado, con abundancia de fotografías artificiosas en torno al Drama de México, mucho es lo que se ha publicado en revistas y libros desfigurándonos con la ligereza de los juicios turísticos.

Algo semejante se ha hecho con otros países. Desde luego, con España. Viajeros inconsistentes han «descubierto» una España de pandereta, que si sólo por sus versiones fuese conocida, resultaría una truculenta amalgama de chulos, manolas y toreros. El mismo Teófilo, Gautier, que recorrió parajes españoles, con su fina sutileza literaria, ironiza cuanto puede y no respeta ni [18] lo monumental proverbial. Dícenos, por ejemplo, que El Escorial le obsesionó con la idea de la fuga, y que su arquitecto debió haber sido nombrado constructor oficial de las cárceles, según le pareció muy hábil para levantar espesos muros que abaten el espíritu y ensombrecen el corazón.

Durante nuestros años tormentosos una profusión de folletos y libros se escribieron con el socorrido tema de «la verdad sobre México», que, por lo general, eran graciosas colecciones de mentiras.

Alguna vez presenciábamos en las tierras de California, que fueron nuestras, la filmación de una película de argumento mexicano, para el que se requería el concurso de ciertas multitudes. Acudieron al llamado numerosos compatriotas de ese «México de afuera» que se vuelve híbrido en las fangosidades del pochismo fronterizo. Y a todos se les exigía que se presentaran, como condición para ser contratados, con indumentarias «típicas», según Hollywood, completamente desusadas en México.

Había la costumbre -y es probable que la siga habiendo- de lanzar al mercado en la temporada de Navidad, tarjetas con «motivos mexicanos». ¿Cuáles eran estos motivos?

Pues un indio con un burro, sobre un paisaje pobre, cuya única vegetación era un maguey simbólico. Y al calce, leyendas hirientes: «recuerdo del país de mañana». Con lo que se quería dar refrendo a aquello de que mañana es una palabra que en México significa nunca.

Caricatura, deformación, embuste. Otros temas y otras sugerencias, muchas de ellas grandiosas, ofrece México. ¿Por que captar sólo las miserias, de que ningún pueblo esta exento?

Papeles de un muerto

Se ha dado a la publicidad, con sospechosa tardanza, un documento que ha sido atribuido a don José Gallostra y Coello de Portugal. «Excelsior», por razones de ética periodística, no quiso publicarlo.

Se trata de una severa auscultación de México, cuya autenticidad parece increíble. Puede explicarse que un turista, que escribe notas palurdas en el cuarto de su hotel, incurra en opiniones estúpidas. Pero ¿cómo admitir que un diplomático de carrera, en el que hay que suponer un mínimo de cultura, haya tomado instantáneas de México con la cretina ingenuidad que flota en el documento?

Gallostra había vivido entre nosotros largamente y tuvo tiempo para mirarnos de cerca. El panorama social que traza en su «informe» es un torpe acopio de inexactitudes. ¿Qué objeto perseguía este aferramiento en la mentira? [19]

La tumultuosa clasificación de sectores es de una irritante necesidad. Habla de los «abarroteros» con un absoluto desconocimiento de la verdad. ¿Cómo pudo hallar el diplomático esa profusión de peninsulares que sólo piensan en comprarse un «cadillac» y cuya ilusión es fumar buenos puros? Que sobreviven tipos de esta fisonomía, ¡quién lo duda! Pero no es honrada semejante generalización. ¿Por qué no descubrió Gallostra a los buenos españoles residentes en México, bien identificados con el pueblo, profundamente enraizados en nuestro medio, muchos de los cuales han destinado gran parte de su fortuna a obras eminentemente benéficas?

Hay en esta denigrante descripción de los españoles una mal disfrazada intención de malquistarse con ellos. Demasiado tosca es la tendencia de atraer con este documento la ira para quien lo escribió.

No es menos ruda la clasificación que se atribuye a Gallostra de los grupos sociales mexicanos. Señala como arquetipo del aristócrata al hampón de frac. Y esto, además de ser injusto, es completamente falso. Porque es inconcebible que el diplomático, que estuvo en constante roce con la sociedad mexicana, no haya advertido la dignidad, la decencia, la altura moral de extensos sectores nuestros.

Estilo de novato

Hay -por si todo lo anterior no bastase- algo más que hace dudosa la autenticidad del documento: el pésimo estilo con que está redactado. Impropio no digamos de un diplomático, pero aun de un hombre medianamente culto.

Va un párrafo de muestra: «El campo, muy religioso y católico, es indiferente a lo que ocurre en las capitales de los Estados, únicamente dedicado a mal vivir con lo que obtiene, ir a misa los domingos, por la tarde emborracharse con tequila hasta perder el conocimiento y luego largarle una puñalada al mejor pintado. Entre esta capa social es indispensable al sacerdote vivir, que goza de su cariño y su respeto...»

Recargado alud de incongruencias y desatinos, incluso gramaticales. ¡Y la relación, según se dice, estaba destinada nada menos que al Ministerio de Relaciones de España!

Todo el deshilvanado documento revela incoherencia, por lo mucho que brinca de un tema a otro, y se repite y se enreda, recayendo en tópicos que era necesario manosear una y otra vez como para hacerlos más sobresalientes, más dañosamente destacados.

Valdría la pena hacer un concienzudo estudio sobre la autenticidad del informe, pues sería muy lamentable que con toda la ventaja de hacer hablar [20] a un muerto, de un instrumento apócrifo partiese un giro hostil en nuestra actitud con España.

Pero donde la torpeza se acentúa es en la parte relativa a las opiniones de Gallostra acerca de los hombres del Gobierno. Salen a lucir exageradas lacras y agudizados defectos, sin dejar margen alguno para mínimas excepciones. De gangsters, pistoleros y mordelones no pasan los funcionarios mexicanos. Como para despertar un sentimiento de enérgica repulsa y cerrar cualesquiera posibilidad de buen entendimiento.

Se presenta en el artículo del señor Díez de Urdanivia la duda de que el documento encontrado en el cuerpo del señor Gallostra y Coello de Portugal haya sido redactado por el extinto. No quiere creer el escritor mexicano que un español que recibió hospitalidad de México, haya correspondido de ese modo.

El esfuerzo desplegado por este escritor para dudar sobre la autenticidad de tal documento no lo ha hecho la mayoría de las personas que lo han leído y que si creen que el tal informe fue dictado por el extinto para mostrar la situación en que, a su juicio, se encuentra México. Los hombres del credo de la víctima de Fleitas pensaron así de México desde hace muchos años; siguen pensando así; y para afirmar que están dentro de la razón, toman de aquí y de allá defectos mexicanos, los amplifican y los presentan como un todo imperfecto y digno de ser renovado por un grupo que tuviera la misma idea que ellos de México.

El temor del señor Díez de Urdanivia de que «tome un giro hostil nuestra actitud hacia España», por la publicación de tal informe, es pueril.

México ama a España. México no guarda hostilidad alguna contra España. Nuestra guerra de independencia liquidó los lazos políticos que nos unían con la que llamamos Madre Patria. Pero resentimiento por el trato que sufrimos durante la Conquista y luego en

la Colonia, no lo abrigan los mexicanos de esta época. El tiempo ha ido sanando viejas heridas; tan viejas, que sus cicatrices ya se borraron. El concepto de que nuestra sangre es mitad india y mitad española lo tienen los mexicanos de esta generación.

Es contra el régimen del Generalísimo Francisco Franco contra el [21] que se vuelve la opinión del pueblo de México; sin duda porque se aparta de las ideas liberales que informan nuestra Constitución, nuestro modo de ver la vida, nuestro sistema político. Hemos separado a España de Francisco Franco. Tierra de hombres libres, México no puede aceptar trato alguno con país gobernado por un régimen totalitario.

El Gobierno de México, a partir del Presidente General Lázaro Cárdenas, que conservaba cordiales relaciones con España, no acepto reconocer el régimen que derrocó a la República Española. Ateniéndose a las normas de política internacional que informa la Doctrina Estrada, México no reconoce a ningún Gobierno emanado de la violencia. Y el régimen actual de España fue producto de la violencia, de un movimiento militar que reunió todas las características de movimientos semejantes que han ocurrido en México y que han conmovido profundamente, y causado inmensos males, al pueblo mexicano: un cuartelazo.

A este respecto, México ha sido secundado por la inmensa mayoría de los países de regímenes liberales y democráticos del mundo: ninguno de ellos acepta reconocer a un Gobierno totalitario, emanado de la violencia.

Los Presidentes que han sucedido al Presidente Cárdenas, han continuado la misma política internacional, que es la que está en todo de acuerdo con el sentir del pueblo: no se han establecido relaciones entre México y el régimen del Generalísimo.

De un folleto titulado México en la contienda mundial, y firmado por el Ministro de México, señor Armando C. Amador, actualmente jefe del Departamento del Comercio Exterior de la Secretaría de Relaciones Exteriores, tomamos este juicio que interpreta los motivos que tuvo México para no reconocer al actual Gobierno español.

Dice así el folleto en la página 14:

Conflicto español

El 18 de julio de 1936 estalló la rebelión encabezada por el general Francisco Franco, la que convirtió a la noble España en enorme campo de carnicería y llenó de duelo y horror cientos de miles de hogares. [22]

Los tentáculos del monstruo totalitario se extendieron sobre el suelo español; la fuerza bruta del poderío italo-germano convirtió a España en campo de experimentación militar a la vez que de preparación para la expansión futura que ya se planeaba contra el resto de Europa y el mundo en general.

Pero si de los escombros humeantes de Guernica la hidra del totalitarismo surgió hasta para hundir a la humanidad en la tragedia que ahora la desola, también surgió de ellos - como el ave fénix- la fortaleza espiritual que anima a todos los pueblos democráticos para defender, con la última gota de sangre, el último reducto de su libertad.

Guiado por su constante anhelo de paz y de justicia universales, así como inspirado por su clara visión del futuro, México hizo esfuerzos indecibles -prácticamente solo- por ayudar al Gobierno legítimo de España y por aliviar los sufrimientos del abnegado y heroico pueblo español, no solamente sin apartarse de sus compromisos internacionales, sino mostrando absoluto respeto de su libertad.

En la sesión plenaria de la XVIII Asamblea de la Liga de las Naciones, el Delegado de México fijo claramente la posición de nuestro Gobierno.

«Respecto al conflicto español -dijo-, mi Gobierno, basándose en la experiencia de este año, considera como peligrosa la política de sustraer a la jurisdicción de la Liga los problemas fundamentales de la paz, tratando de ocultar la realidad en vez de afrontarla valientemente. Queremos creer que el espíritu que guió la creación de organismos extraños a la Sociedad de las Naciones fue inspirado en el deseo de evitar una conflagración mundial que pudo haberse desencadenado, según se afirma, si se hubiera aplicado rigurosamente el Pacto. Esa preocupación de salvaguardar la paz es perfectamente comprensible y merece nuestro más alto respeto.

»Planteado así el problema, la solución parecería irrefutable, sobre todo si se considera que los países que iniciaron esta política sacrificaron durante la Guerra Mundial millones de vidas humanas. La solución parecería irrefutable, repetimos, si no tuviésemos que hacer dos reservas importantes: en primer lugar, creemos que si al iniciarse la intervención extranjera en España, en vez de ignorarse las realidades, se hubiesen aceptado y se les hubiese aplicado el Pacto rigurosamente, esa intervención habría cesado, y la Sociedad de las Naciones, defendiendo los principios del Derecho de Gentes, habría alcanzado un resonante triunfo. En segundo lugar, en vez de decir [23] que se ha evitado la guerra, ¿no sería más justo decir que se prolongó en España y se aplazó en Europa?»

¡Y cuanta verdad encerraban, desgraciadamente para el mundo, estas palabras!

Así termina el Ministro de México, señor Armando C. Amador, en su folleto, la parte que corresponde al conflicto español.

¡Cuánta verdad! Fracasó la Liga de las Naciones. Han muerto en la última contienda más de 40 millones de víctimas. Nacieron las Naciones Unidas. Y en tanto que se sigue discutiendo entre las grandes potencias si les es conveniente establecer relaciones con la España de Franco, México sostiene su misma tesis y la confirman los Gobiernos que sucedieron al del Presidente Cárdenas: el no reconocimiento.

Ahora bien, los elementos interesados en lograr que México reanude relaciones con la España de Franco aprovecharon el asesinato del señor Gallostra y Coello de Portugal para atacar a los españoles que desde hace once años fueron acogidos por México. Sin pruebas,

sin un estudio sereno, alocadamente, los partidarios del régimen actual de España acusaron a los refugiados españoles de ser elementos indeseables; y a nosotros, a los que tuvimos a nuestro cargo encauzar esa inmigración, se nos considera inconscientes instrumentos de grupos disolventes. Los artículos periodísticos en que se hacían cargos contra los refugiados, generalizando hasta a los convertidos en ciudadanos mexicanos, dieron motivo a que un grupo de ellos, todos destacados, todos de antecedentes honorabilísimos; y entre ellos algunos prominentes hombres de ciencia, redactaran el siguiente manifiesto que hicieron publicar en los diarios de México:

Los republicanos españoles a la opinión mexicana

Como españoles de convicciones y conducta republicanas que, desde hace diez años, compartimos la vida de México, queremos expresar serenamente ante la opinión mexicana la preocupación que entre nosotros existe por ciertos hechos recientemente producidos y por las consecuencias que determinados elementos, servidos por poderosos instrumentos de propaganda, se obstinan en sacar de ellos. [24]

No somos nosotros los llamados a juzgar la obra de nuestra emigración. Sabemos que sería siempre pequeña en correspondencia a la generosidad con que este país hermano nos abrió las fronteras, cuando el entronizamiento del fascismo por el triunfo de la barbarie y la traición nos cerró las de nuestra patria.

Pero nada nos enorgullece tanto, en el balance de estos diez años de destierro, como nuestra fidelidad inquebrantable a España, a sus libertades, a su democracia y a su República, unida a nuestra decisión de seguir luchando hasta ver a nuestra patria libre y dueña de sí misma. En nada creemos mostrarnos más dignos de la fraternal hospitalidad que México nos ha brindado al acogernos en su seno como a leales hijos del pueblo español.

Este sagrado derecho de asilo, que ha abierto para nosotros las puertas de México, es el que ciertas fuerzas oscuras, tomando pie de hechos tan oscuros como ellas y cubriendo de insultos y calumnias a la emigración republicana española, quisieran ver conculcado. La presteza perfectamente sincronizada con que se afanan en capitalizar aquellos sucesos, tratando de lucrarse impudicamente con ellos, hace pensar, en consonancia con los demás antecedentes del caso, que tal vez su inspiración y su mano no andan muy lejos de la provocación misma de los hechos con que ahora se pretenden beneficiar. La emigración republicana nada tiene que ver, en todo caso, con la acción de ciertos turbios elementos, entregados al asiduo contacto con las representaciones franquistas y sostenidos por ellas.

Los hilos y los centros motores de esta vasta provocación deben ser buscados en los medios conspiradores de la Falange y el franquismo que, actuando fuera de la ley, se mueven con descaro, insolencia agresora y gran lujo de recursos, no en las filas de los republicanos, respetuosos de las leyes de México y fieles a sus postulados democráticos.

Estamos seguros de que el Gobierno español y el pueblo mexicano mantendrán el derecho de asilo para los republicanos españoles acogidos a él. Confiamos, asimismo, en

que México, paladín en América de la justicia a la República Española, no desmentirá su limpia ejecutoria para sumarse a la acción -anunciada ya, sin recato, en la carta de Mr. Acheson- de quienes tratan de descargar nuevos golpes contra el pueblo español, maniatado, y de apuntalar al franquismo, como instrumento y servidor de planes enderezados contra los intereses de los pueblos, la independencia de las naciones y los avances de la democracia.

Por lo que toca a nosotros, españoles republicanos, queremos hacer aquí la solemne promesa de unirnos más estrechamente entre nosotros mismos, a la [25] luz de las grandes enseñanzas de la hora presente y de los indeclinables deberes que ésta nos impone a todos, para contribuir eficazmente, con nuestra unión y nuestra lucha, a la liberación de nuestra patria y a la recuperación de su República, como garantía única de libertad, de paz y democracia para el pueblo español.

México, D. F., 17 de marzo de 1950.

Doctor José GIRAL, Catedrático de la Universidad, ex Presidente del Consejo de Ministros; doctor HONORATO DE CASTRO, Diputado; doctor WENCESLAO ROCES, Catedrático de la Universidad, ex Subsecretario; doctor MARIANO RUIZ-FUNES, Catedrático de la Universidad, ex Ministro; doctor MANUEL MÁRQUEZ, Decano de la Facultad de Medicina de Madrid; FELIPE MORASCONADA; doctor JOSÉ PUCHE, Catedrático de la Universidad, ex Director General; RICARDO CASTELLOTE, Secretario Ejecutivo de la FOARE; JUAN REJANO, escritor; JOSÉ RENAU, pintor, ex Director General de Bellas Artes; ingeniero ADOLFO VÁZQUEZ HUMASQUÉ, ex Subsecretario; MARIANO JOVEN, Diputado, ex Gobernador; ingeniero MOISÉS BARRIO DUQUE, Diputado; profesora VENERANDA G. MANZANO, ex Diputada; profesor Luis GARCÍA LAGO; doctor MANUEL M. PEDROSO, Catedrático de la Universidad, ex Embajador; PEDRO GARFIAS, escritor; MIGUEL PRIETO, pintor; ENRIQUE LERMA; BENJAMÍN BALBOA, ex Subsecretario; JOSÉ DIÉGUEZ; JOSÉ MUNI; profesora AMELIA MARTÍN DE GUEREA; RAFAEL GUERRA, periodista; doctor FRANCISCO GIRAL, Catedrático de la Universidad; doctor VICENTE SARMIENTO, Diputado; ARTURO SOUTO, pintor; doctor ENRIQUE VEGA TRÁPAGA; doctor MANUEL DE RIVAS CHERIF, profesor de Universidad; doctor JOAQUÍN D'HARCOURT, Teniente Coronel Médico; RAMÓN RUIZ REBOLLO, Diputado; doctor JOAQUÍN MORÍ; doctor RICARDO FANDIÑO; FÉLIX GALARZA, abogado; ROBERTO F. BALBUENA, Arquitecto; profesor RICARDO VINÓS, Catedrático; JULIÁN CALVO, abogado; ingeniero ODÓN DE BUEN; profesora EMILIA ELÍAS, de la Escuela Normal Superior; doctor JUAN VICENS, bibliotecario; FÉLIX TEMPRANO, Diputado; MARTÍ ROURET, Diputado del Parlamento Catalán; JOSÉ I FOLC, Diputado al Parlamento Catalán; MIGUEL RENGEL; GABRIEL MORÓN, ex Diputado; doctor JOSÉ I. MANTECÓN, bibliotecario; doctor MARIANO CAJAL PEIRONA; profesor ANTONIO BALLESTEROS, de la Escuela Normal Superior; doctor ANTONIO RALLO; JOSÉ FERNÁNDEZ PANERO; PEREGRÍN GURREA; JESÚS DE LA VALLINA; JESÚS BUSTAMANTE; MARCIAL FRIGORET; profesor EUGENIO MORENO (siguen más firmas).

Diáfano, limpio, está expresado el pensamiento de los republicanos españoles exiliados; pero nosotros podemos afirmar que los demás exiliados, los que no firmaron el manifiesto, cuando menos la inmensa mayoría de ellos, están animados por el mismo sentimiento de adhesión a México, de gratitud a este país que les dio asilo y que ya los considera como hijos de su suelo y de su propia familia.

Millares de hombres y de mujeres españoles que formaron la emigración española, hoy laboran en México con toda honestidad, ya en las [26] cátedras universitarias, ya en colegios particulares, ya en las escuelas, en universidades, en el periodismo, en la industria, en la agricultura y en muchas otras actividades que producen bienestar al país y que amplían sus fuentes de riqueza.

Haremos un somero análisis de las emigraciones de españoles a México, para dar a conocer la calidad humana de las mismas, y de ello deducir los bienes que nos ha proporcionado la corriente de esa clase de extranjeros.

Desde luego tenemos que referirnos a los conquistadores que con Hernán Cortes vinieron a poblar la Nueva España. Hombres ambiciosos de riqueza y de imponer su fe a los pobladores de estas tierras, no repararon en los medios para lograr sus propósitos. A cambio de la libertad que quitaban a los indígenas y del despojo que hicieron de sus bienes, les daban el idioma, la religión y algunas de las costumbres de España.

Estos emigrantes fueron mezclando su sangre a la de los aborígenes. A través de siglos, formaron una unidad racial, nueva en el mundo: el mestizo de español e indio mexicano. Esa unidad racial, discutida por muchos, es ahora la que forma la mayoría de la población de la República Mexicana.

Dejemos a los sociólogos e historiadores que digan cuáles fueron las virtudes y cuáles los vicios que los mestizos heredaron de sus antepasados. Ha de ser tarea muy ardua el llegar a conclusiones; y, tal vez, de imposible comprobación.

Terminada la dominación española por la guerra de independencia, se inició una emigración que duró hasta el año de 1939. Esa emigración ha sido juzgada como escasa de valor para México.

Nosotros no la consideramos así. No podemos subestimar a los emigrantes iberos de la época de la Reforma y de la Dictadura de Porfirio Díaz por la única razón de que entre ellos no vinieran intelectuales. El grupo selecto que forman los sabios y los artistas no encontraba ningún estímulo en estas tierras. Se componía la emigración de hombres de trabajo, en su mayoría jóvenes campesinos que eran enviados por sus familiares [27] a que hicieran fortuna en México. El medio que empleaban los emigrantes para triunfar en nuestro país era el rudo trabajo del mostrador en las tiendas de abarrotes y en las cantinas; los más audaces hallaban colocación en las haciendas, como capataces de peones, o en los ingenios de azúcar, que los mismos españoles conquistadores habían fundado en las tierras pródigas del Sur de México.

Simple empleados de tiendas y cantinas, o simples capataces, los iberos radicados aquí acumulaban sus ahorros, durante años, para poner una tienda, o una cantina, o adquirir un pequeño rancho. Logrado esto, solían regresar a su terruño, a mostrar con orgullo a sus coterráneos la opulencia que disfrutaban.

Esa era la vida, esa la única actividad de aquellos españoles.

Naturalmente, esos hombres no influyeron en los destinos de México. Su pensamiento no desvió, ni fortaleciendo ni debilitando, el pensamiento de México. No se aumento con su aportación de trabajo manual la riqueza del país. Dentro de aquella turba de emigrantes que venían en las calas de los buques españoles y desembarcaban en Veracruz para ser conducidos a diversos lugares de la República, sólo unos cuantos se destacaron por su capacidad extraordinaria de agricultores, como los hermanos Remigio e Íñigo Noriega, que llegaron a figurar como personajes entre los más conspicuos extranjeros adictos al régimen. Y, como ellos, otros estimabilísimos españoles que fundaron grandes factorías textiles, bancos, cervecerías e industrias de otro género. Todos estos hombres, progresistas y buenos elementos sociales, formaron la pequeña élite de prohombres de la Colonia Española.

De esos españoles destacados, los hubo que fundaron casinos regionales de cierta importancia, como el Centro Gallego, el Centro Asturiano, el Centro Vasco, el Orfeón Catalán y el Casino Español, centro que reunía a los hombres más opulentos de la Colonia Española.

Con óbolos de los españoles que formaban la inmensa mayoría de la Colonia se fundó y sostuvo la benemérita Beneficencia Española, institución de auxilios médicos que ha prestado enormes servicios a los enfermos de la Colonia Española. [28]

Los directores de esos grupos, hijos de humildes emigrantes campesinos que habían venido a México hacia muchos años, no pudieron presentar a México, en pago de la hospitalidad que habían recibido, un centro de cultura. Pero, eso sí, su conducta y sus merecimientos dentro del mundo social, es decir, en el grupo de los dirigentes mexicanos, fueron muy apreciados.

«El Correo Español» y «El Diario Español», los dos periódicos editados por un reducido grupo de intelectuales de la Colonia Española, no señalaron nuevos rumbos a los mexicanos; ni a los hombres de ciencia, ni a los industriales, ni a los propios comerciantes que los sostenían.

A eso se redujo la acción de la Colonia Española en México, en los años de la dictadura porfirista. Para ellos, en México, lo mismo que para aquellos de sus compañeros que iban a los Estados Unidos, Argentina, Cuba y otros países del Continente Americano, no había otro objetivo que ganar mucho dinero para regresar un día a Europa, donde recibían el título de «ricos indios».

Esta emigración no tuvo nunca obstáculo de parte del Gobierno del Presidente Díaz; y si las simpatías del dictador, que contaba entre sus buenos amigos a todos los hombres

acomodados de la Colonia. Pero ni pasaportes, ni documentos, ni requisitos de fortuna les eran reclamados a los emigrantes.

La emigración española, a partir del año de 1939, fue totalmente diferente a la anterior. Ya no era el rudo hombre del campo; ya no el ambicioso de hacer fortuna a través de años de sacrificios tras el mostrador de una tienda de abarrotes o manejando brutalmente a los peones indígenas de las haciendas; ya no los jovencitos, casi niños, que en las calas de los buques españoles venían a estas tierras y eran desembarcados en Veracruz como bestias.

Ahora eran intelectuales de fuste, profesores, sabios, industriales, obreros especializados, militares: todos ellos combatientes de una jornada sangrienta que se libraba en España: la lucha de la República contra la fuerza militar que había vuelto las armas que el Gobierno les había confiado contra el mismo Gobierno. Los nuevos emigrantes se parecían [29] a los antiguos en una sola cosa: en que no venían con bienes de fortuna. Si los segundos no la traían sino en la fuerza de sus brazos y en la esperanza de hacerla en México, los nuevos venían vencidos, desorientados, despojados de cuanto tenían y con el recuerdo de que sus vidas habían sido amenazadas y sus ideales de libertad pisoteados por una turba de militares ambiciosos.

Como tantos otros emigrantes que han fundado en América pueblos y hasta naciones, los emigrantes republicanos venían perseguidos por sus ideas. Eran, por tanto, dignos de ser recibidos con los brazos abiertos. Y quienes deberían haberles tendido los brazos, quienes deberían haberlos acogido como a hermanos en desgracia, eran sus paisanos, los antiguos residentes españoles que vivían una vida holgada en México.

México presenció, en aquellos días -y presencia todavía-, algo verdaderamente inusitado: los antiguos residentes españoles rechazaban y rechazan a los que forman la emigración de 1939, a los defensores de la República, a sus hermanos de sangre.

Es inexplicable esta actitud porque el bienestar de que disfrutaban los españoles de la antigua colonia en México se debía a la libertad, al régimen republicano, a las mismas ideas por las cuales hablan luchado los nuevos emigrantes.

El régimen que iba triunfando en España no reconocería el valor intrínseco del trabajador español que luchaba por la vida en América; ni siquiera sus hombres alternarían con los que se enriquecieran: era hostil a los humildes, era negativo para los que no ostentaban títulos de nobleza.

¿Por que, entonces, defenderlo ideológicamente, atacando a los republicanos?

La falta de lógica de esta actitud salta a las claras y descubre poca comprensión de parte de los que deberían haber recibido a sus hermanos, dándoles ayuda moral y material, ya que pertenecían -salvando las distancias de la cultura y de la inteligencia- a la misma clase de españoles.

Queremos hacer hincapié en esto porque, para nuestro pequeño estudio de las dos emigraciones, lo juzgamos de capital importancia. [30]

El documento del señor Gallostra, publicado en «El Universal» y en otros periódicos de importancia en México, es un fiel reflejo de la ideología española que norma el Gobierno actual de España. Por él se descubre que los aristócratas, los terratenientes y los burgueses que dominan en el régimen de Francisco Franco son extraños -hostiles, mejor dicho- a las clases humildes de trabajadores de la ciudad y del campo. Los «señoritos» franquistas, nunca tenderán la mano a los hombres pertenecientes a las clases más necesitadas. Ellos saben que los componentes de esta colonia -y las de muchos otros países hispanoamericanos- proceden de las capas más humildes de la sociedad: campesinos desposeídos a través de un proceso histórico que arranca de la época feudal y que subsistió en regímenes aristocráticos donde los latifundistas eran dueños únicos de la tierra y de sus bienes.

Saben muy bien los franquistas, y por eso desdeñan a sus compatriotas, los españoles de la antigua colonia en México, que estos vinieron en las peores condiciones económicas; y saben muy bien que los gobiernos pasados, como el presente, nada hicieron por ellos. La monarquía ignoró a los españoles en México. Esfuerzo, perseverancia y sacrificios sin cuento fueron desconocidos por la monarquía.

Y, sin embargo, estos hombres de trabajo que no presentaron ningún problema a los Gobiernos hispanoamericanos y que colaboraron, en su humilde esfera, en el progreso del comercio, no recibieron jamás ayuda alguna, ni estímulo, ni consideraciones, nada que significara que el Gobierno de su patria se mostraba satisfecho de sus actividades.

Y eso, por una razón que todo lo explica: en España existieron siempre dos clases: la aristocrática, la de los nobles y «señoritos» orgullosos de su cuna; ociosos, ricos por los privilegios de que disfruta su sector, y el humilde, el campesino, el burgués que carece de títulos y que ni cuando logra hacer fortuna, es apreciado por los que tienen en sus manos las riendas del Gobierno.

La antigua Colonia Española de México no se dio cuenta de este hecho que se presentaba con claridad meridiana ante el mundo. No comprendió que los que luchaban por la República, luchaban por el bienestar [31] de todos los españoles; que el régimen que derrocó a la Monarquía y que ahora apuñalaba el franquismo, era para procurar la felicidad de todos los hijos de España.

Nunca comprendieron los españoles radicados en México hasta 1939, que España estaba haciendo la revolución necesaria para salvar sus destinos; al igual que la habían hecho Inglaterra, Francia y Alemania en los últimos siglos. Ni comprendieron que esa revolución sólo podía realizarla la pequeña burguesía intelectual española, sacrificando todo para romper para siempre el sistema feudal-terrateniente-clerical que impedía el desarrollo de las fuerzas productivas de España y cuyos últimos desastres habían sido el Tratado de París de 1898 y la absurda guerra de Marruecos, que acabó con el Pacto de Algeciras.

Y no comprendieron -no estaban capacitados para ello- los españoles de la Colonia de España en México, que con sacrificios enormes, los intelectuales revolucionarios de España realizaron el máximo, supremo esfuerzo para abatir aquel Régimen. Y que ahora, cuando se

iniciaba una era de grandeza en España; ahora, cuando surgía una nueva España, más acogedora para todos los españoles, las castas militares, aristocráticas y latifundistas asesinaban a la República.

Volvía a caer todo el territorio de España en manos de sus antiguos detentadores; de los que obligaban a emigrar a los campesinos; de los que no entendían el esfuerzo de los de abajo; de los que venían con los más viejos prejuicios a aplastar las libertades y el desenvolvimiento intelectual y económico de España. Tornarían a salir para América, en busca de trabajo, los campesinos y los obreros. Volvería a pesar sobre el pueblo español, como la losa de una tumba, la noche del obscurantismo con todos los horrores que impone la brutal fuerza de los militares.

Favoreció la emigración de los republicanos, en primer término y en la hora más angustiosa para aquellos que habían luchado por el sostenimiento de la República, el Gobierno de México. Era lógico que un país informado en las doctrinas liberales, de régimen democrático y representativo, que por muchos años luchó para lograr libertarse de las fuerzas regresivas que pesaban sobre su pueblo, viera con simpatía a los republicanos [32] españoles, hijos de una patria semejante a la nuestra y soldados de una misma causa.

El fragor de la lucha de los republicanos españoles lo escuchaba el corazón de los mexicanos. País amante de la libertad, México sentía el dolor de ver que la soldadesca de Francisco Franco trataba de arrebatar a España sus libertades, su propia vida de nación libre. Y de ahí que las simpatías del pueblo de México hacia el pueblo español, se manifestaran desde el primer día en que se encendió la lucha en España; y que se conservaran, como hasta hoy, vivas.

En aquellos días estaba al frente del Gobierno de la República Mexicana el Presidente General Lázaro Cárdenas, revolucionario, hijo del pueblo, hombre lleno de fe en los destinos de su país; liberal y fiel guardián de la Constitución Política de México -informada totalmente en las ideas más avanzadas. El Gobierno Mexicano tenía su representante ante la República Española y esta a su vez tenía su Embajador en México. Las mejores relaciones existían entre los dos países porque los dos pueblos, el español y el mexicano, siempre fueron amigos.

De ahí que a medida que el criminal movimiento franquista iba avanzando, ayudado por todos los gobiernos de régimen totalitario, el pueblo mexicano manifestara su más firme adhesión al pueblo español; y que el Gobierno diera los pasos para atender a la emigración española, compuesta, en su totalidad, de refugiados republicanos que pedían asilo a nuestros representantes diplomáticos en Francia.

De ese modo se inició la emigración española. La forma en que se prestó auxilio a los refugiados en Francia, la daremos a conocer en las páginas siguientes.

Antes de hacerlo, tenemos que referirnos a la política que desarrollaron dos gobiernos de México, sucesores del Presidente Cárdenas, los del general Manuel Ávila Camacho y del licenciado Miguel Alemán.

Como el Gobierno que al principio de la lucha de la República resolvió abrir las puertas de México a los republicanos españoles, el del Presidente Cárdenas, los de los Presidentes Ávila Camacho y Alemán ayudaron a los refugiados republicanos españoles. La misma política de prestar [33] auxilios inmediatos y más tarde el asilo de la tierra mexicana, fue la del Presidente anterior al actual que la del presente, licenciado Alemán.

Sin duda que estos tres Gobiernos respondían a las aspiraciones del pueblo mexicano. Sin duda que obraron de acuerdo con el pueblo, pues no hubo un sólo ataque a esa política de parte de los mexicanos de ideas liberales, que forman la inmensa mayoría de la nación; y sólo se escucharon voces de protesta de antiguos residentes españoles.

Que procedieron los Gobiernos de los Presidentes Cárdenas y Ávila Camacho interpretando fielmente los sentimientos del pueblo, y que la actitud del Presidente Alemán, igual en todo a la de sus antecesores, es la que corresponde a la hidalguía y nobleza del pueblo mexicano, quedó demostrado. No podía México proceder de otra manera: su vida ha sido, desde el día en que estalló el grito de independencia, un fervoroso anhelo por conseguir la libertad, por alejar del poder a las fuerzas regresivas que lo abrumaban en la época de la Colonia y que lo han amenazado siempre. México, ayudando a los luchadores de la República Española, fue fiel a sus ideales, consecuente con su historia.

Defender la causa de la República era defender la suya propia. Era volver a alzar la bandera de las reivindicaciones sociales; proclamar la igualdad de los hombres, la abolición de los privilegios, la libertad de expresión, el disfrute de los bienes de la tierra por todas las clases sociales.

Fue, pues, el pueblo de México el que recibió a la emigración española más valiosa de cuantas ha tenido hasta la fecha este país; formada por una brillante generación de sabios, de investigadores, de artistas, de profesores, de hombres de empresa, de idealistas, de filósofos, de obreros especializados.

Creemos que nunca en la historia del mundo tuvo un país, sólo en once años, una emigración como la que representa la de los republicanos españoles a México. Los Gobiernos de los tres Presidentes ya mencionados abrieron las puertas a elementos que eran la prez y honra de España. Sólo la ceguera provocada por las ambiciones de los hombres de Francisco Franco estaba impedida para valorar lo que expulsaba de España y que iba a honrar a otro país: México. Los grandes valores literarios, algunos [34] científicos de reputación mundial, hombres capaces de emprender grandes, gigantescas tareas de mejoramiento económico de grupos sociales, fueron arrojados del suelo de su patria, para venir a convivir con los mexicanos, que los acogieron y conviven con ellos como hermanos, que miden y aprecian sus grandes méritos, que reconocen sus excepcionales cualidades humanas.

Tratamos de hacer un balance, en forma muy breve, pues de hacerlo a fondo se necesitarían muchos volúmenes, de los principales valores que nos trajo la emigración de 1939. Apuntaremos algunos de sus hechos y parte de sus obras.

Antes, hemos de señalar el camino doloroso que recorrieron desde la caída de la República Española, cuando cruzaron la línea divisoria de su patria para internarse en Francia, donde los recibimos salvándolos de los campos de concentración, de las cárceles, de mil sufrimientos, de la miseria, del frío, del hambre, de la misma muerte.

En ese relato que haremos, y que es poco conocido de nuestros compatriotas, podrá verse cómo cumplimos los miembros del Cuerpo Diplomático y Consular Mexicano acreditado en Francia la misión que tan grata nos fue, y que nos encomendó el Gobierno de México, de ordenar el cauce de la última emigración española a nuestra patria.

Adelantamos estos datos:

Desde 1939, México atendió al problema de salvar vidas de los republicanos españoles expulsados de su país por las tropas franquistas.

Antes de pisar tierra mexicana, los refugiados españoles ya habían ido asimilando algunas de nuestras costumbres, y ya estaban dispuestos a poner todo su esfuerzo en el mejoramiento económico e intelectual de México, como un acto primo de gratitud por la ayuda que les habíamos prestado salvándolos de la miseria y de la muerte.

Hablaremos de la vida de los refugiados desde que cruzaron los Pirineos, el penoso camino que se presentó a su paso: de los castillos de la Reynarde y de Montgrand, de los barcos «Mexique», «Ipanema», «Sinaia», «Winnipeg», «Serpa Pinto» y «Quanza». [35]

En todo ese trayecto, de los Pirineos a México, los refugiados fueron tratados con todas las consideraciones que se merecían; recibieron repetidas pruebas de que el pueblo de México los acogería con cariño. Sólo al llegar a estas tierras, ya establecidos, algunos de sus hermanos de raza y de sangre, los viejos residentes de la Colonia Española, les lanzaron denuestos.

Pero nos toca decir lo que en once años de labor, esos cuantos hombres han realizado. Once años, desde aquellos días en que abandonaron, ya llevando en el alma un hondo cariño por México, el viejo «Castillo de la Reynarde» y las costas de Francia. [36] [37]

Segunda parte

Cómo se encauzó la emigración hacia México

[38] [39]

Cómo se encauzó la emigración de los republicanos españoles; la forma como fueron recibidos en Francia por las autoridades consulares; a qué puntos ideológicos tendió la labor de los funcionarios mexicanos encargados de dar asilo a los que lo solicitaban, para crear en su ánimo un sentimiento de adhesión a México; una exposición precisa de las

condiciones físicas en que se hallaban los refugiados en los campos de concentración; el gesto generoso de México para aquellos desventurados seres a los que se les había arrebatado la libertad y sus bienes materiales. Todo eso está comprendido en el relato que damos a continuación.

Los refugiados españoles podrán atestiguar que esto que asentamos es rigurosamente exacto. Nuestros compatriotas que lean estas líneas y que por ellas conozcan lo que hizo su Gobierno por millares de expatriados de España, sin duda que no se explicarán por qué nosotros, humildes funcionarios del Cuerpo Diplomático Mexicano, que pusimos nuestro empeño en obedecer los mandatos del Gobierno de México, no dimos hasta ahora a conocer una actitud y una labor que honran a México.

De este relato se desprende que todos los emigrantes de aquellos tiempos, todos, sin exceptuar uno sólo, deben tener un vivo afecto para México; tan grande como el que sintieron de repulsión por los sufrimientos que pasaron antes de que los brazos de nuestra patria los acogiera generosamente.

Cerca de Marsella, Francia, a unas cuantas horas de camino, se encontraban los campos de concentración de Gurs, Agde, Septfrond, St. Cyprien, Argelis sur Mer y Vernet de Ariège. En este último lugar parecía reconcentrado todo el horror de la Gestapo: cadena de dramas, infierno, horrores sin límite. [40]

En aquellos campos de concentración se hallaban refugiados más de trescientos mil españoles: hombres, mujeres, niños. Entre ellos había seres de otras nacionalidades y de otros países; pero todos ellos víctimas del movimiento nazi-fascista-franquista.

Aquellos campos eran una trampa en la que habían caído y de la que no esperaban salir sino cuando la muerte se apiadara de ellos. De un lado tenían la frontera española, ocupada ya por tropas de Francisco Franco; del otro, el territorio francés, invadido pronto por las tropas de Hitler.

No son narrables los padecimientos que sufrían aquellos desventurados en los campos de concentración. Para aumentar sus padecimientos, sufrían maltratos de los soldados y policías que los guardaban tras las alambradas. Vivían a la intemperie, dentro de una promiscuidad horrible, mal alimentados, sin servicios sanitarios, peor que bestias.

A unos cuantos kilómetros de aquellos lugares donde se extinguían centenares de vidas dentro de las privaciones y los horrores más grandes de cuanto puede sufrir un ser humano, se alzaba, sobre el pintoresco camino que va hacia el pueblecillo de Le Menet, en la jurisdicción de Marsella, un vetusto y enorme edificio, el Castillo de la Reynarde. En lo más alto del torreón del Castillo, ondeaba una bandera al viento, extraña para los hombres de la región, pero bella porque simbolizaba a una patria distante de los horrores que se registraban en la vieja Europa: México. En la puerta de la mansión, se veía este título: «Residencia de los Estados Unidos Mexicanos».

A cinco kilómetros de este refugio, otro viejo castillo ostentaba el mismo título y se cobijaba bajo la misma bandera, el Castillo de Montgrand.

Cuando llegó a los campos de concentración la noticia de que México abría sus fronteras a los refugiados en aquellos antros, todas las miradas de hombres, mujeres y niños se volvieron hacia los dos Castillos, que eran como puertos de salvación en el tremendo naufragio de la República Española.

Puestas las manos en la obra de salvar vidas humanas, los funcionarios diplomáticos y todo el personal de los consulados mexicanos se dedicaron con todo empeño a realizar la tarea de salvación. Empezaron a [41] llegar los refugiados, a sentirse libres, a volver a gozar de la libertad, en las tierras de México.

La pesadilla de la guerra, más horrible cuando los agitaba en los campos de concentración, ahora iba desapareciendo. Sí, podían vivir nuevamente: México les abría los brazos.

Los nombres de nuestros diplomáticos empeñados en la noble misión, eran pronunciados con cariño por los que entraban al Castillo de la Reynarde: Gilberto Bosques, Fernando Alatorre, Pedro Inzunza, José M. Zapata, González Roa, Eduardo Prado y los de todos los que servíamos en el Cuerpo Consular.

Las órdenes que nos eran transmitidas a diario por nuestro Gobierno podrían condensarse así: salvar de la muerte a los amenazados; ayudarles moral y económicamente; trasladarlos a México.

Y aquellas órdenes las cumplíamos, todos, con entusiasmo, porque satisfacían un anhelo de nuestro corazón de mexicanos y por simple sentido humanitario al descubrir la triste condición de los que llamaban a nuestras puertas sin pan, sin abrigo, amenazados de muerte.

El Castillo de la Reynarde fue escogido para dar asilo temporal a los refugiados hombres. El de Montgrand, para las mujeres y los niños.

El primero poseía unas cuantas hectáreas de tierras abandonadas. En ellas dimos trabajo a los refugiados que pudieran desempeñar tareas de hombres de campo; y pronto las convirtieron en productivas huertas.

En el Castillo de Montgrand fueron establecidos dos centros escolares, uno con el nombre de «Presidente Lázaro Cárdenas» y el otro con el de «Presidente Manuel Ávila Camacho». En estos centros recibían instrucción los niños de los republicanos durante el tiempo que permanecían allí antes de ser embarcados para tierras de América.

Recordamos en estos momentos el aspecto físico que tenían los refugiados republicanos al llegar de los campos de concentración: demacrados, cubiertos de andrajos, con tardo paso, se presentaban a las puertas de la casa de México: alzaban los ojos a la bandera que ondeaba sobre el viejo castillo y permanecían allí, frente a la puerta, inmóviles. Tal vez por su mente pasaba el temor de que su calvario se prolongaría en aquel lugar. [42] ¿Qué les esperaba en la casa donde iban a refugiarse? ¿Sería por su bien? ¿O nuevos males, otros

más en la cadena iniciada en su lucha contra los sublevados de Francisco Franco, iban a salirles al encuentro?

A la puerta del viejo Castillo de la Reynarde eran recibidos por uno de sus compañeros que tenía el carácter de «policía» y que les mostraba su placa con los colores de la bandera mexicana. Escuchaban la recomendación de no detenerse ni por un instante, ni desviarse del camino que tenían que seguir hasta el fondo de la propiedad, donde se encontraban las oficinas administrativas; el tramo era franqueable en unos diez minutos.

En el camino iban descubriendo rostros conocidos, ya de amigos, ya de familiares, ya de compañeros de armas. A los azorados recién llegados los recibían con gritos de entusiasmo; sus allegados les daban cita para cuando pasaran el examen médico a que eran sometidos invariablemente.

El azoro de los recién llegados no pasaba aun cuando aparecían frente al médico. Flacos, algunos cubiertos de llagas, todos sucios y cansados, aquellos hombres empezaban a sentir alivio cuando los examinaba el doctor Lara Pardo, que tenía a su cargo la dirección de servicios médicos, y les recetaba para curar sus males y para fortalecerlos, pues algunos daban alarmantes muestras de debilidad por los largos meses de miseria que habían sufrido en los campos de concentración.

Del servicio médico pasaban a la dirección, donde se les instruía de las obligaciones que deberían cumplir durante su permanencia en la Casa de México.

Ropa, cama limpia, buena comida y consuelo moral era lo que recibían los refugiados españoles desde el primer día de su estancia en la residencia de los Estados Unidos Mexicanos.

El cambio que se operaba en ellos a los pocos días de estar entre nosotros era grandísimo: físicamente se transformaban en otros hombres, tornaban a ser lo que habían sido antes; y algunos de ellos lloraban lágrimas de gratitud por el asilo que les brindaba México; moralmente desechaban todos sus temores de parecer víctimas de sus enemigos; ahora veían la posibilidad de rehacer sus vidas en un país libre; tal vez hasta de continuar su lucha interrumpida por la traición de Francisco Franco. [43]

Cuando la noticia de la forma en que eran recibidos y salvados los primeros refugiados llegó a los campos de concentración, el Consulado General de México en Marsella se vio invadido por una lluvia de solicitudes, pidiendo auxilio. Las cartas y los telegramas estaban llenos de frases angustiosas y en todos ellos se pedía auxilio inmediato.

Llegaron a recibirse en el Consulado hasta dos mil cartas diariamente, y más de trescientos telegramas.

Los trabajos se organizaron bajo la dirección de Gilberto Bosques, Cónsul General en Marsella, y del jefe de la misión en Vichy, General Francisco Aguilar.

Disponían cada uno de estos jefes, de un pequeño grupo de colaboradores empleados en el Servicio Exterior Mexicano y de refugiados, que se mostraban muy solícitos en prestarnos sus servicios.

La documentación para enviar a los refugiados a México tenía que seguir un trámite muy complicado, pues era preciso someterla a la aprobación del Gobierno de Vichy. Encargado de lograr tal tramitación lo era nuestro jefe de misión, el General Francisco Aguilar, quien una vez obtenida la enviaba al Consulado General en Marsella.

Mientras se lograba la aprobación de documentos, transcurrían largos días, semanas, hasta meses. Vimos en aquellos días lo que significaba la larga espera, pues fuimos comisionados para visitar los campos de concentración y las ciudades de Perpignan, Toulouse y Montauban. Los desventurados que esperaban ayuda, estaban allí, durmiendo sobre la tierra, en barracas sin ventanas, sin ropa que cambiarse, sin agua para asearse, desfallecientes de hambre. Catedráticos de avanzada edad, intelectuales, artistas, filósofos, sabios investigadores, campesinos, obreros, militares..., todos recibían el mismo trato que les iba arrebatando la vida.

Pero al hablar con ellos, al escucharlos, descubríamos que a todos los animaba la misma idea que los llevara al triste estado en que se encontraban: todos anhelaban el triunfo de la República. Férreas voluntades, energías titánicas, les daban valor y fuerza para soportar aquellos martirios. [44]

Nuestra visita a Montauban nos dejó un recuerdo imborrable. Recordamos que durante 18 horas consecutivas permanecimos de pie, estrechando las manos que se nos tendían para saludar en nuestras personas a México, donde los vencidos querían hallar refugio. Sólo por breves momentos nos inclinábamos sobre la mesa donde anotamos los datos necesarios para iniciar la repatriación de los desventurados republicanos. He dicho que estrechamos las manos de todos. Es un error: muchos de ellos, guerreros en la gran contienda y en defensa de la República, carecían de manos.

Nuestra emoción era muy honda porque en aquel desfile vimos pasar a los recios luchadores que durante tres años consecutivos defendieron Madrid; a los heroicos soldados que derrotaron a los italianos en Guadalajara; a los valientes que escribieron páginas de gloria en la batalla del Ebro.

Allí, en Montauban, oí relatos crispantes de los horrores que sufrían los condenados a vivir en los campos de concentración. Tragedias espantosas. Una pobre mujer, viuda de un soldado republicano, angustiada por la espantosa miseria en que vivía, enloqueció y arrojó a su tierna hija de dos años de edad al río que atraviesa la ciudad, y tras de ella se lanzó al torrente, donde se ahogó.

Para regir los destinos de la pequeña comunidad, de más de dos mil quinientos habitantes, de los Castillos de la Reynarde y de Montgrand se había redactado y puesto en vigor un reglamento. A él tenían que someterse todos los refugiados que encontraban asilo en aquellas tierras cobijadas por la bandera de México. Desde luego se impuso el trabajo obligatorio para todos; pero esto con la mira de darles ocupación, más que de aligerar el

peso de su sostenimiento, pues el Gobierno de México situaba periódicamente las cantidades que representaban los gastos, bien crecidos por cierto, pero necesarios para realizar la gran obra humanitaria.

De acuerdo con las aptitudes de cada uno, era su trabajo. Quiénes, hacían sillas y mesas; quiénes, trabajaban en las hortalizas; otros hacían pan; los carpinteros, muebles; los músicos organizaron una orquesta sinfónica que alegraba las horas de descanso; los maestros impartían sus [45] conocimientos. Todo esto se realizaba con alegría, sin que capataces ni hombres rudos obligaran a nadie al trabajo.

Había servicios de policía; hasta jueces que aplicaban penas a los infractores de los reglamentos, cosa que ocurría muy de tiempo en tiempo.

La calidad de un grupo de los refugiados era tal, que con sus trabajos artísticos se organizó una exposición que fue muy visitada por la gente de los contornos, la que quedó verdaderamente sorprendida de la capacidad de los artistas expositores.

Se otorgaron premios a los que más se distinguieron en la realización de obras de arte, y en un pequeño teatro se representaron piezas folklóricas españolas, dramas y comedias.

Al mismo tiempo se instruía a los refugiados sobre la historia de México. La vida de los grandes revolucionarios mexicanos les fue presentada en conferencias que escuchaban con un gran interés. Los nombres de don Benito Juárez, de don Francisco I. Madero, de Emiliano Zapata; la epopeya de la Revolución Mexicana; la personalidad de los presidentes generales Lázaro Cárdenas y Manuel Ávila Camacho; y los esfuerzos para encauzar la emigración del entonces Secretario de Gobernación, licenciado Miguel Alemán, les eran familiares cuando arribaban a playas mexicanas.

Aquella obra de México había creado dos «poblaciones», la del Castillo de la Reynarde y la del Castillo de Montgrand. «Les villages mexicains» como les denominaban los franceses de la región de Marsella.

En el primero se encontraba la residencia de los hombres; en el segundo, la de las mujeres y niños. Los domingos se reunían en el Castillo de la Reynarde, unos y otros, en una gran fiesta que duraba todo el día. A veces eran matrimonios los que celebraban aquellas reuniones y se entretenían en charlar y en jugar con sus hijos, si los tenían. En otras, hallaban los hombres a sus amigos o vecinos del pueblo allá en España; o bien formaban tertulias con simples conocidos. A todos los unía la adversidad. A todos los animaba la misma esperanza de encontrar su liberación definitiva cruzando el mar y estableciéndose en tierras de México. [46]

La amenidad de aquellas fiestas domingueras aumentaba con la presencia de los funcionarios diplomáticos mexicanos, que asistían a ellas acompañados de sus familiares: el Cónsul General, Gilberto Bosques, con su esposa y sus hijos, concurría a los campos donde se jugaban los deportes, y después al teatro donde se cantaba y se reía. El General Francisco Aguilar, nuestro jefe de misión, alentaba con su charla festiva a los refugiados, y con los altos funcionarios estábamos todos nosotros los componentes del Cuerpo Consular,

Edmundo González Roa, nombrado administrador en jefe de los Castillos, Pedro Inzunza Zapata, Prado, Carlos Serrano, Fernando Torres Vivanco, y otros. Solla acompañarnos en nuestras visitas domingueras a los Castillos, el Cónsul Fernando Alatorre, muy querido de los refugiados, que se conmovía profundamente al ver aquella muchedumbre de seres anhelantes de paz después de haber librado las grandes batallas de la República.

Los dos Castillos eran, para los republicanos refugiados, una extensión de la tierra de México que les permitía pensar en rehacer sus vidas.

Desde los primeros embarques de refugiados, ocurridos antes de la declaración de guerra de las potencias que entraron al conflicto mundial, a los siguientes, ya en plena guerra, pasaron tres años. Los primeros refugiados habían salido para México a bordo de los barcos «Sinaia», «Méxique», «Winnipeg» e «Ipanema».

Falta de barcos que tocaran los puertos de México y retardo en las negociaciones con las autoridades de Vichy motivaron que se aplazara la fecha en que nuevos grupos de refugiados españoles fueran enviados a México.

Mientras tanto, todos los funcionarios mexicanos de la región de Marsella seguían trabajando de acuerdo con las instrucciones que recibían sus jefes del Gobierno de México. Las labores eran tan arduas para cada uno de nosotros, que significaban grandes esfuerzos para su realización. Noches en vela; tensión nerviosa; vivas emociones por los cuadros de angustia y de dolor que pasaban ante nuestros ojos: era lo que teníamos que afrontar para cumplir con nuestra misión. Pero nos causaba verdadera dicha saber que todo ello tenía como fruto la salvación de millares de [47] vidas humanas, y el incorporar a México nuevos y valiosos elementos que cooperarían en múltiples actividades productivas de la patria mexicana.

Por Casablanca, África del Norte, el Havre, Burdeos, Saint-Nazaire, por Marsella y a través de Santo Domingo, Cuba, vía Nueva York y Veracruz, fuimos enviando más y más refugiados.

Al embarcar los refugiados republicanos españoles, en Casablanca, África del Norte, recibían a bordo del barco unas hojas en las que les recomendaba asimilarse a nuestro país, cumplir con sus leyes y emprender la tarea de rehacer sus vidas en nuestra patria.

Esas hojas presentaban brevísimos datos sobre los colores y significado de la bandera de México; de geografía; de los elementos étnicos, que lo pueblan; de los idiomas que en él se hablan; de las religiones que profesan sus habitantes; de su agricultura, su fauna, minería, comercio, industria, comunicaciones, educación, etc.

Textualmente, era ésta la introducción de dicha literatura que comprendía los propósitos que he señalado:

Refugiado

Este boletín que he preparado para ser distribuido a bordo del barco que te lleva hacia México, te dará una pequeña idea de lo que es nuestro país.

Deseo que cumplas con tu primera obligación hacia el país que te abre los brazos, mientras el tuyo y otros te rechazan: conocer y asimilarte a México.

A muchos de ustedes, miles, he tenido el gusto de conocerlos en pueblos y ciudades; y a muchos otros en los campos de concentración de Francia. A todos me permito darles un consejo como amigo, como hermano de sangre, como persona que desea el bien de ustedes y de todos los demás refugiados que aún están en espera de ser enviados a México.

Cuando se encuentren en México, sepan que tienen muchas obligaciones: interesarse por el país donde viven, trabajar honradamente y cumplir con las leyes de México; evitar inmiscuirse en política y en partidos políticos extranjeros; olvidar los errores del pasado y enterrar para siempre ese odio que nace en el destierro. Olvídense de todo ello.

Estimado amigo, debes comprender una cosa: de tu futura actuación depende que tus hermanos, familiares y amigos que están sufriendo aquí puedan [48] ser salvados para entrar libremente en México. Si tu presencia es causa de desorden, entonces el pueblo mexicano tendrá que dar fin a esta inmigración colectiva y restringirá su entrada.

Cuando vean al indio, no olviden ustedes que están en su casa, pues él es quien les abre las puertas, debiéndole por lo tanto todo respeto y gratitud.

Organicen una nueva vida; formen un hogar; dedíquense con todo corazón a forjarse un brillante porvenir; sean dignos de la confianza y el cariño que les ofrece y con el que los recibirá y acogerá el pueblo mexicano.

A todos ustedes les deseo un buen viaje y un próspero futuro. -Mauricio Fresco.

Documento histórico

Deseosos de que nuestros compatriotas mexicanos conozcan la forma cómo México daba auxilio a los republicanos refugiados en Marsella, Francia, publicamos este informe oficial, escogido al azar entre tantos otros rendidos por nuestros Cónsules Gilberto Bosques y Fernando Alatorre.

Este documento, de gran valor histórico, muestra todo el proceso de la ayuda que impartió México a los refugiados en los Castillos donde fueron alojados mientras se cumplía con los trámites de su envío a México.

Dice así:

(Sello) NUM. 2796
Consulado General EXP- 44-11/524.9.
de México. Asunto: Informe sobre protección

correspondiente al mes de
Marzo de 1941.

Marsella, 31 de marzo de 1941

C. Secretario de Relaciones Exteriores.
Dirección General del Comercio Exterior
y del Servicio Consular.
México, D. F.

Durante el mes que hoy termina, así como en los precedentes, la labor de protección que se avocó este Consulado General es tan amplia, dentro de [49] las diversas características que presenta la ayuda impartida a nuestros connacionales, extranjeros no españoles y refugiados políticos españoles, que por su variedad y para mejor detalle, me permito rendir el presente informe en forma de oficio, y con los apartados que siguen:

Situación general de la colonia mexicana

Nada de particular hay que añadir a lo informado en meses anteriores acerca de la situación general de la Colonia Mexicana en este País.

Continúan tramitándose los casos que se presentan de nuestros connacionales que residen en zona ocupada, por nuestra Oficina de París y nuestro Consulado de Burdeos.

Los que residen en zona libre, de cuya situación se encarga directamente esta Oficina, son atendidos con diligencia y eficacia, cuando solicitan nuestros buenos oficios, pudiéndose considerar como rutinarios los casos tratados.

Siguen pendientes de repatriación 39 compatriotas, de quienes he informado a la Superioridad en diferentes ocasiones.

Buenos oficios en general

Mexicanos. -En el transcurso del presente mes se impartieron buenos oficios a nuestros connacionales haciendo las gestiones del caso y atestaciones oportunas que les eran necesarias, bien ante las autoridades francesas, bien ante otras autoridades consulares, para regularizar su situación en este País o con el fin de obtener visas de tránsito y de salida del territorio francés para aquellos que deseaban regresar a México, por sus propios medios. Fueron tramitados 39 de estos casos.

Extranjeros. -Continuamos prestando nuestros buenos oficios a los extranjeros no españoles que, teniendo permisos de internación en nuestro país, solicitaron la intervención de este Consulado General para salir de los campos de concentración y obtener los permisos necesarios para venir a este Puerto a documentarse; o haciendo las constancias del caso para que pudieran residir libremente en Francia hasta que embarcasen. También se intervino en su favor para que consiguieran el permiso de salida del territorio francés y la visa de tránsito para algún país suramericano, imprescindible para dirigirse a México, a

causa de no existir buques que hagan la travesía directamente. Se extendieron 12 hojas de filiación a favor de los apátridas. 210 buenos oficios fueron registrados este mes a favor de extranjeros. [50]

Refugiados políticos españoles. -Continuamos en este mes la labor de protección a favor de los refugiados políticos españoles, impartiendo nuestra ayuda moral y material en todo orden de acuerdo con el Convenio Franco Mexicano de 22 de agosto último y en íntima colaboración con nuestra representación diplomática en Vichy.

Como informábamos en el mes anterior, quedó liquidado el procedimiento de facilitar bonos de comida y alojamiento, procurándose el ingreso en las residencias establecidas, château de La Reynarde, para hombres, y de «Montgrand» para mujeres y niños, a todos aquellos refugiados españoles que se encontraban en completo estado de indigencia y que cumplían los requisitos establecidos para estos casos. Por otra parte, se continuó prestando auxilio económico para comida y alojamiento a gran número de familias cuando la capacidad de nuestras residencias no bastaba a cubrir el volumen de refugiados a atender en este sentido.

Toda esta labor es tanto más difícil de realizar en proporción a las dificultades cada vez mayores que existen para el suministro de víveres, debido a la guerra que impera en este Continente.

Continuamos con todo empeño las gestiones encaminadas a facilitar la documentación, en este País necesaria, para que pudieran trabajar libremente los refugiados políticos españoles, consiguiéndose para buen número de ellos, aunque pocos en relación con el volumen de la emigración española, y con las dificultades existentes para el empleo de mano de obra extranjera.

En el informe estadístico que detallo al final del presente, se notará una disminución en cuanto se refiere al número de personas atendidas en los capítulos de comida y alojamiento, debido a lo que informo en el párrafo anterior y a que, en los meses de diciembre y enero último, afluyeron a este puerto una cantidad crecida de refugiados provenientes de otros Departamentos con la esperanza de un próximo embarque, y a algunos de los cuales las autoridades francesas han negado la estancia en esta ciudad, obligándoles a partir a los Departamentos de su anterior residencia.

Continuamos prestando nuestros buenos oficios a los refugiados españoles que podían emigrar por sus propios medios, haciendo las gestiones y constancias del caso para obtener las visas de salida del territorio francés, y de tránsito para algunos países sud-americanos, o que les eran necesarios, a falta de línea directa para México. De esta forma, ya en meses anteriores lograron emigrar bastantes refugiados, preparándose por nuestro Servicio de Migración Española, la documentación para un número crecido de los mismos.

Dichas gestiones se extendían a todos los refugiados políticos españoles [51] que lo solicitaban, de conformidad con el acuerdo Presidencial y las cláusulas del Convenio, y cualquiera que fuese la situación de los mismos en Francia, bien residiendo libremente, en los campos de concentración o para los que se encuentran encuadrados en las compañías de

trabajadores que constituyeron las Autoridades francesas a tenor de la Ley de 1º de octubre de 1940, cuyo texto original acompaño al presente informe, y que en cuanto se refiere a los beneficios de emigración, taxativamente dice: «A reserva de las formalidades reglamentarias, conservan la facultad de emigrar a un país extranjero.»

Con todo, el 24 del presente mes, salió de este Puerto rumbo a Fort de France, Martinica, el vapor cargo «Capitaine Paul Lemerle», y para cuyo viaje tenían reservadas sus plazas 385 ciudadanos españoles. Todo ello, después de laboriosísimas gestiones para lograr la documentación completa para su viaje, salida de Francia, y tránsitos obligados. En forma particular, el domingo 23 de marzo, fue enterado el suscrito de una orden circular dirigida por el Ministerio del Interior a los Prefectos, impidiendo la salida de Francia, a los españoles comprendidos entre los 18 y 48 años de edad. Inmediatamente, y en forma personal puse el hecho en conocimiento de nuestro Ministro, señor General Francisco J. Aguilar, sin que a pesar de las gestiones efectuadas el mismo día, pudiera conseguirse la rectificación de dicha orden, sobre todo y de momento para aquellos refugiados que habían de embarcar al día siguiente y que tenían en su poder firmada legalmente por el mismo Ministerio, la autorización de salida correspondiente.

Efectivamente, al efectuarse el embarque, y ante la natural sorpresa de los interesados, fueron rechazados los varones al subir a bordo, y solamente pudieron hacerlo sus familiares, mujeres y niños, dándose el triste caso de salir en viaje las esposas e hijos de refugiados políticos españoles, cuyos cabezas de familia quedaron en este Puerto en espera de una resolución. A este respecto, acompaño un comentario aparecido en la «Tribune de Genève», el 27 del presente mes, sobre dicho caso.

Continuamos en este mes la tramitación de documentaciones trípticas y tarjetas individuales de identidad y viaje, con el fin de preparar la documentación necesaria a los futuros emigrantes.

El servicio facultativo continuó desarrollando su actividad en forma creciente, con un resultado muy satisfactorio, como lo demuestra el hecho de que durante el mes se despacharon en el dispensario 519 consultas, se efectuaron 67 curaciones por afecciones quirúrgicas; 8 debridaciones, se aplicaron 84 inyecciones, y se hicieron 168 visitas a domicilio. Además se procedió a reconocer a los refugiados que habían de ingresar en las residencias. [52]

Después de los lineamientos generales que acabo de exponer en forma concreta, a continuación detallo y resumo los buenos oficios impartidos a los refugiados políticos españoles, subdivididos en la forma que a continuación se expresa:

A) Se impartieron 1151 buenos oficios en aquellos casos en que fue necesaria nuestra intervención para que los interesados pudieran regularizar su situación y residir en Francia; para obtener carta de trabajador extranjero; para liberar a los que eran detenidos para revisión de su situación; para obtener la exención del impuesto de morada, «taxe de séjour» para el desbloqueo de mercancías con destino a nuestras residencias, etc.

B) Se preparó documentación migratoria para 381 refugiados políticos españoles; y se extendieron visados 94, para 157 personas, cuyo detalle se expresa en la relación correspondiente al presente mes titulada «Noticia de pasaportes españoles visados».

C) El alojamiento de refugiados españoles alcanza la cifra de 3607 personas durante el transcurso del mes.

D) En lo que hace referencia a la alimentación, y a pesar de las dificultades expresadas al principio de este informe, también el resultado fue satisfactorio durante el mes, alcanzando la cifra de 223634 comidas facilitadas para 3607 personas.

E) El Servicio facultativo atendió a 792 casos, cuya composición se detalla en la parte correspondiente de los lineamientos generales de este informe.

El resumen, queda establecido por tanto en la forma siguiente:

MEXICANOS.....	39	
EXTRANJEROS.....	210	
REFUGIADOS POLÍTICOS ESPAÑOLES:		
a).....	1,151	
b).....	538	
d).....	3,607	
e).....	792	9,695

	Total	
9,944		

Muy atentamente

Sufragio efectivo. -No reelección

El Cónsul General,

(firmado) Gilberto Bosques. [53]

En once años, la emigración española sumó diez y seis mil hombres, entre casados y solteros; cuatro mil mujeres y cerca de ocho mil niños. Ese grupo, disminuido por las defunciones de algunos refugiados que llegaron ya en edad proveya a México, y otros enfermos que desaparecieron, ha sido aumentado con ocho mil setecientos y cincuenta infantes nacidos en nuestra patria y registrados, todos ellos, como mexicanos por nacimiento.

Insistimos en este punto: la presencia de los emigrantes republicanos en México provocó ataques de dos grupos bien definidos: los miembros de la antigua colonia española y los mexicanos de ideas adversas a la República Española. Los dos grupos afirmaron que la corriente de los emigrados republicanos acarrearía daños a la sociedad, pues señalaban a los recién llegados como elementos indeseables. Naturalmente, se involucraba en el ataque a los miembros del Grupo Diplomático y Consular acreditado en Francia, acusándolo de que había seleccionado a los emigrantes entre aquellos que tenían sus mismas ideas avanzadas.

Los miembros del Servicio Exterior Mexicano acreditado en Francia podemos responder a esos ataques demostrando, como vamos a hacerlo en las siguientes paginas, que la corriente migratoria que encauzamos hacia México fue verdaderamente selecta, preciosa por cuanto se refiere a la ciencia, a la cultura y a la industria de nuestro país.

Ella significó una victoria de México. [54] [55]

Tercera parte

Frutos de la emigración en México

[56] [57]

Desde los primeros días en que, debido a la fatalidad de un injusto destino, empezaron a emigrar los republicanos españoles a México y a otros países de América (a principios del año de 1939), alentó en el ánimo de los emigrados universitarios la idea de congregarse para desarrollar sus actividades específicas dentro de medios propicios. El organismo Servicio de Emigración de los Republicanos Españoles (SERE) imprimió un folleto en inglés en que presentaba tal proyecto, y lo sometió a la consideración de los centros culturales de Norteamérica. Estaba allí claramente delineado el plan de la creación en México de un Centro de Estudios de Culturas de todos los países del Continente Americano.

Los autores del vasto plan solicitaban de las instituciones culturales norteamericanas el apoyo material para realizar su magna y benemérita empresa.

De haberse llevado a cabo tal proyecto, México hubiera salido beneficiado, pues se le colocaba en un lugar preeminente en el campo de las investigaciones científicas.

Entre los emigrantes venían biólogos, filósofos, químicos, matemáticos, artistas y muchos otros intelectuales de sólida preparación científica; elementos suficientes para emprender con probabilidades de éxito la tarea de organizar el citado Centro de Estudios.

Al terminar la guerra en 1939, el total de los Catedráticos titulares de España era de 305. Hoy, más de la mitad del profesorado universitario español se encuentran en la emigración o dentro de España, pero desposeído de sus cátedras. Hay, pues, cerca de 150 Catedráticos de Universidad, otros tantos Profesores de Institutos y de Escuelas Normales, un centenar de Escuelas especiales e Institutos técnicos, y algunos millares de maestros de Primera Enseñanza que están fuera de España, gran parte de ellos en [58] nuestro país. Tan sólo entre nosotros viven cinco antiguos Rectores de las Universidades Españolas.

México es, sin duda, el país del Continente Americano que ofrecía a todos estos hombres prominentes las mejores perspectivas para el desarrollo de sus empresas culturales.

La base de sus antiguas civilizaciones autóctonas pone un sello peculiar en la cultura hispánica, añadiendo matices, inflexiones y sentimientos que son para ellos del más grande valor espiritual.

Además, la situación geográfica de nuestro país es la más apropiada para establecer relaciones fraternales entre las culturas hispano-americanas y la de los países anglo-sajones del Norte.

Por otra parte, la emigración de la República Española adicta a los principios de libertad y democracia que sustentan nuestros Gobiernos ha reunido en México, en una proporción mucho más elevada que en otros países americanos, a destacados intelectuales.

En este grupo nació la idea de fundar un Centro de Estudios que funcionaría en el corazón de la República Mexicana, el que no ha llegado a tener realización.

Se pensó en dar, provisionalmente, al gran centro científico, la designación de Instituto de Estudios. La designación definitiva del Centro se haría cuando terminada su organización se encontrase la más apropiada. La idea era darle un carácter similar al de la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, fundada en el año de 1907 en España, bajo la dirección de don Santiago Ramón y Cajal, y que dio excelentes resultados.

El propósito del Instituto habría sido organizar y poner en contacto a los académicos y universitarios españoles exiliados, en dondequiera que se encuentren; alentarlos en sus trabajos; proveerlos de libros y útiles para sus experimentos, aparte de los que hayan obtenido en diferentes instituciones científicas o educacionales en México; estimular la colaboración de los sabios de todos los países de América con sus colegas de México; facilitarles su acceso a Bibliotecas y Laboratorios, y, en general, apoyar el trabajo que lleven a cabo. [59]

La institución que se proponían organizar en México, no tendría ningún carácter político y estaría desprovista de prejuicios raciales o de cualquier naturaleza. La institución que pensaban crear los intelectuales hubiera emprendido exploraciones de carácter científico y ayudado a lograr éxito de las que se emprendan, tendiendo a adelantar en el conocimiento de las ciencias naturales, la arqueología, la historia, el arte, etc. Se proyectó agrupar las actividades de los catedráticos republicanos españoles, dentro del Instituto, en cuatro secciones principales:

A. Humanidades.

B. Ciencias Sociales y jurídicas.

C. Sección Biológica.

D. Ciencia.

La Sección «A» podría comprender enseñanza e investigación de:

Filosofía,

Pedagogía,

Historia de América,

Literatura Española,

Paleografía, y

Lenguajes clásicos.

Organización de:

Seminarios de Investigación,

Cursos de Lengua Española y Literatura para Americanos de habla inglesa,

Publicación de los Clásicos Españoles,

Publicación de trabajos de naturaleza didáctica,

Publicación de trabajos de carácter literario, y

Bibliografía de las Fuentes de Información Pan-Americanas.

B. Sección de Ciencias Sociales y Jurídicas. -Esta Sección abarcaría tres subsecciones:
[60]

1. Sociología,
2. Economía y
3. Leyes.

La organización y distribución dentro de cada una de las subsecciones dependería de los elementos y de los trabajos científicos disponibles en un momento dado.

Habría suficientes juristas, preparados en tal forma que la Sección Jurídica podría emprender lo siguiente:

1. Publicar originales y traducciones de libros y organizar cursos y lecturas para dar a conocer a los países de habla española la Ley Anglo-Americana.
2. Estudios comparativos de la Ley Española e Ibero-Americana y de estas con la Ley Anglo-Americana.
3. Formular proyectos de unificación internacional de la Ley Privada, de acuerdo con las aspiraciones de la Conferencia Pan-Americana.
4. Publicar en español una Revista de Información y Coordinación para desarrollar los trabajos arriba mencionados.

Con objeto de llevar a cabo los mencionados proyectos, sería indispensable una biblioteca bien surtida.

C. Sección Biológica. -Esta Sección podría llevar a cabo las siguientes actividades:

Ciencias Naturales:

- a) Un estudio zoológico-botánico y, si es posible, geológico, del territorio mexicano.
- b) Investigaciones geológicas y paleontológicas en Colombia.
- c) Estudios de la ecología animal de México.
- d) Estudios de la formación vegetal en las montañas de Colombia.
- e) Investigaciones de la Fisiología de los insectos.
- f) Estudios monográficos de animales de Centroamérica. [61]

Se reunirían especímenes zoológicos y botánicos para formar una colección mexicana. Se obtendrían varios especímenes de cada especie para enviarlos a los Museos de los Estados Unidos y de Madrid.

Se formaría un herbario colombiano, del cual quedaría una copia en Colombia, otra en Washington y otra en Madrid.

Empezaría la formación de un Catálogo de la Fauna Mexicana.

Un estudio de la Orthoptera de la fauna de México en relación con el señor H. R. Roberts, de la Academia de Ciencias de Filadelfia.

Fisiología:

Esta Subsección, debidamente ampliada y dotada podría:

a) Dar cursos monográficos de temas de:

Fisiología General,

Química Fisiológica,

Funciones Especiales,

Correlaciones.

b) Estudios bioquímicos de los diferentes alimentos de México.

c) Características fisiológicas de los aborígenes de América.

d) Investigaciones de Fisiología General y Especial.

Morfología:

Esta Subsección se dedicaría al estudio de estructuras biológicas normales y patológicas.

Cultivo de tejidos.

Histofisiología.

Bacteriología.

Publicaciones. -Publicaciones de los resultados del trabajo llevado a efecto en los Laboratorios de estas Secciones, podrían aparecer en parte en las revistas científicas de cada país.

Una revista científica con carácter de información general, que aparecería regularmente cada mes, conteniendo, además, artículos originales [62] cortos, asuntos de interés general para el momento, información de Universidades, Academias, Congresos y Asambleas Internacionales, de expediciones científicas, últimos descubrimientos y un amplio

repertorio de libros y artículos que habiendo sido publicados en revistas, podrían interesar a las personas que trabajen en los diversos laboratorios científicos de América.

Desde 1940 viene publicándose en México una revista de ese tipo bajo el nombre de Ciencia, que goza ya de gran prestigio en todo el Continente. La dirigió primero don Ignacio Bolívar, y después don Blas Cabrera, ambos sabios de renombre mundial, que han hallado su eterno reposo en tierra mexicana. Actualmente su director es el Doctor don Cándido Bolívar y con él forman el consejo de redacción los Doctores don Honorato de Castro, don Francisco Giral y don Federico Bonet. Los números de la revista son ampliamente distribuidos por todo el mundo y aunque cuentan con notables asistencias de españoles y mexicanos, sus animadores mantienen una constante lucha para vencer las dificultades económicas con que tropiezan y lograr que no se interrumpa tan importante empresa científica.

Sección de Ciencia.

Esta Sección abarcaría dos subsecciones: Ciencias Puras y Ciencias Aplicadas.

Ciencias Puras: Estudios e investigación en

Astronomía,

Física,

Matemáticas,

Química, podrían organizarse.

Ciencias Aplicadas: Cursos de

Arquitectura,

Minería,

Agricultura,

Estadística, podrían impartirse. [63]

Este plan parece comprender un campo demasiado amplio para su realización, pero la verdad es que se cuenta con suficientes profesores y especialistas técnicos; unos y otros en número más que suficiente para formar Facultades completas para más de una Universidad.

Pensó el grupo de intelectuales que proyectaba emprender la noble tarea, en la publicación de una Revista de Entomología de carácter internacional, cuyos artículos no solamente aparezcan en español, sino también en inglés y en otros idiomas aceptados por los Congresos Internacionales de Entomología.

Libros y panfletos sobre asuntos conectados con Biología, Fisiología, Bioquímica, Histología, Zoología, Botánica y Geografía.

Trabajos relacionados con las Ciencias Naturales, de carácter didáctico, propios para la enseñanza en colegios o universidades.

No hay duda de que la Unión de Profesores Universitarios Españoles y muchos otros elementos intelectuales de la emigración republicana española contaban en aquellos días con la buena voluntad de las autoridades y de los intelectuales mexicanos universitarios. Ellas y estos, por tanto, hubieran podido llevar adelante el desarrollo del gran organismo de cultura española que hubiera redundado en beneficio para México y afianzado el prestigio de los autores del proyecto.

Pero ocurrió que la guerra encendida en España por la coalición de los elementos de Franco, Hitler y Mussolini, y que había concluido con la derrota de los republicanos, tuvo su segunda fase en la guerra que encendió a toda Europa. Y los mismos causantes de aquella conmoción europea, aliados con el Japón, dieron motivo para que entraran a la guerra los Estados Unidos, por el artero golpe sobre Pearl Harbor.

Ya dentro de la conflagración mundial los Estados Unidos, el proyecto de los intelectuales españoles no pudo realizarse con la concurrencia de los intelectuales de Norteamérica.

Toca a nosotros, después de diez años transcurridos desde el día en que se presentó tal proyecto, presentarlo nuevamente. Lo hacemos con el propósito de que sea conocido por el señor Presidente de la República, licenciado Alemán, quien ha puesto siempre un gran interés en el desarrollo [64] de la cultura, ya que, como universitario, sabe muy bien la importancia que tienen todos los trabajos de investigación científica y los beneficios que ellos acarrearán a los pueblos cuyos gobiernos los fomentan.

Sin duda que el señor Presidente licenciado Alemán, puede poner en vías de realización el proyecto de los republicanos españoles intelectuales en lo que tenga de interesante, máxime ahora que muchos de ellos son ya mexicanos naturalizados, es decir, miembros de la gran familia mexicana.

El programa de los intelectuales refugiados, es todavía oportuno. Con la cooperación del Gobierno, puede realizarse. Y en tal caso, México recibirá grandes beneficios, y su Gobierno añadirá una afirmación más a su prestigio. [65]

Unión de profesores universitarios españoles en el extranjero

Mientras tanto, los elementos que forman la «Unión de Profesores Universitarios Españoles en México», constituida en París en 1939 y que después estableció en México la sede de su junta central, han procurado continuar su labor docente y de investigación que ha sido el eje de sus vidas. Y lo han logrado, aunque transitoriamente varios de ellos han

tenido que iniciar la vida de exilio en los más humildes y modestos menesteres. Muchos de ellos han podido encontrar el clima espiritual y el sosiego necesario para sus tareas. Muchos otros están impartiendo enseñanzas y cursos en Universidades, Institutos, Escuelas y Centros diversos de México; han publicado centenares de libros, docenas de Revistas, importantes trabajos de investigación. Algunos se han desplazado para acudir a Congresos Internacionales, para dictar conferencias, para estudiar problemas de educación o de cultura, para interesarse en asuntos técnicos o industriales, para sostener relaciones de buena amistad con colegas mexicanos. Han creado centros docentes y de investigación, Ateneos, Bibliotecas, etc., venciendo grandes dificultades de índole económica.

Puede ser interesante presentar, como lo hacemos a continuación, una relación de los profesores que forman dicho organismo. Lo han presidido, sucesivamente, don Ignacio Bolívar, don Rafael Altamira y don José Giral. La central reside en México y cuenta con grupos locales o secciones en Francia, Argentina, Puerto Rico y otros países de América.

De la calidad de la obra cultural realizada por los republicanos españoles fuera de su Patria, pero en tierra hermana de México, responde el hecho significativo y elocuente de que la Fundación Hispánica de la Biblioteca del Congreso, de Washington, haya creído necesario recoger en un volumen el índice de la producción bibliográfica debida a españoles a [66] partir del año de 1937. Ese volumen está ya en prensa y recoge la labor de más de quinientos autores y traductores, en su gran mayoría desterrados de España por motivos políticos.

Para darse cuenta del valor intelectual de estos hombres de ciencia, me permito pasar lista de los que han tenido que salir fuera de España a causa del movimiento de Francisco Franco; gran parte de estos hombres se encuentran en México:

A continuación de sus miembros agrupados por Facultades universitarias, relacionamos también los profesores de Institutos de segunda enseñanza y los de Escuelas Normales e Inspectores de primera enseñanza.

- I -

Filosofía y Letras

Almendros (Herminio), Profesor encargado de Pedagogía en la Universidad de Barcelona.

Artiles (Jenaro), Profesor Auxiliar en la Universidad de Madrid.

Bosch Gimpera (Pedro), Catedrático de Prehistoria y Rector de la Universidad de Barcelona. Director del Museo Arqueológico de Cataluña.

Casanovas Pujadas (Domingo), Profesor Ayudante de Filosofía en la Universidad de Barcelona.

Castro Quesada (Américo), Catedrático de Historia de la Lengua Española en la Universidad de Madrid.

Comas (Margarita), Profesor agregado de Pedagogía en la Universidad de Barcelona. Profesor de la Escuela Normal de la Generalidad.

Corominas (Pedro), Profesor agregado de Filología Románica de la Universidad de Barcelona.

Chevalier (Marcel), Profesor Encargado de Curso de Geografía en la Universidad de Barcelona.

Fernández Montesinos (José), Profesor Auxiliar de Lengua y Literatura Españolas en la Universidad de Madrid.

Gaos González Pola (José), Catedrático de Introducción a la Filosofía en la Universidad de Madrid. Ex-Rector de la misma.

Gallegos Rocafull (José Manuel), Profesor Auxiliar de Sociología en la Universidad de Madrid. [67]

García Bacca (Juan David), Catedrático de Lógica de la Universidad de Santiago, Profesor agregado de Logística y Filosofía de las Ciencias en la Universidad de Barcelona.

González (Sebastián), Profesor Auxiliar de Paleografía en la Universidad de Santiago de Compostela.

González de la Calle (Urbano), Catedrático de Latín, Estilística y Métrica y de Lengua Sánscrita en la Universidad de Madrid.

Gil Arantegui (Malaquíás), Profesor Ayudante en la Universidad de Zaragoza.

Grases (Pedro), Profesor encargado de Literatura en la Universidad de Barcelona.

Guillén (Jorge), Catedrático de Literatura Española en la Universidad de Sevilla.

Jaén Morente (Antonio), Catedrático de Historia de la Universidad de Sevilla.

Landsberg (J. P.), Profesor agregado de Filosofía de la Universidad de Barcelona.

Lloréns Castillo (Vicente), Profesor de Literatura en el Centro de Estudios Históricos de Madrid.

Luzuriaga (Lorenzo), Profesor de Pedagogía en la Universidad de Madrid.

Mantecón Navasal (José Ignacio), Profesor Auxiliar de Paleografía en la Universidad de Zaragoza.

Mascaró (Juan), Profesor Ayudante de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Barcelona.

Millares Carlo (Agustín), Catedrático de Paleografía de la Universidad de Madrid.

Muedra Benedito (Concepción), Profesor Auxiliar de Historia medieval de la Universidad de Madrid.

Navarro Tomás (Tomás), Profesor de Fonética en la Universidad de Madrid.

Nicol Francisca (Eduardo), Profesor Ayudante de Psicología en la Universidad de Barcelona.

Nicolau D'Olwer (Luis), Profesor agregado de Lengua y Literatura Latinas de la Edad Media en la Universidad de Barcelona.

Obermaier (Hugo), Catedrático de Prehistoria de la Universidad de Madrid.

Onis (Federico de), Catedrático de Literatura (excedente). Reside desde 1916 en New York como Profesor de la Columbia University.

Petit (Juan), Ayudante de las clases de Latín de la Universidad de Barcelona.

Quiroga Plá (José María).

Riba (Carlos), Profesor agregado de Lengua y Literatura griegas en la Universidad de Barcelona. [68]

Roura Parella (Juan), Profesor agregado de Pedagogía de la Universidad de Barcelona.

Salinas (Pedro), Catedrático de Lengua y Literatura Españolas en la Universidad de Madrid.

Sánchez Albornoz (Claudio), Catedrático de Historia medieval de la Universidad de Madrid.

Sánchez Ventura (Rafael), Profesor Auxiliar de Historia del Arte en la Universidad de Zaragoza.

Santaló Parvorell (Miguel), Profesor encargado de Geografía en la Universidad de Barcelona.

Santullano (Luis A.), Profesor Auxiliar de Pedagogía en la Universidad de Madrid.
Vicepresidente de la Junta de Ampliación de Estudios.

Serra Baldó (Alfonso), Profesor encargado de Literatura en la Universidad de Barcelona.

Soldevila (Fernando), Profesor agregado de Historia en la Universidad de Barcelona.

Sugrañes de Franch (Ramón), Profesor Ayudante de Filología clásica en la Universidad de Barcelona.

Viñas (Aurelio), Catedrático de Historia de la Universidad de Sevilla. Profesor agregado en la Faculté de Lettres de Paris y Director adjunto del Institut d'Etudes Hispaniques.

Zambrano (María), Profesor Ayudante de Filosofía en la Universidad de Madrid.

Zulueta (Luis de), Catedrático de Pedagogía en la Universidad de Madrid.

- II -

Ciencias

Abramson (Leone), Profesor Ayudante de Química Orgánica en la Universidad de Valencia.

Barnés (Adela), Profesor Auxiliar de Química Inorgánica en la Universidad de Madrid.

Boix Vallicrosa (Alfonso), Profesor Ayudante de Química Orgánica en la Universidad de Barcelona.

Bolívar Pieltáin (Cándido), Catedrático de Entomología de la Universidad de Madrid.
Jefe de Sección del Museo Nacional de Ciencias Naturales.

Bonet Marco (Federico), Profesor Auxiliar de Entomología en la Universidad de Madrid.

Cabrera (Nicolás), Profesor Ayudante de Electricidad y Magnetismo en la Universidad de Madrid.

Candel Vila (Rafael), Profesor Ayudante de Cristalografía en la Universidad de Madrid.
[69]

Carrasco Garrorena (Pedro), Catedrático de Física Matemática de la Universidad de Madrid y Decano de la Facultad de Ciencias.

Castro (Honorato de), Catedrático de Astronomía esférica y Geodesia de la Universidad de Madrid y Secretario de la Facultad de Ciencias. Astrónomo del Observatorio de Madrid.

Collado (Germán), Profesor Ayudante de Física en la Universidad de Madrid.

Couceiro (Pedro), Profesor Auxiliar de Química de la Universidad de Santiago.

Crespi Jaume (Luis), Catedrático de Química Física de la Universidad de Madrid.

De Buen (Fernando), Profesor Auxiliar de Biología de la Universidad de Madrid.

De Buen (Rafael), Catedrático de Complementos de Biología de la Universidad de Cádiz.

Duperier Valiesca (Arturo), Catedrático de Geofísica de la Universidad de Madrid.

Fernández Osorio Tafall (Bibiano), Profesor del Museo de Historia Natural de Pontevedra.

García Banus (Antonio), Catedrático de Química orgánica de la Universidad de Barcelona.

Gómez Ibáñez (José), Profesor Ayudante de Química técnica en la Universidad de Madrid.

Martínez Risco (Manuel), Catedrático de Acústica y Óptica de la Universidad de Madrid. Presidente del Comité de Coordinación de los Servicios de Óptica.

Masriera Rubio (Miguel), Profesor agregado de Físico-Química de la Universidad de Barcelona.

Miranda González (Faustino), Profesor del Jardín Botánico de Madrid.

Moles Ormella (Enrique), Catedrático de Química inorgánica de la Universidad de Madrid. Director del Instituto de Química Inorgánica.

Muñoz Mena (Eugenio), Profesor Ayudante de Química Orgánica en la Universidad de Valladolid.

Ortega Feliú (Enriqueta), Profesor Auxiliar de Biología en la Universidad de Barcelona.

Peláez Fernández (Dionisio), Profesor Ayudante de Entomología en la Universidad de Madrid.

Ortega (Antonio), Profesor Auxiliar de Biología general en la Universidad de Oviedo.

Pérez Victoria (Augusto), Catedrático de Química de la Universidad de Murcia.

Pi y Calleja (Pedro), Profesor encargado de Curso de Matemáticas en la Universidad de Barcelona.

Rioja lo Bianco (Enrique), Profesor de Biología de la Universidad de Madrid y del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Profesor de la Escuela Normal Superior. [70]

Roquero Sanz (César), Profesor Ayudante de Química General en la Universidad de Madrid.

Royo Gómez (José), Profesor Auxiliar de Paleontología de la Universidad de Madrid y del Museo Nacional de Ciencias Naturales.

Ruiz Ponsetti (Estanislao), Profesor Auxiliar de Matemáticas en la Universidad de Barcelona.

Santaló Sors (Luis), Profesor Auxiliar de Análisis matemático en la Universidad de Madrid.

Santaló Sors (Marcelo), Profesor Ayudante de Astronomía en la Universidad de Madrid.

Seijo (Ernesto), Profesor Ayudante de Química Orgánica en la Universidad de Santiago.

Velo Cobelas (Carlos), Profesor del Museo de Historia Natural de Madrid.

- III -

Derecho

Alcalá-Zamora y Castillo (Niceto), Catedrático de Derecho Procesal de la Universidad de Valencia.

Altamira y Crevea (Rafael), Catedrático de Instituciones Políticas y Civiles de América de la Universidad de Madrid. Juez del Tribunal de Justicia Internacional de La Haya desde antes de 1936.

Ayala (Francisco), Catedrático de Derecho Político en la Universidad de Santiago.

Azcárate (Justino de), Profesor Ayudante de Derecho Político en la Universidad de Madrid.

Azcárate Flores (Pablo), Catedrático de Derecho Administrativo de la Universidad de Granada.

Benito Mampel (José de), Catedrático de Derecho Mercantil de la Universidad de Zaragoza.

Blasco Fernández de Moreda (Francisco), Profesor Ayudante de Derecho Penal en la Universidad de Madrid.

Bonilla Marín (Gabriel), Catedrático de Derecho Procesal de la Universidad de Granada.

Calvo Blanco (Julián), Profesor Ayudante de Derecho Penal en la Universidad de Murcia.

Cifuentes Sáenz (Francisco), Profesor Auxiliar de Derecho Civil de la Universidad de Madrid. [71]

Cuevas (Miguel), Profesor Auxiliar de Derecho Administrativo de la Universidad de Madrid.

Franco y López (Gabriel), Catedrático de Economía y Hacienda pública de la Universidad de Salamanca.

Fuente (Ángel de la), Profesor Ayudante de Derecho Penal en la Universidad de Madrid.

Galíndez Suárez (Jesús), Profesor Ayudante de la Universidad de Madrid.

García Miranda (Manuel), Profesor Ayudante de Derecho Político en la Universidad de Madrid.

Gómez González (Mariano), Catedrático de Derecho Político de la Universidad de Valencia.

González López (Emilio), Catedrático de Derecho Penal de la Universidad de Santiago.

González Vicén (José), Catedrático de Filosofía del Derecho de la Universidad de Granada.

Hernando Solana (Manuel), Profesor Auxiliar de Derecho Político de la Universidad de Valencia.

Herrero Ayllón (Vicente), Profesor Ayudante de Derecho Político en la Universidad de Madrid.

Jiménez de Asúa (Luis), Catedrático de Derecho Penal de la Universidad de Madrid.

Jiménez Huerta (Mariano), Profesor Ayudante de Derecho Penal de la Universidad de Madrid.

López Rey (Manuel), Catedrático de Derecho Penal de la Universidad de La Laguna.

Malagón Barceló (Javier), Profesor Ayudante de Derecho Procesal en la Universidad de Madrid.

Marín Luna (Miguel Angle), Profesor Ayudante de Derecho Internacional en la Universidad de Barcelona.

Martínez Pedroso (Manuel), Catedrático de Derecho Político de la Universidad de Sevilla.

Matilla Jimeno (Alfredo), Profesor Auxiliar de Derecho Internacional de la Universidad de Madrid.

Medina Echavarría (José), Catedrático de Filosofía del Derecho en la Universidad de Murcia.

Mendizábal Villalba (Alfredo), Catedrático de Filosofía del Derecho en la Universidad de Oviado.

Miranda González (José), Profesor Auxiliar de Derecho Político en la Universidad de Madrid.

Moles Caubet (Antonio), Profesor agregado de Derecho Público y Ciencia Política de la Universidad de Barcelona. [72]

Moliner Gimeno (Ángel), Profesor Auxiliar de Derecho Penal de la Universidad de Valencia.

Montiel (Francisco Félix), Profesor Auxiliar de Derecho Administrativo en la Universidad de Murcia.

Moreno (Laudelino), Profesor Auxiliar de Historia de las Instituciones de América en la Universidad de Madrid.

Ots Capdequí (José María), Catedrático de Historia del Derecho de la Universidad de Valencia.

Pina (Rafael de), Catedrático de Derecho Procesal de la Universidad de Sevilla.

Portillo (Luis), Profesor Auxiliar de Derecho Civil en la Universidad de Salamanca.

Prados Arrarte (Jesús), Catedrático de Economía Política de la Universidad de Santiago.

Quero Molares (José), Catedrático de Derecho Internacional de la Universidad de Sevilla. Profesor agregado de la de Barcelona.

Ramos Sobrino (Blas), Catedrático de Filosofía del Derecho de la Universidad de Valladolid.

Ramos Ramos (Enrique), Profesor Auxiliar de Derecho Romano de la Universidad de Madrid.

Recaséns Siches (Luis), Catedrático de Filosofía del Derecho en la Universidad de Madrid.

Roces (Wenceslao), Catedrático de Derecho Romano de la Universidad de Salamanca.

Rodríguez Mata (Enrique), Catedrático de Economía de la Universidad de Zaragoza.

Ruiz-Funes (Mariano), Catedrático de Derecho Penal de la Universidad de Murcia.

Sacristán y Colás (Antonio), Catedrático de Derecho Mercantil de la Universidad de Santiago.

Sánchez Román (Felipe), Catedrático de Derecho Civil de la Universidad de Madrid.

Sánchez Sarto (Manuel), Profesor agregado de Economía de la Universidad de Barcelona. Director del Seminario de Economía de la misma.

Semprún Gurrea (José María de), Profesor Auxiliar de Filosofía del Derecho de la Universidad de Madrid.

Tobío Fernández (Luis), Profesor Auxiliar en la Universidad de Santiago.

Torino (Fernando), Profesor Ayudante de Derecho Penal en la Universidad de Madrid.

Vandellos (José Antonio), Profesor encargado de Economía en la Universidad de Barcelona. [73]

Vázquez Gayoso (Jesús), Profesor Ayudante de Historia del Derecho en la Universidad de Madrid.

Vázquez Gayoso (Juan), Profesor Ayudante en la Universidad de Madrid.

Xirau Palau (José), Catedrático de Derecho Procesal de la Universidad de Barcelona.

Acosta (Victoriano M. de), Profesor Auxiliar de Otorrinolaringología en la Universidad de Madrid.

Agustí Planell (Pablo), Profesor Auxiliar de Terapéutica en la Universidad de Barcelona.

Angulo (Guillermo), Profesor de la Escuela Nacional de Pediatría de Madrid.

Arroyo de Márquez (Trinidad), Profesor Auxiliar de Oftalmología en la Universidad de Madrid.

Barnés González (Urbano), Profesor Auxiliar de Ginecología y Obstetricia en la Universidad de Madrid.

Bejarano (Julio), Profesor Auxiliar de Dermatología en la Universidad de Madrid.

Bellido Goljerichs (Jesús María), Catedrático de Terapéutica de la Universidad de Barcelona. Profesor del Instituto de Fisiología.

Benaiges (José), Profesor Ayudante de Fisiología en la Universidad de Barcelona.

Bergos Ribalta (Francisco), Profesor Ayudante de Anatomía en la Universidad de Barcelona.

Bofill (Juan), Profesor Encargado de Curso de Histología y Anatomía Patológica de la Universidad de Barcelona.

Cabrera Sánchez (Blas), Profesor Auxiliar de Fisiología de la Universidad de Madrid y Profesor de Fisiología de la Educación Física de la misma.

Capó Valle (Gabriel), Profesor Ayudante de Psiquiatría en la Universidad de Barcelona.

Carrasco Formiguera (Rosendo), Profesor agregado de Enfermedades de la Nutrición de la Universidad de Barcelona y del Instituto de Fisiología.

Cortés Lladó (Cristián), Profesor Ayudante de Cardiología en la Universidad de Barcelona.

Cortés Lladó (Mario), Profesor Ayudante de Clínica Quirúrgica en la Universidad de Barcelona.

Costero (Isaac), Catedrático de Histología y Histoquímica normales y Anatomía Patológica de la Universidad de Valladolid. [74]

Cuatrecasas Arumi (Juan), Catedrático de Patología de la Universidad de Sevilla.

D'Harcourt Got (Joaquín), Profesor Ayudante de Patología Quirúrgica en la Universidad de Barcelona.

Díaz Sánchez (Diego), Profesor Ayudante de Fisiología en la Universidad de Madrid.

Domingo Sanjuán (Pedro), Profesor agregado de Microbiología y Parasitología de la Universidad de Barcelona.

Fanjul (Luis), Profesor Auxiliar de Parasitología de la Universidad de Madrid.

Folch (J.), Profesor Ayudante de Fisiología en la Universidad de Barcelona.

Folch y Pi (Alberto), Profesor Encargado de Curso de Endocrinología y Nutrición en la Universidad de Barcelona.

Fraile (Rafael), Profesor Auxiliar de Medicina Legal de la Universidad de Madrid.

Fumagallo (Luis), Profesor agregado de Otorrinolaringología en la Universidad de Madrid.

García García (Germán), Profesor Auxiliar de Fisiología en la Universidad de Madrid.

García Valdecasas (José), Catedrático de Fisiología de la Universidad de Granada.

Garreta (José), Profesor encargado de Farmacología en la Universidad de Barcelona.

Griño (Antonio), Profesor Encargado de Curso de Neurocirugía de la Universidad de Barcelona.

Herraiz Serrano (Francisco), Profesor Auxiliar de Anatomía descriptiva de la Universidad de Madrid.

Herrera Bollo (Juan Manuel), Catedrático de Histología en la Universidad de Cádiz.

Jaso Roldán (Leoncio), Profesor Ayudante de Patología General en la Universidad de Madrid.

Jiménez de Asúa (Felipe), Catedrático de Histología e Histoquímica en la Universidad de Zaragoza.

Luchsinger (José), Profesor de Obstetricia de la Universidad de Madrid.

Márquez (Manuel), Catedrático de Oftalmología de la Universidad de Madrid y Decano de la Facultad de Medicina de la misma.

Martín Serra (Ricardo), Profesor Ayudante de Farmacología en la Universidad de Barcelona.

Méndez (Rafael), Catedrático de Farmacología de la Universidad de Cádiz.

Mira López (Emilio), Profesor agregado de Psiquiatría de la Universidad de Barcelona.

Negrín (Juan), Catedrático de Fisiología de la Universidad de Madrid. [75]

Nieto (Dionisio), Profesor del Instituto Ramón y Cajal de Madrid.

Núñez Maza (Mariano), Profesor Auxiliar en la Escuela de Odontología de Madrid.

Ochoa Albornoz (Severo), Profesor Auxiliar de Fisiología General y Especial de la Universidad de Madrid.

Otero (Alejandro), Catedrático de Ginecología de la Universidad de Granada y Rector en la misma.

Pascua (Marcelino), Profesor encargado de Higiene en la Universidad de Madrid.

Pérez Cirera (Ramón), Catedrático de Farmacología en la Universidad de Valladolid.

Peyri (Antonio), Profesor Encargado de Curso de Dermatología de la Universidad de Barcelona.

Prados (Miguel), Profesor de Anatomía Patológica del Instituto Cajal.

Pi y Suñer (Augusto), Catedrático de Fisiología de la Universidad de Barcelona. Director del Instituto de Fisiología.

Pi y Suñer (Jaime), Catedrático de Fisiología de la Universidad de Santiago.

Pi y Suñer (Santiago), Catedrático de Fisiología de la Universidad de Zaragoza.

Pittaluga (Gustavo), Catedrático de Parasitología en la Universidad de Madrid.

Puche Álvarez (José), Catedrático de Fisiología de la Universidad de Valencia y Rector de la misma.

Raventós (Jaime), Profesor Ayudante de Fisiología en la Universidad de Barcelona.

Rivas Cherif (Manuel de), Profesor Auxiliar de Oftalmología en la Universidad de Madrid.

Rodríguez de Mata (Ramón), Profesor de Clínica en la Universidad de Madrid.

Rodríguez Olleros (Ángel), Profesor Ayudante de Terapéutica en la Universidad de Madrid.

Sánchez Covisa (José), Catedrático de Dermatología de la Universidad de Madrid.

Sánchez Guisande (Gumersindo), Catedrático de Anatomía descriptiva y Embriología de la Universidad de Zaragoza.

Saye (Luis), Profesor agregado de Tisiología de la Universidad de Barcelona.

Segovia (Jacinto), Profesor Ayudante de Patología Quirúrgica en la Universidad de Madrid.

Somolinos D'Ardois (Germán), Profesor Ayudante de Anatomía Patológica en la Universidad de Madrid.

Suárez (Paulino), Profesor Ayudante de Microbiología en la Universidad de Madrid.
[76]

Téllez Plasencia (Heliodoro), Profesor Encargado de Curso de Terapéutica Física de la Universidad de Barcelona.

Torre Blanco (José), Profesor Auxiliar de Obstetricia de la Universidad de Madrid.

Trías Pujol (Antonio), Catedrático de Patología Quirúrgica en la Universidad de Barcelona.

Trueta Raspall (José), Profesor Ayudante de Cirugía en la Universidad de Barcelona.

Usano (Manuel), Profesor Ayudante de Fisiología en la Universidad de Valencia.

Vázquez López (Enrique), Profesor en la Universidad de Madrid.

Zozaya (Carlos), Profesor Auxiliar de Parasitología en la Universidad de Madrid.

- V -

Farmacia

Carabot de Porras (Alfredo), Profesor Ayudante de Materia Farmacéutica Vegetal en la Universidad de Madrid.

Cuatrecasas Arumi (José), Catedrático de Botánica de la Universidad de Madrid.

García Fernández (Enrique), Profesor Ayudante de Química Orgánica en la Universidad de Madrid.

Garganta (J.), Profesor Auxiliar de Botánica de la Universidad de Madrid.

Giral (José), Catedrático de Bioquímica de la Universidad de Madrid, ex Rector de la misma.

Giral González (Francisco), Catedrático de Química Orgánica en la Universidad de Santiago de Compostela.

Gómez Ibáñez (Olimpio), Profesor Ayudante de Química Biológica en la Universidad de Madrid.

López Figueiras (Manuel), Profesor Ayudante de Botánica en la Universidad de Madrid.

Madinaveitia Jungerson (Juan), Profesor Ayudante de Química Orgánica en la Universidad de Madrid.

Madinaveitia Tabuyo (Antonio), Catedrático de Química Orgánica y Decano de la Facultad de Farmacia de Madrid. Jefe de Sección del Instituto Nacional de Física y Química.

Pi Suñer (César), Profesor Ayudante de Bioquímica en la Universidad de Barcelona.

Vázquez Sánchez (José), Profesor Ayudante de Farmacología práctica en la Universidad de Madrid. [77]

Catedráticos de Instituto

Abad Carretero (Luis), Filosofía y Ciencias Sociales.

Alomar Villalonga (Gabriel), Literatura.

Andrés Cabezas (Felipe), Filosofía.

Balari Gali (Alberto), Agricultura y Técnica Industrial.

Boix Ballicrosa (Alfonso), Ciencias Naturales.

Bonet Bonell (Juan), Filosofía.

Candel Vila (Rafael), Historia Natural.

Castillo Quijada (Manuel), Francés.

Díaz Delgado Iviana (Ramón), Filosofía.

Gómez Vinuesa (Leoncio), Historia Natural.

González del Valle (Juan), Literatura.

Huici Miranda (Julio), Literatura.

Landa Vaz (Rubén), Filosofía.

Martín Echevarría (Leonardo), Geografía e Historia.

Martínez López (Ramón), Lengua y Literatura.

Navarro Flores (Martín), Derecho y Filosofía.

Núñez de Arenas (Manuel), Francés.

Orellana Moreno (Daniel), Francés.

Ortega (Antonio), Agricultura.

Paniagua Sánchez (Simón), Agricultura.

Puig Villena (Juan), Física y Química.

Rás Claravalls (Juan), Matemáticas.

Regalado González (Antonio), Lengua y Literatura.

Río Guinea (Miguel del), Matemáticas.

Roca Lletios, Geografía e Historia.

Romo Aldama (Aurelio), Lengua y Literatura. [78]

Ruiz Lecina (Amós), Geografía e Historia.

Ruiz Romero (Mariano), Historia Natural.

Sabrás (Amós), Matemáticas.

Sánchez Gómez (Julio), Geografía e Historia.

Santaló Sors (Marcelo), Matemáticas.

Sapiña Camaro (Juan), Latín.

Vicén Vila (Aurelio), Dibujo.

Profesores encargados de curso incorporados al escalafón de Catedráticos de Instituto
Aguilo (Francisco de Sales), Ciencias Naturales.

Albornoz Salas (Concepción), Literatura.

Amo Morales (Julián), Francés.

Ángeles Ortiz (Manuel), Dibujante.

Campos Arteaga (Ángela), Literatura.

Carnicero Prieto (Ernestina), Francés.

Carrión (Ambrosio), Filosofía y Letras.

Castañeda Agulló (Manuel), Agricultura.

Castillo Iglesias (Luis), Geografía e Historia.

Clariana Pascual (Bernardo), Latín.

Climent Palau (Enrique), Dibujo.

Cluet (Manuel J.), Filosofía e Historia.

Comas Ros (Joaquina), Geografía e Historia.

Chicharro de León (Jerónimo), Latín.

Chinchilla Aledo (Enrique), Matemáticas.

Devis Samper (Manuel), Francés.

Fernández López (Guillermo), Ciencias Naturales.

Flores García (Pedro), Dibujo.

García Zurdo (Simón), Latín. [79]

Hernández Ibáñez (Julio), Filosofía y Letras.

Hortelano Martínez (Enrique), Dibujo.

López Rendueles (Julio), Física y Química.

Martínez Iborra (Ana).

Mateo Sousa (Eligio de), Matemáticas.

Muñoz Bicart (Eduardo), Literatura.

Pontones Hidalgo (Ramón), Dibujo.

Pérez Contel (Rafael), Dibujo.

Rodríguez de la Lastra (Luis), Francés.

Rodríguez Luna (Antonio), Dibujo.

Rodríguez Mata (Manuel), Química.

Sánchez Pérez (Alberto), Dibujo.

Sancho Granados (Romualdo), Matemáticas.

Santaló Sors (Luis Antonio), Matemáticas.

Tabuenca (Juan Luis), Francés.

Tapia Bolívar (Luis de), Matemáticas.

Cursillistas asimilados a catedráticos de Instituto
Abizanza Ballariga (José María), Filosofía.

Abril Peláez (Esteban).

Andreu Settier (José), Física y Química.

Ballesteros Criado (Alfonso).

Bañón (Mauricio).

Benítez Mellado (Francisco), Dibujo.

Blanco Martínez Tejerina (María Gudelia), Historia y Geografía.

Cano Pelli (Eugenio), Dibujo.

Carreras Palet (Juan).

Carretero Martínez (Abel). [80]

Casassas Canto (José María), Geografía e Historia.

Colchero, y Grande (Virgilio), Filosofía y Letras.

Colmenar Solís (D. Javier), Dibujo.

Cuartero Ortega (Domingo Horacio).

Chambo Soler (Juan).

Díaz Quijano (Fernando G.).

Ferrer y Guardia (Sol), Francés.

González Bruguera (Francisco).

Granell Muñíz (Manuel), Filosofía.

Guillamón Reyes (Higinio).

Hernández Millares (Jorge).

López Cantón (Guillermo).

Mayor Colóm (María), Francés.

Medina (Ramón), Literatura y Francés.

Miñana Albert (Jesús), Francés.

Navarro Esparcia (Enrique), Ciencias Naturales.

Oliva Teixelle (Josefina), Filosofía y Letras.

Ovejero Ballano (Jaime).

Pajevalinsky Ferrer (Olga), Filosofía y Letras.

Pérez Abascal (Cesáreo).

Petit Monserrat (Juan), Latín.

Poza Juncal (Laureano), Química y Física.

Ríus Zunón (Carlos), Geografía.

Rodríguez Sáiz (César), Física y Química.

Sánchez Bellido (María Luisa).

Sánchez Lucena (Julio).

Sáiz y Sáinz (Jenaro), Taquígrafo.

Save Mestré (José).

Serra-Baldo (Alfonso), Derecho y Letras. [81]

Souto Campos (Eugenio).

Tur Fuget (Justo).

Valenzuela Otero (Ramón).

Valero Serrano (Juan), Física y Química.

Vela Zanetti (José),

Verdes Montenegro y Martín (Elena), Dibujo.

Profesores de escuelas normales e inspectores de enseñanza
Alaminos Peña (Luis), Ins.

Aliseda Olivares (José), Ins.

Almendros Ibáñez (Herminio), Ins.

Álvarez Santullano (Luis), Ins.

Ballester Gozalvo (José), Prof.

Ballesteros Usano (Antonio), Ins.

Bargalló Ardevol (Miguel), Prof.

Bargalló Ardevol (Modesto), Prof.

Caballero Núñez (Dolores). Prof.
Comas Camps (Juan), Ins,
Comas Camps (Margarita), Prof.
Elías Herrando (Emilia), Prof.
Folch y Pi (María Nuria), Prof.
Gales y Martínez (Manuel), Prof.
González y González (Sandalio), Ins.
González Sicilia de la Coste (Ramón), Prof.
Hernández Ruiz (Santiago), Ins.
Leal Crespo (Luis), Prof.
Luzuriaga Medina (Lorenzo), Ins.
Llopis Ferrándiz (Rodollo), Prof. [82]
Llorca (Juan Bautista), Prof.
Martínez Torner (Florentino), Prof.
Munárriz Sánchez (Pilar), Ins.
Muñoz López (Francisco Orencio), Ins.
Ontañón Valiente (Juana), Prof.
Pasagali Lobo, Prof.
Peinado Altable (José), Ins.
Pérez Mota (Adolfo), Ins.
Piñol Miranda (José), Prof.
Rodríguez Álvarez (Alejandro [Casona]), Ins.
Sáinz Ruiz (Fernando), Ins.
Sánchez-Trincado Campos (Luis), Ins.

Santaló Parvorell (Miguel), Prof.

Tarazana Colomer (Concepción), Prof.

Tirado Benedí (Domingo), Ins.

Uriz Pi (Josefa), Prof.

Vila (Pablo), Prof. [83]

CENTROS CULTURALES

El dinamismo de los hombres que en España impulsan la cultura no podía detenerse: las energías, la actividad de los refugiados, eran motores en marcha, acción en pleno desarrollo. Así, no obstante que muchos de ellos no habían logrado atender a sus problemas más urgentes de vida, empezaron a organizar centros culturales que, desde luego, reunieron a los dispersos elementos intelectuales.

En poco tiempo se fundaron: la «Unión de Intelectuales Españoles», donde hombres de alta cultura se congregaban para discutir los problemas filosóficos y sociales; el «Centro Republicano Andaluz», agrupación regional que reúne a los nativos de aquella región de España; la «Agrupación de Universitarios Españoles», organización de los hombres y mujeres de profesiones liberales de la generación de 1929 a quienes en buena parte se debe el poderoso movimiento estudiantil de la F. U. E., que encabezó la lucha contra la dictadura de Primo de Rivera; la «Agrupación de Escritores y Periodistas en el Exilio»; el «Orfeo Catalá», el «Instituto de Cultura Catalana», el «Ateneo Libertad», la «Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero» y algunos más que no recordamos.

Para conocer la labor que desarrolla uno de estos centros culturales, fuimos al Ateneo Español de México, que se encuentra en la calle de Morelos, número 26 de esta ciudad de México.

De nuestra inquisición sobre la labor desarrollada por este centro, que reúne muchas de las características de algunos otros de los fundados por los refugiados republicanos españoles y que es el más moderno de todos, obtuvimos el siguiente resultado:

El día 4 de enero del año de 1949 se constituyó el organismo. Sus fundadores lo fueron el doctor Joaquín d'Harcourt, estimado por su [84] caballerosidad y considerado por su ciencia como uno de los mejores cirujanos de cuantos practican su profesión en México; Ceferino Palencia, José Luis de la Loma, Jesús Ruiz del Río y Francisco Giner de los Ríos, también estimabilísimos intelectuales.

En total eran ciento veinticuatro los miembros fundadores del Ateneo Español de México, al principio de su fundación. Hoy llegan a más de ochocientos cincuenta. Entre ellos hay mexicanos por nacimiento; otros, por naturalización, y todos se sienten unidos por el mismo afán de estudiar los grandes problemas filosóficos; de buscar en sus investigaciones los progresos de las ciencias químicas, de las matemáticas, de la biología, de las ciencias económicas, de la filosofía, de la literatura, de las ciencias físico-químicas, de la historia, de la música, del arte en sus diversas manifestaciones, del teatro, del radio, de las artes plásticas.

A la misma mesa se sientan hoy hombres de ciencia, artistas, poetas, literatos españoles y mexicanos. Así podemos ver en el Ateneo Español de México, entre los españoles ya mencionados, a mexicanos ilustres como Alfonso Reyes, el más grande de los valores literarios de México; al gran poeta Enrique González Martínez, al novelista José Rubén Romero, al profesor Rafael Altamira, al doctor Manuel Márquez y a muchos otros intelectuales.

El exponente que da la inestimable unidad cultural y científica de este grupo honraría a la nación más culta y civilizada del mundo.

En el lapso transcurrido desde el 16 de marzo, fecha de inauguración del domicilio social y el 31 de diciembre de 1949, es decir, en nueve meses y medio, ha realizado el Ateneo 106 actos culturales, que brevemente se describen en lo que sigue:

Artes plásticas. La Sección de Artes Plásticas ha celebrado seis exposiciones: del 31 de marzo al 10 de abril, Exposición Homenaje a los pintores Aurelio Arteta, Aurelio, García Lesmes y Mariano Rodríguez Orgaz, fallecidos en el exilio; del 28 de abril al 20 de mayo, Exposición de Pinturas de Antonio Rodríguez Luna; del 17 de agosto al 27 de agosto, Exposición de Paisajes Mexicanos de la Época Romántica; del 19 de septiembre [85] al 8 de octubre, Exposición de Arte Humorístico; del 21 al 27 de noviembre, Exposición de Óleos, Acuarelas y Gouaches de Juan Estellés, y del 6 al 20 de diciembre, Exposición de Pinturas de Enrique Climent.

Esta misma Sección organizó cinco conferencias sobre Arte, cuyos temas y autores fueron: «Homenaje a Mariano Orgaz», por Ramón Gaya; «Dos pintores españoles contemporáneos» por Enrique F. Gual; «Los tránsitos del artista» por Ceferino Palencia; «De lo vivo a lo pintado», por Daniel Tapia; y «La desesperación en el Arte», por Ramón Gaya.

Ciencias. Diecisiete conferencias organizó la Sección de Ciencias. Tres de ellas se dedicaron al estudio de eminentes figuras médicas: «La significación del Doctor José de Letamendi en la medicina española», por el Doctor José Puche Álvarez; «Encuentro con Gimbernat», por el Doctor Germán Somolinos, y «Una austera figura médica de fines del siglo XIX y comienzos del XX. El doctor Benito Hernando y Espinosa», por el Doctor Manuel Márquez.

Cuatro sesiones se destinaron al estudio de problemas médicos, ilustrados con proyecciones cinematográficas: «La prostigmina y el tratamiento de la miastenia»;

«Diagnóstico del embarazo»; «Trombosis y embolias», y «Cirugía del simpático», con exposición especial en esta última del Doctor Jeréz Mesa.

Se completó la actividad de la Sección en el aspecto médico con la conferencia titulada «Métodos actuales para la determinación de la personalidad», a cargo del Doctor Federico Pascual del Roncal.

En el campo de la Biología se dedicaron dos sesiones a la presentación de libros de actualidad interesante: «¿Qué es la vida?», de Schrodinger, presentado y comentado por don Juan Oyarzábal, y «Conducta Sexual del varón», de Kinsey, presentado y comentado por el Doctor Alberto Folch y Pi. El ingeniero José Luis de la Loma desarrollo en un ciclo de tres conferencias el tema «Ideas nuevas e ideas viejas sobre la evolución y la herencia». Por ultimo, el Doctor Enrique Rioja trató en una conferencia el tema «Aportación de literatos y poetas a la biología. Goethe». [86]

Finalmente en el aspecto físico-matemático, organizó la Sección dos intervenciones: «Cosmología relativista», a cargo de don Juan Oyarzábal, y «La liberación de la energía nuclear», al del eminente profesor mexicano Doctor Carlos Graef Fernández.

Filosofía, Economía e Historia. Esta Sección tiene en su haber la organización de dieciocho conferencias, distribuidas en diversos ciclos de gran interés. Fue el primero el desarrollo en tres conferencias por el profesor Eduardo Nicol, sobre el tema «El pensamiento político español». El segundo ciclo, sobre «La crisis de Occidente», constó de una primera conferencia titulada «Precisiones y testimonios sobre la crisis de Occidente» a cargo del Doctor José M. Gallegos Rocafull, de una sesión en que aportaron sus comentarios y opiniones sobre el tema los señores Mariano Granados, Santiago Hernández Ruiz, Doctor Herce y Manuel Andújar, y de una sesión final en que nuevamente trató el tema el Doctor Gallegos Rocafull, para hacer el resumen y las conclusiones de lo expuesto.

El tercer ciclo, de dos conferencias sobre el tema «La situación económica y financiera de la España franquista», fue desarrollado por don Félix Gordón Ordás.

El cuarto ciclo estuvo a cargo del profesor Sánchez Sarto, que expuso en cuatro conferencias el tema «La solvencia económica de España».

Don Mariano Granados tuvo a su cargo el desarrollo del quinto ciclo organizado por la Sección, exponiendo en cuatro conferencias el tema «España y las Españas», refiriéndose respectivamente a España como posibilidad, a España y los pueblos españoles, a España y los pueblos ibéricos y a España y los españoles.

Por ultimo, la Sección a que nos venimos refiriendo organizó una conferencia del Doctor Emilio Uranga Uranga, Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de México, sobre el tema «Mexicanos y Españoles de mi generación».

Las actividades de la Sección tercera se han completado con los trabajos del Grupo de Estudios Económicos Españoles, que se ha venido reuniendo semanalmente bajo la dirección del profesor Sánchez Sarto. [87]

Sección de Literatura. Las actividades de la Sección de literatura han sido sumamente variadas, alcanzando a cuarenta y tres el número de conferencias y actos por ella celebrados. Ocho de ellas se dedicaron al estudio de figuras preeminentes del siglo XIX español: «La vida atormentada de Mariano José Larra», por Ceferino Palencia; «Toreros liberales del siglo XIX», por Daniel Tapia; «Mendizábal, una etapa del liberalismo español», por Mariano Granados; «Clarín, hombre de dos siglos», por Florentino M. Torner; «Miguel de Unamuno», por Manuel del Castillo; «Castelar, orador y hombre de Estado», por Álvaro de Albornoz; «Doña Concepción Arenal, una viuda romántica», por Juana Ontañón; «Balmes, pensador y político», por Luis Nicolau D'Olwer.

Tres conferencias versaron sobre el estudio de regiones españolas en el ciclo titulado «Viaje por España»: «El tren para Madrid pasa a las diez», por Antonio Robles; «Sevilla, luz del sonido», por Isabel de Palencia; «Breve historia de Yuste», por Luis Romero Solano.

La sección organizó un ciclo de cuatro conferencias como homenaje a Goethe, fueron estas: «El apasionado del arte», por Ceferino Palencia; «El mito fáustico del hombre», por Eduardo Nicol; «Goethe y las mujeres», por Margarita Nelken, y «Las disyuntivas de Goethe», por el licenciado Alfonso Reyes.

Tres lecturas de autores consagrados permitieron conocer parte de la obra de estos: don Paulino Masip leyó su obra teatral «El emplazado»; don José Moreno Villa leyó y comentó varios de sus poemas, bajo el título de «Comentarios a mis poesías», y el Doctor Enrique González Martínez, inspirado y famoso poeta mexicano, leyó para los socios del Ateneo su poema «Babel».

De igual modo, la Sección de Literatura, respondiendo a uno de los fines primordiales de la entidad, organizó una serie de sesiones para que los poetas españoles jóvenes dieran a conocer sus obras. Dieron lectura a estas en otras tantas actuaciones los poetas, Inocencio Burgos, Manuel Durán, Luis Rius, Enrique de Rivas, José Miguel García Ascot, José Alberto Gironella y Tomas Segovia. [88]

Complementó toda la actividad reseñada la celebración de tres importantes conferencias: «La literatura catalana en el destierro», a cargo de Manuel Andújar; «El Canto del Hombre», por el poeta León Felipe; y «La varia poesía de Gabriela Mistral», por la escritora mexicana Palma Guillén.

Dentro de las actividades de la Sección de Literatura puede incluirse el interesante Ciclo de Humor, organizado y dirigido preferentemente por Eduardo Robles, en el que intervinieron además de este, Felix Herce, Tomás Perrín, Carlos de la Torre, José Martínez de la Vega, Daniel Tapia, Francisco Rivero Gil, Álvaro Custodio, Salvador Bartolozzi, Ernesto García Cabral, Ernesto Guasp, Pepe Peña, Antoniorobles, José Rubén Romero y el Doctor Alfonso Millán, haciendo gala cada uno de ellos de su ingenio dentro de su peculiar modalidad literaria o artística.

Representó parte importante, por último, en las intensas actividades de esta Sección, el Concurso de Cuentos abierto por el Ateneo, en el que el Jurado, integrado por el licenciado Alejandro Quijano, Luis Santullano, Florentino M. Torner, Antonio Espina y José Luis de la Loma, otorgó el premio de 500 pesos ofrecido por la entidad al escritor mexicano Alfonso Granguillhome, por su cuento «Pepa Martínez», concediendo menciones especiales a los cuentos «Xangó, Pasión y muerte del negro Blas», de José Ramón Arana; «El leproso», de Daniel Sala y «0-4 Cruz Verde», de Cecilia G. de Guilarte.

Sección de Música, Teatro, Cinematografía y Radio. Celebró esta Sección en lo que a música se refiere cinco actos: un concierto de piano por Esperanza Pulido, un recital de canto del Coro de Madrigalistas bajo la dirección del maestro Luis Sandi, un concierto de piano por Alicia Urreta, un concierto de guitarra por Nuria Pares y un acto conmemorativo dedicado a Chopin con intervención de Esperanza Pulido y la Excelentísima señora Natalia Drohojowska, y actuación al piano del concertista Francisco Méndez de Gyves.

La subsección de Cinematografía organizó tres sesiones en las que se exhibieron las películas «Iván el Terrible», «El gabinete del Doctor Caligari» [89] y «El perro andaluz», y «El abanico de Lady Windermere», en su primera versión muda. Las tres exhibiciones fueron precedidas de sendas conferencias del crítico cinematográfico don Álvaro Custodio.

La subsección de Radio ha organizado un Concurso de Teatro Radiofónico, con el que el Ateneo espera estimular este nuevo aspecto de la producción literaria.

Por último, dentro de las actividades propias de la Sección Quinta puede incluirse la función infantil celebrada el día 28 de diciembre, en la que se exhibieron películas para niños, habló a estos Antonio Robles y el Teatro Guignol «Periquito» representó varias obras de su repertorio.

Actividades culturales de carácter general. El Ateneo ha celebrado, además de los actos citados, varios de carácter general; aparte del correspondiente a la inauguración del domicilio social, en el que intervinieron el Doctor D'Harcourt, don Ceferino Palencia, el licenciado Alfonso Reyes y señor don Luis Nicolau D'Olwer, presentó la entidad en sendos actos a dos ilustres conferenciantes sudamericanos: don Mariano Picón-Salas, que desarrolló el tema «Venezuela, paisaje y problemática de un país», y el profesor Ricardo Latcham, que trató el tema «Fundamentos hispánicos de la nacionalidad chilena». Además se dieron tres conferencias de tipo general: «Valor estratégico de España ante una futura guerra», por don Vicente Guarner; «Apuntes de un desterrado», por don Francisco Piña Brotons; y «Las Naciones Unidas esperanza de Paz», por don Julio Álvarez del Vayo.

Se completaron estas actividades de carácter general con el acto celebrado el día 25 de octubre para hacer entrega solemne del premio otorgado en el Concurso de Cuentos.

Actividades antifranquistas. Atento al Ateneo a su significación republicana y a sus fundamentales fines de lucha por la implantación de la libertad y la democracia en España, se dirigió a la Organización de las Naciones Unidas, con fecha 19 de abril de 1949 en un razonable escrito requiriendo a la Asamblea General de la ONU para que en su reunión [90] iniciada el día 5 del mismo mes hiciera honor a sus acuerdos de diciembre de 1946,

adoptando en el problema de España resoluciones congruentes con dichos acuerdos, que condenan el régimen franquista, para dar así satisfacción debida a la conciencia democrática del mundo entero.

Más tarde, ante los rumores de que se planeaba la entrega de los tesoros del Museo del Prado de Madrid, como garantía de un préstamo al Gobierno que usurpa el poder en España, el Ateneo se dirigió telegráficamente al Director del Museo Metropolitano de Nueva York, elevando su protesta y solicitando informes concretos sobre tales rumores. Antes de las veinticuatro horas, dicho Director manifestaba al Ateneo por vía telegráfica que los mencionados rumores carecían de fundamento.

No obstante, la actuación del Ateneo en defensa de la libertad, la democracia y la República, ha tenido mucha mayor significación, a juicio de la Junta Directiva, dentro de gran parte de los actos culturales celebrados y en especial, en el desarrollo de varios de los ciclos de conferencias relativos a los problemas de España.

Actividades de Relación Internacional. El Ateneo se ha solidarizado con los pueblos de Guatemala y el Ecuador, con motivo de las catástrofes que han aquejado a sus países, y ha propagado entre sus asociados la necesidad de cooperar con los Comités creados en México para ayudar a los damnificados de una y otra nación.

Igualmente colaboró el Ateneo en la organización del homenaje rendido al Excelentísimo señor Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, don Rómulo Gallegos, actualmente en exilio en México. Por otra parte, hizo una invitación cordial a los intelectuales venezolanos refugiados en México, para que concurrieran a su domicilio social, considerándose como asociados de la entidad, durante su permanencia en este país.

Homenaje a México. Al cumplirse el décimo aniversario de la llegada de los primeros refugiados republicanos españoles a México, ha creído el Ateneo oportuno que la emigración española rinda homenaje al país que abrió generosamente sus puertas en los días amargos de la derrota, [91] acogiéndolos con hospitalidad sin par y dándoles amplia base para rehacer sus vidas y encauzar la de sus hijos, que en muchos casos podrán llamarse mexicanos con orgullo. Para tal fin, ha lanzado la idea de erigir un monumento por suscripción pública entre todos los emigrados, recogiendo una antigua iniciativa que por diversas razones no había cristalizado aún. Se ha solicitado del señor jefe del Departamento Central del Distrito Federal la autorización correspondiente y la designación del lugar donde el monumento en cuestión pudiera emplazarse, y tan pronto como se obtenga respuesta de dicho funcionario, se iniciarán las gestiones para dar cima a este proyecto que perpetuara el agradecimiento de los españoles republicanos a la que ha venido a ser su segunda patria.

Manifestaciones semejantes a éstas del Ateneo, se registraron en todos los centros culturales creados por los republicanos españoles y que vinieron a enriquecer la cultura y la ciencia mexicanas. La premura de tiempo y la escasez de espacio no nos permiten extender a todos ellos nuestra información. [92]

Editoriales, imprentas, librerías

De la obra cultural realizada por los españoles republicanos exiliados en México, la fundación de las casas editoriales nos parece importantísima. No obstante que se creyera que los largos años de cárcel, de campos de concentración, de angustiosa espera de ser trasladados a México, había quebrantado a aquellos hombres, dieron muestras al llegar a nuestro país de que sus energías estaban intactas; de que escritores, catedráticos, músicos y poetas, sabios investigadores y médicos ilustres, estaban dispuestos a continuar la obra que habían iniciado algunos hacía muchos años en España; labor que se había suspendido a partir del día 18 de julio del año de 1936.

El grupo de laboriosos intelectuales que se dio a tal tarea, se enfrentó a los grandes problemas que tenía que resolver para realizarla; desde luego, fundar imprentas y librerías. A la ciencia y al arte, esas casas editoriales han dado una aportación muy valiosa.

Por su parte, México no puso obstáculo a que la emigración española expresara con toda libertad su pensamiento: libros, panfletos y revistas salieron a luz; y siguen publicándose otros nuevos, sin que jamás hayan escuchado sus autores ni sus editores la odiosa palabra «censura». Fundándose en nuestras leyes liberales, los refugiados han podido editar sus periódicos y sus libros señalando a México y al resto del mundo sus pensamientos.

El acervo de libros editados por los refugiados españoles en once años es revelador de la calidad de la emigración a que nos referimos: mas de dos mil doscientos cincuenta libros han aparecido, como fruto de la intelectualidad española. Y, en su mayoría, esos libros tratan asuntos filosóficos, médicos, de artes plásticas, de música, de historia. [93]

El mismo grupo ha traducido de diversos idiomas al español, más de mil seiscientos libros, clásicos, en su totalidad, del francés, del inglés, del alemán. Han aparecido libros en vasco y en catalán. Y, también, se han editado libros en inglés de copiosísimas ediciones, para circular en Estados Unidos de Norteamérica.

Las casas editoriales e imprentas creadas por los refugiados españoles suman más de cincuenta. La casi totalidad de sus trabajadores son mexicanos por nacimiento; esto significa que es grande el número de obreros mexicanos que prestan sus servicios a estas negociaciones.

Las principales editoriales creadas por los refugiados son: Editorial B. Costa-Amic, que edita libros en lengua española, catalana, inglés y francés; Editorial Arcos, Editorial Proa, Editorial Vasca Ekin, S.R.L., en castellano y vasco; Ediciones Xóchitl, Ediciones Centauro, S.A., Ediciones Educación, Editorial Leyenda, S.A., cuya especialidad son sus colecciones de Arte, Historia e Historiadores de México; Editorial Séneca, cuya especialidad son libros sobre ciencia, medicina, escolares, arte, filosofía y clásicos españoles; Ediciones Rex, sobre vidas españolas e hispanoamericanas; Ediciones Atlántida: enciclopedias y obras de gran valor; Ediciones España, Ediciones Minerva, Ediciones Jurídicas Hispanoamericanas, Ediciones Lex, Ediciones Magister, Editorial Cima, Editorial Lemuria, Editorial Moderna, Editorial Norte, Editorial Esculapio, Editorial Continental, Ediciones Orión, Ediciones

Quetzal, Ediciones España Nueva, y las editoriales en catalán: Biblioteca Catalana, Club del Llibre Catalá, Comunitat Catalana de Méxic, etc., etc.

Hay que hacer mención especial del Fondo de Cultura Económica, la más importante editorial de habla hispánica, y que fundada por un grupo de intelectuales mexicanos ofreció cordial oportunidad a un núcleo importante de refugiados españoles para continuar en su exilio una labor intelectual digna y brillante. Profesores y universitarios distinguidos, directores de institutos superiores, filósofos, sociólogos, economistas, juristas, escritores, hombres de ciencia, pertenecientes al grupo más destacado de la intelectualidad española de nuestro tiempo, tuvo así oportunidad de brindar una colaboración efectiva y valiosa a una de las empresas culturales [94] que más prestigian el nombre de México en el mundo. Merecen citarse entre los más destacados de tales colaboradores los nombres de José Medina Echavarría, Javier Márquez, Vicente Herrero, Eugenio Imaz, Joaquín Díez-Canedo, Julián Calvo, Luis Alaminos y Sindulfo de la Fuente. Pudo así esta editorial, con su acogida generosa, contribuir a que se hicieran más sólidos los vínculos espirituales entre la España de la República y nuestra América. Allí se están editando libros sobre economía, sociología, política, historia, filosofía, antropología, ciencia y tecnología. Allí se publica la «Biblioteca Americana», con libros de gran valor histórico sobre literatura indígena, sobre cronistas de Indias, Literatura Colonial, Poesía y Teatro, Viajeros, etc; la importante colección «Tierra Firme», que merece los elogios de las más grandes autoridades intelectuales de Hispanoamérica y del país del Norte; la popular y acreditada serie de Breviarios; las obras literarias Tezontle, etc., etc.

Los más grandes escritores, Balzac, Barlett, Bala, Abt, Sir Norman Angell, Benes, Brinton, Burnet, Cannan, Cicerón, Colette, Cuvillier, Dumas, Durkheim, Queiroz, Elliot, Fulton, Andrés Gide, Gunther, Hamilton, Heller, Jennings, Kant, Federico List, Marx, Masaryk Neuman, Ozanam, André Rousseau, Stendhal, Stern, Tucídides, Weber, Víctor Von Hagen, y muchos cientos de otros escritores extranjeros han sido traducidos al español por los refugiados republicanos que aclaran sus obras con notas explicativas, y que para la mayoría de los libros traducidos han escrito prólogos. Del inglés, francés, alemán, italiano, portugués y otros idiomas extraños al castellano, los refugiados: Doctor R. Carrasco Formiguera, Fernando Valera, Ernestina de Chapourcin, F. Giner de los Ríos, José Carner, Pedro Bosch Gimpera, Luis Delgado de Vargas, Doctor Ramón Bertrán, Luis Jiménez de Asúa, Luis Recasens, Teodoro, Ortiz, Ignacio del Castillo, Vicente Herrero, Ángel Samblancat, Mariano Ruiz Funes, Daniel Tapia Bolívar, Aurelio Camnio, J. Pi Suñer, Javier Márquez, José Rovira, Eugenio Imaz, Wenceslao Roces y muchos otros escritores, han traducido libros más importantes. Sería imposible dar los títulos de todos ellos. [95]

A partir de la fecha en que estas casas editoriales trabajan, casi todos los libros nuevos de autores extranjeros a las pocas semanas de aparecidos están en las librerías, traducidos al castellano.

Expresamos nuestra pena porque vamos a omitir muchas obras y nombres de sus autores; y declaramos que lo hacemos sólo por la falta de tiempo para formar este pequeño libro en el plazo que nos hemos señalado para ello. Pero damos una lista que comprende a muchos de los valores que se dedican a esta actividad. [96]

Obras escritas por republicanos españoles

A

Abaúnza (Dr.): Los valores psicológicos de la personalidad.

Andújar (Manuel): Cristal herido.

Aguilar (Juan María): La valorización ideológica y moral de los pueblos en guerra.

Aguirre (J. A.): De Guernica a Nueva York.

-De Guernica a Nueva York. Edición de bolsillo.

-Cinco conferencias.

Aiguadé (Jaime): Miguel Servet (catalán).

Alberti (Rafael): Églogas y fábulas castellanas, siglos XVI y XVII.

-Entre el clavel y la espada.

-¡Eh! los toros.

-Pleamar.

-A la pintura. Cantata de la línea y el color.

-Églogas y fábulas castellanas, siglos XVII, XVIII y XIX.

-De un momento a otro.

-La arboleda perdida.

Albornoz (Álvaro de): Páginas en el destierro.

Albornoz (Álvaro de), Jr.: Matarile (prólogo de Antoniorrobes, portada de Gaya).

Alcalá Zamora (N.): El mundo de la postguerra, 3er. tomo.

Alcalá Zamora y Castillo (Níceto): Ensayos de Derecho procesal.

Almendros (Herminio) y Alberto (F.): Lengua española, II grado.

- Lengua española, III grado.
- Hospital de Jesús. (Antiguo Hospital de la Concepción.) [97]
- Alonso (Bruno): La flota republicana y la guerra civil española
- Altamira (Rafael): Cartas de hombres. Tomo II. Publicado el primero en Portugal.
- Altolaguirre (Manuel): Poemas de las islas invitadas.
- Nube temporal.
- Fin de un amor.
- Álvarez del Vayo (J.): La guerra empezó en España.
- Álvarez Díaz (Eugenio): Matemáticas y Mitología.
- Amador Sánchez (L.): El Greco.
- Anguiozar (Martín de): En el Pirineo Vasco, paisajes, costumbres, curiosidades.
- Antoniorrobes: El refugiado Centauro Flores.
- ¿Se comió el lobo a Caperucita? Un cuento diario.
- Aventuras de Rompetacones. 20 tomos ilustrados.
- Tales of living playthings. Trad. de E. Huberman, New York.
- Un gorrión en la guerra de las fieras. (Secretaría de Educación), México, D. F.
- Merry tales from Spain. Trad. por E. Huberman, Philadelphia.
- De literatura infantil. (Dos conferencias.) (S. de Educ.), México, D. F.
- 10 aleluyas de Rompetacones (cuentos). (S. de Educación), México, D. F.
- «...Y su provincia». (Rutas por tierra de Madrid.) (Conferencia), México, D. F.
- Teatro de Chapulín. (Juguetes radiofónicos.) (S. de Educación), México, D. F.
- Un cuento diario. (Cuadernos de 20 cuentos.) 3 vols. (S. de Educación), México, D. F.
- Aralar (José de): El conde de Peñaflores y los caballeros de Azkoitia.
- Los adversarios de la libertad vasca, 1794-1829.

Arana (J. Ramón): Ancla.

-A tu sombra lejana.

Arana (Sabino): El partido carlista y los fueros vascos.

Aráuz (Álvaro): La guerra al día.

-Madrugada de cal.

Juana de Arco en la hoguera. [98]

-Nuevas crónicas de guerra.

-Sobre el Greco, Goya y Picasso.

Arderíus (Joaquín): Don Juan de Austria.

Ariztimuño (José de): La democracia en Euskadi.

Artes Avelí: 556 Brigada Alixta.

Adria Gual: Amor, amo y señor.

Asclepiades: Nosotros los sabios.

Aub (Max): Campo cerrado.

-San Juan.

-Campo de sangre.

-Diario de Djelfa.

-No son cuentos.

-Morir por cerrar los ojos.

-La vida conyugal.

-El rapto de Europa.

-Sala de espera (20 números).

-Deseada.

-De algún tiempo a esta parte.

Audivert (Pompeu): Gravat Catalá al boix (escrito en lengua catalana).

Avecilla (Ceferino): Noche de feria.

Ayala (Francisco): Histrionismo y representación (m. arg.)

-Ensayo sobre la libertad.

-Oppenheimer.

-El pensamiento vivo de Saavedra Fajardo.

Azaña (Manuel): Los motivos de la germanofilia.

-Estudio de política francesa contemporánea.

-La política militar.

-El jardín de los frailes.

-La novela de Pepita Jiménez. [99]

-La corona (teatro).

-Vida de don Juan Valera.

-Tres generaciones del Ateneo.

-Plumas y palabras.

-En el poder y en la oposición.

-Discursos a campo abierto.

-Los españoles en guerra.

-La velada de Benicarló.

B

Baena (Carlos M.): Sor Luz de la Encarnación.

-Apóstrofes a Caín (poesía).

-Varios argumentos para el cine.

Bahamonde (Antonio): México es así.

Bakhti Sinasoana: En el umbral de la sabiduría oculta.

-Reencarnación, Karma. Mística cristiana.

Bal y Gay (Jesús): Romances y villancicos españoles del siglo XVI.

Ballesta (F.): La leyenda de Xamardian.

Ballesteros (A.): Organización escolar.

Bargalló: Primeros conocimientos de Física.

Bartolí: Campos de concentración. Textos de Molins y Fábregas.

Bartrá (Agustín): La presencia de García Lorca, selección.

-L'Estel sobre el mur (escrito en lengua catalana).

-Xabola (novela).

Basalduna: Con los alemanes en París.

Bayo: Desembarco en Mallorca.

Bejarano (Julio): El problema social de la lepra.

-Enfermedades venéreas.

Benavides (José): Los nuevos profetas. [100]

-La escuadra la mandan los cabos.

Benito (José de): Estampas de España e Indias.

-Hernán Cortés.

-Derecho Mercantil.

-La Unidad del Derecho Privado en materia de Obligación.

-Tratado teórico práctico de la Banca (en colaboración con J. M. Pol, A. Camps, M. Lama y A. Manzanares).

- La doctrina de la causa en el Derecho Cambiario.
- La doctrina española de la quiebra.
- La cinematografía en la Economía Nacional.
- El Derecho Mercantil español en el siglo XVII.
- Las campañas de ferrocarriles en quiebra.
- La personalidad jurídica de las sociedades mercantiles.
- La evolución del concepto del Derecho Mercantil.
- El Derecho Mercantil de España e Indias en el siglo XVII.
- La rescisión del contrato de arrendamiento de locales comerciales en caso de quiebra del arrendatario y el problema de la acumulación de autos. (Dictamen profesional.)

Bergamín (José): Disparadero español.

- Detrás de la cruz.
- El pozo de la angustia.
- El pasajero peregrino español de América, núms. 1, 2 y 3.
- El purgatorio de Santa Catalina de Génova (de la Colec. «El clavo ardiendo»).

Bernaldo de Quirós (Constancio): Cursillo de Criminología y Derecho penal.

- Lecciones de legislación penal comparada.

Bladé Desurnvila (A.): Geografía espiritual de Cataluña.

Blanco (Leandro): La sombra de la otra.

- Anita de Montemar.
- Ave sin nido.

Blasco Fernández de Moreda (Francisco): Tomás Moro, criminalista.

Bohorques (Enrique): No hables mal de los gitanos. [101]

- Te di lo que más quería.

Bosch García (C.): La esclavitud prehispánica entre los aztecas.

Bosch Gimpera (Pedro): El poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España.

-El hombre prehistórico y su cultura.

Botella Asensi (J.): La expropiación en el Derecho Mexicano.

Buen y Lozano: La ciencia de la vida.

Bullejos (José): Europa entre dos guerras.

C

Caballero (Justo): Enfermedades del intestino y del peritoneo.

-Diagnóstico y tratamiento de la úlcera gastroduodenal.

-Cierzo.

Calderón (Ricardo): Derecho Penal Militar.

Camín (Alfonso): El adelanto de la Florida.

-España de hierro y fuego.

-Romancero de la guerra.

-Romancero del destierro.

-De Estrabón al Rey Pelayo.

-Águilas de Covadonga.

-Antología poética asturiana.

-La Mariscalca o el verdadero Mobes.

-Juan de la Cosa.

-Los poemas de Rosario.

-Mar y viento.

-Jornadas de neblina.

-Carey. Nuevos poemas.

-Lienzos de España.

Campión (Arturo): El genio de Navarra.

Campoamor (Clara): El pensamiento vivo de Concepción Arenal. [102]

Capdevila (Arturo): El pensamiento vivo de Galdós.

Carmona Nenclares (Fco.): Etimologías griegas y nociones de griego clásico.

Carner (José): Nabi (poesías).

Carnés (Luisa): Rosalía de Castro.

Carrasco Formiguera. Endocrinología sexual.

Carrasco (P.): Óptica instrumental.

El cielo abierto.

-Meteorología. La nueva Física.

Carreras Palet (Juan): Elementos de tecnología textil.

Teoría del ligamento en la industria textil.

Castro (Américo): La peculiaridad lingüística rioplatense y su sentido histórico.

Cernuda (Luis): La realidad y el deseo.

-Ocnos.

-Como quien espera el alba.

Comas Camps (J.): Cómo se comprueba el trabajo escolar.

-Contribution à l'étude du Netopisme (tesis doctoral), Genève, Suisse, 1942.

-La Antropología física en México y Centroamérica (Estadística, mapas de distribuciones de caracteres somáticos y bibliografía). Editado por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia de México.

-Conferencias de Antropología y Biotipología. (Publicación del Instituto de Investigaciones Científicas de la Universidad de Nuevo León).

-Las razas humanas (vol. 99 de la Biblioteca Enciclopédica Popular de la Secretaría de Educación Pública de México).

Comas (Margarita). Metodología de la Aritmética y la Geometría.

Corominas (Pedro): El perfecto dandy (catalán).

Cortés Lladó (Cristián): La insuficiencia cardíaca.

Cuatrecasas (Juan): El mundo de la postguerra, tomo I. Colaboraciones de Vicente Rojo y Ángel Ossorio.

-Psicobiología del lenguaje. [103]

Dieste (Rafael): Historias e invenciones de Félix Muriel (mon. arg.).

Díez Canedo (E.): Juan Ramón Jiménez en su obra.

-Letras de América. Estudios sobre las literaturas continentales.

-El teatro y sus enemigos.

Domenchina (Juan José): Poesías escogidas.

-Destierro.

-Tres elegías jubilares.

-Exul umbra.

-Perpetuo arraigo.

-Antología de la poesía española contemporánea. (3 ediciones.)

-Pasión de sombra.

Doporto (Luis): El libro de oro de los niños. Dirección artística.

Donato (Magda): El niño de mazapán y la mariposa de cristal.

-La estrella fantástica.

E

Encina (Juan de la): Doménico Greco.

-Velázquez.

-Goya, su mundo histórico y poético.

-El paisajista José María Velasco.

Espinosa Masagué (José): Dietética infantil. 2 tomos.

Entrada (José): Hitler en la luna.

F

Fernández Gil (Jaime): La España eterna (en prensa).

Fernández Clérigo (Luis): Estudio sobre Derecho de familia en la legislación comparada.

Fernández Mato. Trujillo.

Ferrater Mora (J.): Diccionario de Filosofía. [104]

Foix (Pedro): Vidas agitadas.

-España desangrada.

-Problemas sociales de Derecho Penal.

-Catalunya símbol de libertat (escrito en lengua catalana).

G

Galíndez (Jesús de): Principales conflictos en las leyes de la América Latina.

Gallegos Rocafull (José M.): Un aspecto del orden cristiano.

-La allendidad cristiana.

-La nueva criatura.

-La figura de este mundo.

-El don de Dios.

-Personas y masas.

Gaos (José): El pensamiento hispanoamericano (en colaboración con Laroyo).

-Dos ideas de la filosofía.

-Filosofía de Maimónides.

-Antología filosófica, I. La filosofía griega.

-Bergson, según su autobiografía filosófica.

Gárate (Jesús de): Cultura biológica y el arte de traducir.

García Bacca (Juan David). Invitación a filosofar: Vol. I, La forma del conocer filosófico. Vol. II El conocimiento científico.

-Filosofía de las ciencias.

Garfias (Pedro): Poemas de la guerra de España. Prólogo de Juan Rejano.

-Primavera en Eaton Hastings.

Giner de los Ríos (Francisco): La rama viva. Prólogo de Juan Ramón Jiménez.

-Pasión primera y otros poemas, con un grabado de Rodríguez Luna.

Laureles de Oaxaca.

Giral (José): Fermentos.

-Preparación de productos químicos y químico-farmacéuticos. [105]

Gomis (José) y Muñoz (Luis): Elementos de Derecho Civil Mexicano.

González Blanco (Pedro): Teresa de Jesús.

-Martín Alonso Pinzón.

-Una experiencia política.

-Vindicación y honra de España.

González (Ruperto): Rincones de España. 1er. tomo.

-Rincones de España, 2º tomo.

-Anuario social de México.

Gorkin (Julián): Caníbales políticos.

-Hitler contra Stalin.

Granados (Mariano): Tránsito (poesía).

Gual (Enrique F.): Las artes decorativas y su aplicación.

-El caso de los Lerentherys.

-Asesinato en la plaza.

-El crimen de la obsidiana.

Guasch (Joan Ma.): Antología poética (en lengua catalana).

Gudel (Martín): Lo que oí en Rusia.

Guillén (Jorge): Cántico. (3ª edición.)

-La poética de Bécquer.

Guerra (Fco.): Farmacología experimental.

H

Herce (Félix): Guía musical del radioyente.

-Humor en comprimidos.

Hernández Millares (Jorge): Psicopedagogía del interés.

-Elementos de Historia Universal. 2 tomos.

Hernández Ruiz (Santiago): Nociones de Geometría, 2º ciclo, grado 1º.

-Aritmética y nociones de Geometría, 2º Ciclo, 2º grado.

-La América, Geografía del Continente. [106]

-La escuela y el medio.

-La ciencia de la educación (en colaboración con Domingo Tirado Benedi).

-Miguel Servet.

Herrera Petere (José): Niebla de cuernos.

-Cumbres de Extremadura.

Herrero (Vicente): Los efectos sociales de la guerra.

-La organización continental en Iberoamérica.

-Las doctrinas pluralistas de la soberanía de Inglaterra.

-Organización constitucional de América Latina.

I

Iglesias (Ramón): Versión modernizada de la Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España de Solís (2 tomos.)

-El hombre Colón y otros ensayos.

-Cronistas e historiadores de la Conquista de México: el ciclo de Hernán Cortés.

Imaz (Eugenio): La cólera de Descartes.

-Kant.

-Topía y utopía.

-En busca de nuestro tiempo.

-Psicología, Ciencia y Filosofía.

-Itinerario de la Psicología.

-Asedio a Dilthey.

-El pensamiento de Dilthey.

Irujo (Manuel): Inglaterra y los vascos.

J

-Jarnés (Benjamín): El libro de oro de los niños (dirección literaria).

-Rutas de luz (en prensa).

-Cartas del Ebro. [107]

-La sal del mundo.

-Stejan Zweig (Cumbre apagada).

-La venus dinámica.

-Cervantes.

-Manuel Acuña.

-Orlando el furioso.

Jiménez de Asúa (Felipe): El pensamiento vivo de Cajal.

Jiménez de Asúa (Luis): Psicoanálisis criminal.

-El criminalista. Siete volúmenes de ensayos de derecho penal.

-Anécdotas de los Constituyentes.

-Reflexiones sobre el error de derecho en materia penal.

-La Constitución política de la Democracia española.

Jiménez Igualada (Miguel): El niño va a la escuela.

-Más allá del dolor.

-Rutas de luz (en prensa).

Jiménez (Juan Ramón): Españoles de tres mundos.

-La estación total.

-Romances de Coral Gables.

Jover (Marcelo): De Pearl-Harbor a Roma.

L

Lago (Regina): Cómo se mide la inteligencia infantil.

Larrea (Juan): Rendición de espíritu. 2 tomos.

-Antología rota.

León Felipe: Español del éxodo y del llanto.

-El payaso de las bofetadas.

-El hacha.

-Ganarás la luz.

-Llamadme publicano. [108]

Lino Sandry: Se rifa un marido.

Lizarra (A. de): Los vascos y la República Española.

-Genética general.

Loma (José Luis de la): Sexo, genio y figura.

López (Antonio): La defensa de Madrid.

López Mendizábal (Isaac): Xabierto.

López Rey (Manuel): Masas, literatura y política.

Loredo Aparicio (José): La piedad de Franco.

Lumen (Enrique): ¡Cainitas!

Lozendo (José): Un hombre: un cero.

Lloréns (Vicente): Poesía española del destierro.

M

Mantecón (J. I.): Bibliografía de bibliografías.

Marcos Estrada (Manuel): El rancho de Santa Elena (novela).

Márquez (Javier): Posibilidad de bloques económicos en la América Latina.

-Historia del pensamiento económico.

-El mercantilismo.

Márquez (M.): Cuestiones oftalmológicas.

-Astigmatismo y bi-astigmatismo.

Martín Echeverría (Leonardo): Geografía de España. Tres volúmenes.

-Bélgica y Holanda. (De la Geografía Universal).

-Nuestra patria.

-España. El país y los habitantes.

Masip (Paulino): El hombre que hizo un milagro.

-Historias de amor.

-El diario de Hamlet García.

Medina Echavarría (José): Prólogo al estudio de la guerra.

-La nueva constelación internacional. [109]

-Panorama de la Sociología contemporánea.

-Consideraciones sobre el tema de la paz.

-Sociología teórica y técnica.

-De tipología bélica y otros asuntos.

-Responsabilidad de la inteligencia.

Medina y Donostia: La música vasca.

-Angustia en la Filosofía.

-En defensa de la ciencia ferroviaria.

-El contrato de transporte.

Méndez (Concha): Lluvias enlazadas.

-Poemas, sombras y sueños.

-Villancicos de Navidad.

Michelena (Eneko): Viajeros extranjeros en Varsovia.

Miquel y Vergés (J. M.): La Independencia Mexicana y la prensa insurgente.

-Escritos inéditos de Fray Servando Teresa de Mier (en colabor. con Díaz Thomé).

-El primers romantics dels paisos de llengua catalana (en catalán).

-Mina (un español frente a España).

Millares (Carlo A.): Índice del archivo de protocolos (en colaboración con Mantecón, J. I.)

-Estudios de Paleografía Española.

-Antología latina.

-Gramática elemental de la lengua latina.

Miranda (J.): Manual de Psicoterapia.

-Problemas psicológicos actuales.

-Psicología evolutiva del niño y del adolescente.

Miravalle Bravo (R.): Geografía contra Geopolítica.

Miravalle (Jaum): Metodología de la ciencia política.

-Muerte y resurrección de Francia.

-¿Adónde va Rusia?

Mistral (Silvia): Éxodo. Prólogo de León Felipe. [110]

-Madréporas. Ilustraciones de Gaya.

Mogrovejo (R.): El dolor de España.

Moles (Juan): Mosen Cinto (catalán).

Moles (Pedro): Primeros conocimientos de Geografía.

Molins y Fábregas: Campos de concentración (dibujo de Bartoli).

Montero (Juan Jeremías): Al filo de la traición.

Monzón (Telésforo): Urrunink.

Mora (Constancia de la): Doble esplendor (un libro para comprender la tragedia española).

Morayta (Miguel): Defensa pasiva contra aeronaves.

Moreno Laguia (Miguel): Código Civil para el Distrito Federal, según la doctrina de la Suprema Corte, debidamente anotado (en colaboración con los Lics. Fernando Moctezuma Rosales, prólogo de Salvador Urbina, Presidente de la Suprema Corte).

Moreno Villa (José): Puerta severa.

-Pobretería y locura.

-Vida en claro (autobiografía).

-Cornucopia de México.

-Locos, enanos, negros y niños palaciegos de los siglos XVI y XVII.

-La escultura colonial mexicana.

-Lo que dice mi loro.

-Lo mexicano.

-Puerta severa.

-La noche del verbo.

Mori (Arturo): Alfonso XIII.

-30 años de teatro hispanoamericano.

-La prensa española de nuestro tiempo.

-Entre el cielo y el mar (novela).

-Un aventurero en Nueva España.

-Nácar.

-El veraneo de Lili. [111]

-Cuando teníamos 20 años.

Murguía (Manuel): Don Diego Gelmirez.

N

Navarro (Tomás): Vida y obra de Francisco Giner de los Ríos.

Nelken (Margarita): Las torres del Kremlin.

-Tres vírgenes.

-Historia del hombre que tuvo el mundo en la mano.

-Primer frente (poemas).

-Historia gráfica del arte occidental (en prensa).

Nicol (Eduardo): La psicología de la creación artística (notas para la caracterización artística).

Ensayo de Filosofía de cámara.

-Adam Smith y una teoría de los sentimientos morales.

-La marcha de Bergson hacia lo concreto.

Nicolau d'Olwer (Luis): El pont de la mar Blava.

-L'espansió dels catalans en la Mediterrania oriental (catalán).

O

Ontañón (Eduardo): Mío Cid.

Viajes y aventuras de los escritores de España.

-Desasosiego de Fray Servando.

-El español desesperado.

Ossorio (Ángel): El hombre de la postguerra. Tomo I. (Colaboraciones de Vicente Rojo y Juan Cuatrecasas.)

-La España de mi vida.

-El pensamiento vivo del padre Vitoria.

-El contrato de opción.

Otero Pedrayo (Ramón): Adolescencia. [112]

Otague (Tomás): Los vascos en el Uruguay.

Oyarzábal (Juan): Descubrimientos oceánicos.

P

Palencia (Ceferino): Picasso.

-España vista por los españoles.

Palencia (Isabel): Diálogos en el dolor.

-Vida de Alejandra Kollontay (en inglés y español).

-Viajes en México (en inglés).

-Smouldering Freedom (en inglés, holandés y sueco).

Palencia (Isabel y Ceferino): El arte en la cocina y la cocina en el arte.

Pascual del Roncal (Enrique): Navegación aérea.

Pascual del Roncal (Federico): Manual de Neuropsiquiatría infantil.

Pascual Leone (Álvaro): Pedro Osuna.

Pedroso (Manuel M.): La prevención de la fuerza.

-La prevención social de la guerra.

Peinado Atable: Pedagogía de los trastornos del lenguaje. En colaboración con Juan Jaén.

-Psicología pedagógica. (Lo subconsciente en la educación.) Pról. de Luis Zulueta.

-Manual de Paidología (2ª edición).

Peirats (José): 15 conferencias.

Peiri Rocamora (Antonio): Dermatología.

Pina (Rafael de): Tratado de las pruebas civiles.

-Temas de Derecho procesal.

Pi y Suñer (Jaime): Las bases fisiológicas de la alimentación.

-La sensibilidad trófica.

-Unidad funcional.

-El sistema neuro-vegetativo.

-La novela del Desavi. [113]

Pittaluga (Gustavo): Grandeza y servidumbre de la mujer.

Pla Armengol: El tratamiento del paludismo.

-Estudio sobre tuberculosis (Bacteriología, Patogenia y Clínica).

Poblet (J. M.): Retorn (catalán).

-Record vellez i histories novas.

-Torres de América.

Prados (Emilio). Memoria del olvido.

-Mínima muerte.

-Jardín cerrado.

Prados Arrarte (Jesús): Filosofía de la Economía.

Prieto (Indalecio): La tragedia de España.

-Palabras al viento.

Puertosas (Agustín S.): Viaje por el submundo.

Pumarega (Manuel): Frases célebres de hombres célebres.

Q

Quiroga Pla (José María). Morir al día.

R

Recaséns Siches (L.): Vida humana, sociedad, derecho.

Redondo Ituarte (Fernando): Las matemáticas de la moral.

Rejano (Juan): La esfinge mestiza.

-La fidelidad del sueño.

-El Genil y los olivos.

-El poeta y su pueblo.

-Víspera heroica.

-El oscuro límite.

-Noche adentro. [114]

-Oda española.

Rex (Domingo): Tierra y sangre de España.

-Galerías de España (2ª edición).

Rico (Valenciano): 20 capítulos en broma.

Rioja (Enrique): El mar, acuario del mundo.

Rivas Cherif (M. de): La fotografía de las membranas profundas del ojo.

Rodríguez López (Jesús): Supersticiones de Galicia.

Rodríguez Luna (Antonio): 10 aguafuertes.

Rojo (Vicente): El mundo de la postguerra (tomo I, colaboraciones de Ángel Ossorio y Juan Cuatrecasas).

Ros (Antonio): 'Las sulfamidas en las prácticas oftalmológicas.

-Los ciegos de la Biblia. Pról. del Dr. Gustavo Bas.

-Adiós a la India. Diario de un viaje.

-La enfermedad ocular de San Francisco de Asís.

- Un español en Egipto. Pról. de E. Díez Canedo.
- El tracoma rebelde y milenar: su historia, su terapéutica, su profilaxis.
- La penicilina y sus aplicaciones en oftalmología.
- Roura Parella (J.): Educación y ciencia.
- Spranger o las ciencias del espíritu.
- Ruiz-Funes (Mariano): La imputabilidad y sus fórmulas legales.
- El Derecho Penal y las doctrinas constitucionalistas.
- El suicidio y el homicidio en España.
- Etiología del suicidio.
- El delincuente por tendencia instintiva.
- La protección penal de la electricidad.
- La protección penal de la energía genésica.
- Notas sobre la celda.
- El Derecho Penal de los Soviets.
- Delito y libertad. [115]
- Tres experiencias democráticas de legislación penal.
- El anteproyecto penal checoslovaco.
- El proyecto argentino sobre el estado peligroso.
- L'imputabilità parziale.
- Le suicide et l'homicide en Espagne.
- Un traitement uniforme des delinquents politiques.
- Endocrinología y criminalidad.
- La criminalidad y las secreciones internas.

- Criminalidad o Endocrinología.
- Psicología e crítica della testimonianza.
- Kurze Geschichte der Todestraffe in Spanien.
- Progresión histórica de la pena de muerte en España.
- Actualidad de la venganza. (Tres ensayos de Criminología.)
- El delincuente y la justicia.
- Evolución del delito político.
- La crisis de la prisión.
- La peligrosidad y sus experiencias legales.

S

Salazar (Adolfo): Música y sociedad en el siglo XX.

- Las grandes estructuras de la música.
- La rosa de los vientos en la música europea.
- Forma y expresión en la música.
- Introducción a la música actual.
- Los grandes períodos en la historia de la música.
- Poesía y música en lengua vulgar y sus antecedentes en la Edad Media.

La música moderna. (Las corrientes directrices en el arte musical contemporáneo.)

- Delicioso el hereje. (Ensayos breves sobre la literatura francesa de todas las épocas.)

[116]

- Music in our Time.
- La música en la sociedad europea.
- La música contemporánea en España.

Sagarra (José M^a.): El Compten Arnau (en lengua catalana).

Salinas (Pedro): Literatura española, siglo XX (2 ediciones).

-El contemplado.

-Poesía junta.

-Todo más claro y otros poemas.

Samblancat (Ángel): Caravana nazarena.

-Hubo una Francia y varias traducciones.

Sampery Cabello (Félix): Piratería en el Mediterráneo.

Sánchez Albornoz (M.): España y el Islam.

Sánchez Barbudo (A.): Una pregunta sobre España.

Sánchez Granados (Enrique): Humboldt, monstruo mitológico del Orinoco.

Sánchez Miquel: Xalapa Mística (ilustración de Camps Rivera).

-Xalapa, racial y bella. (Con fotos).

-Del Xalapa secular.

Sánchez Márquez (Pedro): El problema social agrario.

Sánchez Ocaña (R.): Confesiones de un desvelado.

-Reflejos en el agua.

Sánchez, Sarto (M.): La postguerra.

-Max Weber y la victoria del nacionalismo.

-La política exterior de los Estados Unidos.

Sánchez Trincado (José Luis): Gramática Castellana.

-El arte de callar.

-Siete poetas venezolanos.

-Galdós.

-Stendhal y otras figuras.

Sancho Granados (R.): 98 horas. [117]

San Juan (Alfredo): Manual de Aviación.

Santaló (Miguel): Primeros conocimientos de Aritmética y Geometría.

Santullano (Luis): Tres novelas asturianas.

-La educación fácil del niño difícil.

-Mirando al Caribe.

Sender (Ramón): Epitalamio del Prieto Trinidad.

-Mexicayotl.

-Orden público.

-Crónica del alba.

Serra Hunter (Jaime): El pensamiento y la vida (catalán).

Serna Alba (Ricardo): La novia de Carthon (teatro).

-Varios argumentos de cine.

Silvia Mistral: Éxodo.

-Madréporas.

Somoza Silva (L.): El general Miaja.

-Lope de Vega.

Suárez Guillén (Antonio): Bandidos célebres de España. 2 tomos.

Suárez (Luis): España empieza en los Pirineos.

T

Tapia Bolívar (Daniel): Teoría de Pepe Hillo.

Tellegori: París abandonado.

Terrades (Jaime). Musiques de oboe (catalán).

Tirado Benedi (Domingo): Enseñanzas de las Ciencias de la Naturaleza.

-Enseñanza de la Aritmética y Geometría.

-Las bibliotecas escolares.

-La ciencia de la educación. 1000 pp., 2 volúmenes.

-Cooperativa, talleres, huertos, granjas escolares.

Bátese para una técnica de la educación. [118]

-La educación mexicana y la educación nazi.

-Psicotécnica de la educación.

Torre Blanco: La mujer, el amor y la vida.

Troya (Francisco): Cancionero lírico.

U

Umbert, Santos (Luis): 50 lecciones de cultura masónica.

V

Valera (Fernando): El sendero inmóvil.

Valdeperes (José): Ombres entre Tenebres (catalán).

Valles (Dr. Jorge): Sinfonía.

-Un médico en una guerra.

-La madre y el niño. (Nociones de puericultura.)

-Las vacaciones del profesor Muller.

Velilla (Abel): Napoleón antimilitarista.

-Els pollets de collors. (Escrito en lengua catalana.)

Villalba (José): Perfiles de España.

Viñuales (Mariano): Titín y los perros.

Verni (Vicente): 20 frentes.

X

Xirau (Joaquín): Vida, pensamiento y obra de Bergson.

-Amor y mundo.

-Manuel B. Cossío y la educación en España.

-Integración política de América Latina. (En colaboración con otros autores.)

Z

Zaitegui (Joaquín): Foldaketan.

Zamacois (E.): El seductor. [119]

-La opinión ajena (novela).

-El otro.

-Punto negro.

Zambrano (M.): Pensamiento y poesía en la vida española.

Zozaya (Antonio): Los mejores cuentos.

Zulueta (Luis de): La nueva edad heroica. [120]

La publicación de varias de las obras que han aparecido como fruto de las actividades de escritores y directores refugiados de casas editoriales en México demuestra la libertad que existe en nuestro país para escribir y difundir las ideas de quien de ese modo quiere expresarse. No hay cortapisa alguna para emitir las opiniones más encontradas.

Posiblemente a ese régimen de libertad y de respeto al principio de la libertad de expresión, se ha debido que México adquiriera un lugar preponderante como editor de periódicos, libros y revistas, en el Continente Americano. Tenemos el caso de Buenos Aires, donde las casas editoras se ven, como los periodistas, sujetos a la censura. Igual que en España, la publicación de libros, periódicos y panfletos se hace bajo el criterio del Gobierno. En otros términos, la libertad no existe.

Los refugiados españoles han creado y hecho prosperar gran número de librerías. Entre ellas, la «Librería de Cristal», que ocupa más de cuatrocientos metros de aparadores y que está situada frente al Teatro de Bellas Artes. La librería «Madero», la librería «Juárez», la «Artes», etc., etc.

Han creado, también, un servicio para los profesores de español que trabajan en los Estados Unidos en universidades y colegios, con el objeto de ponerlos al tanto de lo que se edita en nuestro país.

Ilustramos con una anécdota este capítulo, porque ella es demostrativa del tipo de hombre de trabajo que, conectado al de los grandes editores, ha venido a México, en esta última emigración de españoles.

Nos hallábamos en una librería de la ciudad de Guanajuato, charlando con el librero, que nos mostraba varios libros sobre la historia de la ciudad, cuando entró un hombre que cargaba con desenfado dos gruesos paquetes de libros. Saludó cortésmente y subió al mostrador sus bultos.

-Aquí le traigo una buena parte del pedido que me hizo en mi último viaje: las enciclopedias escolares para la primera enseñanza de 3º, 4º, 5º y [121] 6º años, con todos los textos que corresponden a cada uno de ellos; según el programa oficial de la Secretaría de Educación Pública. Le traigo también los manuales para Maestros de 1º a 6º años de la enseñanza primaria, con el desarrollo de los programas oficiales vigentes. También los doce esquemas de México y América; los Ejercicios de Historia, Civismo, Geografía, Aritmética, Lenguaje y Geometría. Recibirá usted mañana, por correo, los discos geográficos de México y demás países del mundo. Y el resto de su pedido hasta la semana entrante.

Observaba yo al agente viajero y me parecía reconocerlo. Él seguía insistiendo sobre el catálogo general de la Editorial Manual del Maestro, en su charla, y luego afirmaba que en su misión de vender libros, iba a emprender un viaje que duraría cuatro meses por varios Estados de la República.

Cuando ya iba a salir de la librería, me enfrenté al simpático vendedor de libros y pude reconocerlo: era uno de los refugiados españoles que encontró asilo en el Castillo de la Reynarde, en Francia, Francisco Pareja.

De charla con el refugiado, que a su vez daba muestras de su simpatía para el agente consular que le había servido para lograr su salida a México, me refirió que su vida la empleaba en visitar escuelas y colegios particulares en el interior de la República, donde colocaba los libros que, ajustados al programa oficial de la Secretaría de Educación, eran obligatorios. Esos libros los editaban sus compañeros de la Editorial del Maestro, de esta capital, los refugiados José María Jiménez Baena, Antonio Barroso del Castillo y Luis Tello y Tello.

Para despedirme, me dijo: -No crea usted que vengo solo y que emprendo mis viajes sin compañía: traigo a mi esposa y a mi hija, a quienes les muestro todas las bellezas de este país. Porque, de veras, ¡qué lindo es su México! [122]

Los médicos españoles de la emigración

Bajo el nombre glorioso para España, y para toda la humanidad, de Santiago Ramón y Cajal, 225 médicos refugiados republicanos españoles que habían venido a México en la emigración, se reunieron para formar el centro médico de especialistas que lleva el preclaro nombre del sabio español. Se escogió este nombre porque su recuerdo estaba vivo en la mente de todos los médicos españoles. Don Santiago Ramón y Cajal, fallecido a los 84 años de edad, en el año de 1934, amaba a la República, como la aman todos los sabios y médicos contemporáneos españoles. Su prestigio, que se extendió por el mundo, movió a los médicos refugiados a designar su organismo con su nombre.

Instalado el centro médico de especialidades «Santiago Ramón y Cajal», la mayoría de sus componentes salieron para todos los Estados de la República, donde fueron acogidos con el mismo cariño que se les dispensaba en la capital.

En la actualidad, médicos del «Ateneo Santiago Ramón y Cajal» se encuentran trabajando en Tamaulipas, Chihuahua, Coahuila, Hidalgo, Nuevo León, Veracruz, Yucatán, Guadalajara y México. Y no sólo en las capitales de esos Estados, sino en muchos de los pueblos de los mismos.

Entre los miembros del Instituto, los hay muy prominentes, ya como cardiólogos, ya como especialistas en enfermedades de la piel, de la garganta, etc., etc.

Prestan algunos de esos galenos sus servicios en las Facultades de Medicina de México, de Morelia, de Guadalajara; ocupan puestos en las Secretarías de Educación Pública, en la de la Defensa Nacional; en el Instituto Politécnico; en los hospitales General de México y Militar; en la Universidad Nacional; en el Instituto del Seguro Social; en los laboratorios más grandes, en los que colaboran otros refugiados republicanos. [123]

No sólo han ejercido su profesión. También han dictado conferencias y escrito libros, o colaborado en las Revistas de Medicina, algunos de los eminentes médicos refugiados, como Pascual del Roncal, Fandiño, Guerra, Fumagallo, Márquez, Somolinos, Germán García, Rivas Cherif, Folch, Puche y otros muchos.

En esta producción hay libros importantísimos traducidos por los citados galenos de varios idiomas, del francés, del alemán y del inglés.

Muchos de los médicos refugiados españoles han recibido distinciones honrosísimas, como el doctor Rafael Méndez, quien a solicitud de nuestro eminente Doctor Chávez - juzgado como uno de los más grandes cardiólogos del mundo-, fuera aceptado en la

Academia Nacional de Medicina, título que agrega al de Investigador Médico de las Universidades de Madrid, Sevilla, Harvard y Loyola.

Hay otros médicos refugiados que pertenecen a nuestra Academia donde han presentado valiosos trabajos científicos.

Citamos, al azar, datos sobre algunos de los médicos refugiados del «Ateneo Santiago Ramón y Cajal»:

Doctor Manuel Márquez que a pesar de sus 77 años se conserva ágil y lúcido. Sigue operando, dando clases, escribiendo libros y colaborando en revistas médicas. Es Profesor de Oftalmología de la Facultad de Madrid y Decano de la misma. Laureado por muchas sociedades extranjeras. Asiste todos los días al Hospital General de México y al Hospital Militar, donde le guardan toda clase de consideraciones nuestros jóvenes médicos.

Doctora Trinidad Arroyo de Márquez, digna esposa y compañera del Dr. Márquez, es especialista en Oftalmología, y colabora con su marido en todas sus tareas científicas diarias.

Doctor Julio Bejarano, profesor de Dermatología de la Facultad de Madrid, Director de Sanidad Militar, etc., de España. Es autor de numerosos trabajos de la especialidad, traducidos a todos los idiomas y conocido en nuestros centros científicos por las conferencias y cursos que ha dado. Revestido de prestigio universal, ha dirigido con abnegación la Leprosaría de Zoquiapan, de México. [124]

Doctor José Torre Blanco, de vasta cultura en medicina general; fue discípulo del Dr. Recasens. Profesor de Obstetricia y Ginecología de la Facultad de Madrid. Hoy es Profesor de Ginecología de nuestro Instituto Politécnico.

Doctor Alejandro Otero, Profesor de Ginecología de la Facultad de Granada; es uno de los profesores que mejor conoce la fisiopatología y anatomía patológica. Se le señala como el único en todo el Continente Americano, y de los pocos en el mundo, que ha hecho estudios sobre la fecundación. Es sumamente conocido en México. Ha dado cursos en varias Universidades del país y escrito libros sobre su especialidad.

Doctor Rafael Fraile, de una cultura médica vastísima. Es considerado como uno de los médicos que mejor conoce la bibliografía científica actual. Su especialidad es el aparato digestivo. Ha adquirido un prestigio sólido en nuestro país.

Doctor Jacinto Segovia, de los grandes cirujanos que ha traído la emigración española. Era Profesor del Hospital General de Madrid. Domina la técnica de la cirugía visceral. Su vasta cultura médica le permite aplicar con gran acierto el tratamiento de las enfermedades quirúrgicas.

Doctor Joaquín D'Harcourt, uno de los elementos de más prestigio que ha llegado al país; actualmente es muy conocido y apreciado por los grandes médicos nuestros. Fue Coronel Médico en España Republicana, Jefe de los Servicios Quirúrgicos del Ejército, Jefe

de Salas y Profesor del Hospital Militar Central de Madrid. Es considerado en Francia y en España, como lo es hoy en México, como un gran especialista de reeducación de inválidos de guerra. Fue Director del Hospital de Carabanchel y Profesor de cirugía infantil; Director del Hospital Provincial de Madrid; encargado de cursos quirúrgicos en la famosa Facultad de Medicina de Toulouse, Francia; fue pensionado por el Ministro de Instrucción Pública de París en 1940, para dar cursos; fue premiado por la Academia de Medicina de México en 1943; es autor de numerosos trabajos quirúrgicos. Ha escrito varios libros originales sobre sus especialidades. Es Director Médico de la «Benéfica Hispana» desde su fundación; fue colaborador [125] durante los últimos años del Dr. Ortiz Tirado en la especialidad de la cirugía. Es cirujano de la Fábrica de Motores «Anáhuac», que pertenece al Gobierno, etc., etc.

Doctor Alberto Folch, Profesor de Fisiología de la Facultad de Medicina de Barcelona. Hombre de actividad asombrosa y de una cultura envidiable. Recibió en México en 1943 un Premio de la Academia de Medicina; es Profesor en el Instituto Politécnico Nacional; en Francia, a pesar de su calidad de refugiado, le dio el Ministerio de Instrucción Pública cargos de cursos en la facultad de Toulouse. Es Director Técnico de los Laboratorios Ingram; ha escrito en México libros originales sobre sus especialidades; da cursos en nuestras Universidades.

Doctor José Puche, Profesor de Fisiología de la Facultad de Valencia; fue, también, Rector de dicha Universidad y Director de Sanidad Militar. Es en la actualidad Profesor de la Universidad Nacional Autónoma; fundó los Laboratorios Iqfa (Industrias químico-farmacéuticas americanas); es un trabajador entusiasta y gran universitario. Muy conocido en los medios médicos mexicanos.

Algunos de los principales centros médicos fundados por exiliados y donde se imparten los servicios de la medicina, son los siguientes:

«Centro Médico de Especialidades», en la calle de Nuevo León, número 30. En él se dan consultas, sin hospitalización. Es de acceso libre para enfermos de todas las nacionalidades.

«Centro Médico-Farmacéutico», en la calle de Guadalquivir, número 77. Da consultas en general y atiende enfermos. En él hay hospitalización. Como en el anterior, se atiende a enfermos de cualquier nacionalidad.

«Benéfica Hispana», en las calles de Marsella, número 60. Este es un centro de asistencia integral. Se sostiene con las aportaciones de sus socios, que en la actualidad suman más de mil familias mexicanas y españolas. Tiene a su cargo la atención médica, un cuadro de doctores de Medicina general; y también hay especialidades médicas y quirúrgicas. Cuenta con servicio de Rayos X, laboratorios y consultorios. [126]

En la calle de Torres Adalid, número 1315, se encuentra el Sanatorio para atender a sus asociados que requieren servicios de medicina en general y a las parturientas. Este centro médico publica un boletín mensual en el que informa de sus actividades. Tiene establecido el socorro mutuo en caso de fallecimiento.

Varios centros médicos más, creados y atendidos por médicos refugiados, están funcionando en México.

Es tarea muy ardua y de especialistas, valorizar la aportación que han dado los médicos republicanos españoles a México. Pero, a todas luces, puede considerarse como muy valiosa. Para demostrarlo, basta considerar que, siendo México un país que tiene grandes eminencias en la ciencia médica, para que pudieran hallar un lugar destacado en esa actividad científica los refugiados, se requería que estuvieran dotados de grandes y excepcionales cualidades. Las poseen los médicos refugiados, y las poseen en abundancia. De ahí que de parte del sector que forman los médicos mexicanos no haya partido jamás crítica alguna contra sus colegas, que vinieron a cobijarse en nuestro suelo y que ya aquí imparten sus conocimientos científicos en beneficio de la colectividad mexicana. [127]

Actividades de los químicos emigrados

Entre los elementos de la emigración española llegaron a México cerca de unos sesenta químicos (Doctores de Ciencias Químicas, Farmacéuticos, Ingenieros y peritos químicos). En muy poco tiempo de preparación instalaron o colaboraron en la instalación de varios importantes laboratorios, o bien hallaron trabajo en la Universidad Nacional de México, en el Instituto Politécnico, en Petróleos Mexicanos, en Guanos y Fertilizantes, en El Colegio de México, en el Instituto Vives, en el Instituto de Biología de la Casa del Lago de Chapultepec, en algunas Facultades de Medicina en el interior del país o en otros laboratorios ya existentes con anterioridad.

Los principales laboratorios en que trabajan refugiados, son: Laboratorios Hormona, Laboratorios Labys, Laboratorios Kriya, Laboratorios Zapata, y muchos más.

Apenas llegaron a México algunos de estos catedráticos de química realizaron los trabajos siguientes:

D. Eugenio Muñoz Mena. Fue Profesor ayudante de Química Orgánica en la Universidad de Valladolid (España), Perito Químico de las Aduanas de Bilbao e Irún y jefe de la Sección de Química del Instituto de Higiene de San Sebastián. En México es Profesor de Química en la Academia Hispano-Mexicana. Ha hecho investigaciones originales sobre colorantes azoicos mercuriados. Ha publicado un libro de Química General. Ha sido Director químico de los Laboratorios Thome y es químico de los Laboratorios «Hormona». Ha realizado síntesis de colina, acetilcolina, difenilhidantoina, y Vitamina C (a partir de xilosa extraída de residuos de maíz mexicano). Ha industrializado la fabricación de Vitamina A partir de aceites de hígado de tiburón. [128]

D. José Vázquez Sánchez. Fue Profesor Ayudante de Química Orgánica y de Farmacia galénica de la Facultad de Madrid. En México ha dado conferencias en la Escuela de Salubridad. Ha traducido la obra de Fierz-David y Blanquey, «Química de las materias colorantes». Ha practicado diversas investigaciones científicas originales acerca del análisis del Tetraetilplomo, de la valoración de halógenos en sustancias orgánicas; estudio y

descubrimiento de derivados de la colina y del ácido glucoheptónico, con sus aplicaciones medicinales. Es químico de los Laboratorios «Hormona» y lo ha sido de los «Iqfa». Ha conseguido por primera vez en México, la fabricación del ácido glucoheptónico, del difenilacetato de dietilaminoetanol, sulfaguanidina colina, acetilcolina, carbominoilcolina, acetyl-betametilcolina y pentanucleotidos. Tiene en estudio la fabricación de Penicilina.

Doña Adela Barnés de García. Fue Profesora Auxiliar de Química General en la Universidad de Madrid y Profesora de Química en el Instituto-Escuela de dicha capital. En México es Profesora de Análisis químico y de Química Inorgánica en el Instituto Politécnico Nacional; lo ha sido también en la Academia Hispano-Mexicana y en el Liceo Ruiz de Alarcón. Ha hecho algunas investigaciones originales acerca de métodos de análisis de medicamentos orgánicos argentíferos.

D. César Roquero Sanz. Fue profesor auxiliar de química Inorgánica de la Facultad de Ciencias de Madrid y Profesor de Química y Director del Instituto de enseñanza secundaria de Llanes (Asturias, España). En México es Profesor de Química Inorgánica en la Academia Hispano-Mexicana y Químico del Servicio antipalúdico del Departamento de Salubridad. Fue Químico de los Laboratorios «Hormona» y lo es de los «Labys». Ha fabricado ácidos biliares, dehidrocólico y nucleínicos; coleslerina, testosterona, Vitamina A. Tiene en estudio la fabricación de la Penicilina. Ha dirigido una planta de fabricación de cloro y de hipoclorito de calcio, y otra de ácido cacodílico y cacodilatos.

D. César Pi-Suñer. Fue Profesor Ayudante de Química Biológica en la Universidad de Barcelona. En México ha traducido la «Quimioterapia de la neumonía» de F. Lord, E. Robinson y R. Heffron. Es fundador [129] y Director de los Laboratorios «Laquis» donde ha realizado la fabricación de numerosas sales inorgánicas, lacininas, ictiol, fitina, urotropina, cacodilatos, concentrados vitamínicos de aceites de hígados de tiburón, etc.

D. Alfonso Boix Vallicrosa. Fue Profesor Ayudante de Química Orgánica en la Universidad de Barcelona y Profesor de Química en el Instituto Pi Margall de dicha capital. En México es Profesor de Química del Liceo Luis Vives. Es Químico de los Laboratorios «Hormona», «Biosynth» y «Beick-Felix», habiendo fabricado cacodilatos, salicilato de metilo, ácidos biliares, ácidos nucleínicos, hastidina, etc.

D. Leone Abramson. Fue Profesor Ayudante de Química Orgánica de la Universidad de Valencia y del Instituto-Escuela de dicha capital. En México se dedica exclusivamente a la industria siendo uno de los químicos de los Laboratorios «Hormona» en donde ha colaborado en la fabricación de Neosalvarsán y derivados así como de diversos medicamentos barbitúricos.

D. Laureano Poza Juncal. Fue Profesor del Instituto de segunda enseñanza de Pontevedra en España. En México fue Profesor del Liceo Ruiz de Alarcón y lo es de la Academia Hispano-Mexicana. Ha sido químico de los Laboratorios Iqfa en donde fabricó urotropina, gluconato de calcio y otros medicamentos.

D. Julio Colón. Fue Teniente Coronel Farmacéutico militar en España. En México trabaja en industria de producción de alumbre, sales de estroncio y otras. Ha colaborado en traducciones de diversos libros.

D. Casimiro Mahou. Fue ingeniero químico en la Cervecería Mahou de Madrid. En México trabaja en la producción de extractos curtientes.

D. Álvaro de Albornoz. Fue Perito químico. En México ha trabajado en fábricas de aceites vegetales y actualmente en los Laboratorios Labys, obteniendo concentrados vitamínicos de aceites de pescados.

D. Juan Xirau Palau. Farmacéutico. Trabaja en los Laboratorios Limousin fabricando atropina de estramonio mexicano. Ha sido Profesor de Química en la Universidad de Morelia. [130]

D. Antonio Talayero. Farmacéutico. Trabaja en la extracción de esencias y en la fabricación de sulfuro de carbono.

D. Enrique Gay. Farmacéutico. Trabaja en los Laboratorios Iqfa.

D. J. Viciana. Farmacéutico. Ejerce la Profesión de Farmacia.

D. Eligio de Mateo Sousa. Químico. Es Profesor del Liceo Luis Vives.

D. Rafael Oliván. Químico. Trabaja en los Laboratorios Dimsa, de medicamentos.

Otros diversos Peritos químicos e industriales trabajan en industrias diversas: Alcoholes, esencias de plantas, licores, jugos de frutos, sulfato de cobre, conservas alimenticias vegetales, etc. Tales son los señores: Gomis, Pons, Robinard, Puch, Ullán, etc.

D. Antonio Madinaveitia. Fue Catedrático de Química Orgánica de las Universidades de Granada y Madrid y Decano de la Facultad de Farmacia de Madrid; Jefe de la Sección de Química orgánica del Instituto Nacional de Física y Química de Madrid (Protegido por la Institución Rockefeller). En México es fundador y Director del Instituto de Química de la Universidad Nacional de México. Ha profesado diversos cursillos y conferencias en la Escuela de Química de dicha Universidad, en su Facultad de Ciencias, en el citado Instituto de Química y en las Universidades de San Luis Potosí y Morelia. Ha llevado a cabo investigaciones científicas originales acerca de: composición química del aguamiel y del pulque e identificación de fraudes en este último análisis de las aguas de numerosos lagos mexicanos; análisis de cortezas de quina de Chiapas y de lava y cenizas del volcán Parícutín; estudio químico de las esencias de trementina y aguarrás de pinos de diversas localidades de México; hidrogenaciones catalíticas a presión. Ha publicado la traducción directa del alemán de la obra de J. Schwyzer (La fabricación de los alcaloides). Es Asesor técnico de la Secretaría de Economía, de una Compañía bancaria y financiera de industrias y de una Sociedad industrial para la explotación de las sales del lago de Texcoco.

D. Francisco Giral y González. Era Catedrático de Química Orgánica en la Universidad de Santiago de Compostela (España). Ha sido [131] en México químico del Instituto de salubridad y enfermedades tropicales. Actualmente es Profesor de Química Orgánica del Instituto Politécnico Nacional. Ha profesado conferencias y cursos en: Escuela Nacional de Ciencias Químicas de la Universidad de México, Instituto Politécnico Nacional, Hospital General, Escuela Nacional de Salubridad, Universidades de Guadalajara, Morelia, Monterrey y La Habana (Cuba). Ha llevado a cabo investigaciones científicas originales acerca de: Valoración de Vitamina C en frutas, legumbres y verduras mexicanas (ha encontrado que en las variedades de chiles picantes, su contenido es inversamente proporcional al picante); Análisis y composición de aceites de tortugas mexicanas; valoraciones de Vitamina E; extracción de ergosterona de la levadura; influencia de la luz sobre la actividad de la Vitamina K sintética; Valoración cuantitativa de esta en diversos medicamentos; preparación sintética de ella y de sus derivados hidrosolubles; solubilidad de la misma Vitamina K; actividad antihemorrágica del ácido pipitzahoico; estudio químico de aceites de insectos (ha encontrado que contienen un compuesto de azufre completamente nuevo y que es tóxico); estudio sobre la grasa y la hipaforina del colorín (*Erythrina americana*); análisis de la grasa del puma o león americano; estudios sobre síntesis de medicamentos antipalúdicos (plasmoquina, atebрина); investigaciones sobre principios activos de plantas mexicanas (*Talamna mexicana*, *Erycoma tormentosa*). Es editor y fundador de la revista Ciencia, iniciada en el año de 1940. Ha traducido y ampliado considerablemente la obra de C. A. Rojalín «Preparación de productos químicos y químico-farmacéuticos» (1942).

Fue químico principal de los Laboratorios «Hormona» y «Triarsán» en los cuales ha realizado (por primera vez en México) la fabricación industrial de Neosalvarsán y de otros medicamentos arsenicales: estovarsol, mafarsan, triarsamida, acetilarsán y devegan. Ha preparado (también por primera vez en México) otros medicamentos sintéticos tales como el ácido adenílico, acidol, prontosil rojo, metilnaftoquinona (Vitamina K), Vitamina K hidrosoluble y bencedrina. Ha llevado a cabo la síntesis de algunas hormonas sexuales: estradiol, progesterona, testoterona. Tiene [132] en estudio la fabricación en México de otros medicamentos sintéticos tales como el evipan, pantotal, prostigmina y halarsol.

Nos vemos en la necesidad de omitir nombres de muchos de los químicos que vinieron a México formando parte del grupo de emigrantes republicanos españoles, por la razón tantas veces expuesta en páginas anteriores la brevedad de espacio. También porque queremos en esta parte dedicada a dar a conocer los valiosos elementos de esa profesión, presentar a uno de ellos, un gran sabio, José Giral y Pereira, eminentísimo hombre de ciencia.

D. José Giral ha sido blanco de ataques de los grupos totalitarios franquista, porque ocupó el puesto de Presidente del Consejo de Ministros de la República Española. Este puesto, y los ataques de los hombres de ideas opuestas a las suyas, sin duda que son cosas que mucho lo honran.

He aquí la lista de algunos de los títulos que posee este sabio: Doctor en Farmacia; Doctor en Ciencias Físico-Químicas, Catedrático numerario (oposición) de Química orgánica de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Salamanca de 1905 hasta 1920; Catedrático numerario (oposición) de Química Biológica, de los Doctorados de Farmacia,

Medicina, Ciencias Químicas y Ciencias Naturales; Jefe de la Sección de Química del Instituto Español de Oceanografía; Consejero Permanente de Estado; Diputado a Cortes Constituyentes en Junio de 1931; Rector de la Universidad Central de Madrid en junio de 1931; Ministro de Marina en el mismo año, Diputado a Cortes en 1936; Ministro de Marina en 1936; Presidente del Consejo de Ministros de la República Española en julio de 1936; Ministro de Negocios Extranjeros en 1937. Sería imposible enumerar todos los títulos que posee y los cargos que ha desempeñado y los trabajos realizados en España y fuera de ella; los libros escritos y traducidos en varios idiomas; las conferencias y trabajos científicos antes de su llegada a México; desde Julio de 1939 en que don José Giral y Pereira se encuentra en la tierra que le dio asilo, ha hecho los trabajos siguientes que merecen toda nuestra atención: [133]

1. Profesor extraordinario de «Química Fisiológica» en el Instituto Politécnico Nacional (Escuela de Ciencias Biológicas). Julio de 1939 a 1945.

2. Cursillo de diez y siete Conferencias de «Bromatología» a un grupo de trabajadores sociales. Julio y Agosto de 1939.

3. Cursillo de catorce Conferencias sobre «Fermentos» en la Escuela de Medicina de la Universidad de México. Agosto de 1939.

4. Cursillo de ocho Conferencias sobre diversos temas de Bioquímica en la Universidad de Morelia (Michoacan). Septiembre de 1939.

5. Artículo sobre «Alimentación del Obrero» en la Revista Tesis. Octubre de 1939.

6. Artículo sobre «Orientaciones actuales de la Química» en la Revista Educación y Cultura. Marzo de 1940.

7. Artículo sobre «Especificidad de los Fermentos Respiratorios» en la Revista Ciencia. Marzo de 1940.

8. Director del Laboratorio de investigaciones químicas del Instituto Politécnico Nacional. De Febrero de 1940 a Diciembre de 1944.

9. Profesor de Química en el Instituto Hispano-Mexicano «Ruiz de Alarcón». Marzo de 1940 a Febrero de 1941.

10. Cursillo de cuatro Conferencias sobre «Alimentación» en Estudios Superiores del Estado. Guanajuato, Abril de 1940.

11. Publicación del libro Fermentos (238 págs. en 8º). Editado por «La Casa de España en México». Mayo de 1940.

12. Dos Conferencias sobre «Catalizadores, Fermentos y Oxido-Reducciones» en la Escuela de Salubridad. Julio de 1940.

13. Dos artículos sobre «Concepto de Ph y Catálisis». Casa de España en México. Agosto de 1940. [134]
14. Artículo sobre «Lipofanerosis en Harinas de Maíz». Boletín de la Escuela de Ciencias Biológicas del I.P.N. Mayo de 1940 (Aparecido en Agosto).
15. Doce notas breves sobre trabajos iniciados en el «Laboratorio de Investigaciones Químicas» antes citado y publicadas en el Boletín mencionado anteriormente: Preparación de argirol, purificación de ácido sulfámico, obtención de ácido sulfanílico, reconocimiento de treonina, investigación de triptofano en maíz, relación fósforo, calcio en maíz, nuevo disolvente de la sulfanilamida, nuevos reactivos diferenciales de algunos amino-ácidos, determinación de almidón en harinas con el empleo de formamida, análisis rápido de preparados coloidales de plata, etc. 1940 y 1941.
16. Artículo experimental sobre «Determinación de treonina en maíz y derivados». (En colaboración con R. O. Cravioto.) Revista Ciencia. Mayo de 1941.
17. Tres Conferencias sobre «Pigmentos de la Piel» y «El Problema del Nitrógeno» en la Universidad de verano «Vasco de Quiroga». Morelia, 19, 20 y 21 de Septiembre de 1941.
18. Dirección de trabajos de tesis de diversos pasantes del I. P.N.: Compuestos nitrogenado del Maíz (R. O. Cravioto). Estudio bioquímico y químico de la Parota (*Enterolobium Cyclocarpium*) (Cesar González). Compuestos hidrocarbonados del Maíz (Berta Monroy). Octubre de 1940 a Agosto de 1941.
19. Dirección de trabajos para obtención sintética de antipalúdicos. (En colaboración con F. Giral.) Enero a Agosto de 1941.
20. Preparación sintética semi-industrial de Sulfanilamida y derivados; Isatina; Indol, Atofan, Endoyodina, Yothión, Argirol, Protargol, Colargol, etc. Métodos originales.
21. Aislamiento y valoración de ureas en diversas plantas (Parota, Haba de Castilla, etc.). Febrero a Junio de 1941. [135]
22. Estudio químico y bioquímico de leguminosas indígenas: guisante de árbol, coyol, capoma garbanza de árbol, combas blanca y pinta, etc. (En colaboración con R. O. Cravioto.) Anales de la Esc. Nac. de Ciencias Biológicas, II, 497 a 501; 1942.
23. Estudio analítico de primeras materias usadas en cerámica y alfarería mexicanas primitivas. (En colaboración con R. O. Cravioto.) Anales de la Esc. Nac. de Ciencias Biológicas 11, 491 a 496; 1942.
24. Estudio vitamínico de aceites de hígado de tiburón del Pacífico. (En colaboración con R. O. Cravioto.) 1942. Inédito.

25. Original de un libro sobre Pigmentos del Organismo Humano (Hemáticos, biliares, carotenoides, melaninas, etc.). Unas 300 págs. en 89 con 250 referencias. 1942. Inédito.

26. Trabajos sobre: Esencias de linaloe, canfosulfonatos, citrato férico amoniacal verde, terpinoles, sulfato cuprico directo de calcopiritas, etc. Inéditos.

27. Nombramiento de Profesor Honorario de Química, de la Universidad michoacana de S. Nicolás de Hidalgo. Junio de 1941.

28. Comunicaciones científicas a la Primera Convención Nacional de Químicos. Septiembre de 1941.

Normas pedagógicas para la enseñanza de la Química.

Algunos acuerdos internacionales de Nomenclatura y Notación en Química Inorgánica.

Propiedades, constantes químicas y análisis de algunos medicamentos orgánicos iodados.

Preparación y análisis de coloides orgánicos argenticos. (En colaboración con Adela Bernés.)

Las Grasas ocultas en la harina de maíz. (En colaboración con R. O. Cravioto.)

Análisis de algunas semillas secas de leguminosas mexicanas. (En colaboración con R. O. Cravioto.) [136]

El Factor para calcular Proteínas a partir de Nitrógeno total. (En colaboración con R. O. Cravioto.)

Separación de Amino-ácidos en la Zeina del maíz. (En colaboración con R. O. Cravioto.)

29. Dos Conferencias sobre «La respiración con hierro y sin hierro» Universidad de Monterrey. 17 y 18 de Noviembre de 1941.

30. Nombramiento de Profesor ad honorem y ad-vitam, de la Facultad de Química y Farmacia de la Universidad de Monterrey. Noviembre de 1941.

31. Nombramiento de Vicepresidente de la Sociedad Mexicana de Historia Natural para el año 1942.

32. Nombramiento de Vocal del Consejo Técnico Consultivo de la Dirección General de Pesca e Industrias Conexas. Diciembre de 1941.

33. Significación bioquímica del agua y de sus componentes. Discurso inaugural como Vicepresidente de la Sociedad Mexicana de Historia Natural. Revista de esta Sociedad, tomo IV, Nos. 1 y 2. Junio de 1943.
34. Director técnico de los «Laboratorios Biosynth» de México. Abril a setiembre de 1942.
35. Director técnico de los «Laboratorios DIMSA». Junio de 1943 a agosto de 1944.
36. Profesor del Instituto Nacional de Nutriología. Enero a diciembre de 1943.
37. Presidente elegido de la «Primera Reunión de Profesores universitarios españoles emigrados». La Habana, Septiembre de 1943.
38. Discurso inaugural de dicha reunión en el Paraninfo de la Universidad de La Habana. 1943.
39. Estudio Bromatológico del azúcar. Conferencia en la Sociedad de estudios superiores de Oriente, de Santiago de Cuba. Octubre de 1943. [137]
40. Miembro de Honor del «Instituto Cubano de Estudios Químicos». La Habana, Octubre de 1943.
41. Las Proteínas en la Alimentación humana. Conferencia en la Facultad de Ciencias de la Universidad de La Habana. Octubre de 1943.
42. Determinación de Tirosina en presencia de Triptofano. Anales del Instituto de Investigaciones científicas de la Universidad de Nuevo León, I, 115 (1944).
43. El olor del café tostado. Anales del Instituto de Investigaciones científicas de la Universidad de Nuevo León, I, 149 (1944). En colaboración con A. G. Fernández.
44. La Levadura de cerveza y sus aplicaciones. Instituto de Investigaciones Científicas de la Universidad de Nuevo León, I, 121 (1944). En colaboración con M. Rangel, A. G. Fernández, C. Ayarzagoytia y L. Castillo.
45. Director de Investigaciones Químicas en el Instituto de Investigaciones Científicas de la Universidad de Nuevo León. Monterrey. Enero y febrero de 1944 y 1945.
46. Aceites de insectos. III. En colaboración con F. Giral y M. L. Giral. Revista Ciencia, 4, 215 (1943).
47. El mínimo proteico en la dieta humana. Archivos médicos mexicanos I, número 3 (junio de 1943, Monterrey).
48. Algunos errores en dietética médica. Conferencia en el «Ateneo Ramón y Cajal». México, julio de 1943.

49. Problemas de Alimentación. Conferencia en la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero. México. Julio de 1943.
50. Los amino-ácidos indispensables y los alimentos mexicanos. Conferencia en el Seminario de Fisiología del Instituto Politécnico Nacional. México. Agosto de 1943. [138]
51. Versión española de la obra de L. Goodman y A. Gilman: The Pharmacological Basis of the Rapeutics. Dos tomos (1946 págs.). En colaboración con A. Giral, U. y F. Barnés, J. Guardiola, J. Simó y J. Xirau. Director de la Traducción: J. Giral. 1943. Edit. González Porto.
52. Traducción (y aumento hasta el doble con artículos originales)
del: New Dictionary of Chemistry, de S. Miall. 1008 págs. Edit. Atlante. México, 1943.
53. Más de veinte artículos originales para la «Enciclopedia Compton». Edit. González Porto. México, 1943-44.
54. 30 lecciones de un Curso de «Bromatología» en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Nuevo León. Monterrey. Enero y Febrero de 1944.
55. Nombramiento de Consejero del Consejo Universitario de la Universidad de Nuevo León. Monterrey, marzo de 1944.
56. El problema del pan. Artículo en la Revista Química de la Facultad de Ciencias. Monterrey.
57. Los problemas de la Alimentación en la Postguerra. Conferencia publicada en el Instituto Mexicano-Europeo de Relaciones Culturales. México, mayo de 1944. (En francés.)
58. Curso de veinte Conferencias acerca de «Problemas actuales de la Alimentación humana» en la Universidad de Puerto Rico. Septiembre de 1944.
59. Conferencia sobre «El valor alimenticio de la levadura de cerveza». Colegio de Químicos. Puerto Rico. Octubre de 1944.
60. Las Instituciones Bromatológicas Nacionales e Internacionales. Conferencia en la Asociación de dietistas. Puerto Rico. Octubre de 1944.
61. Cinco Conferencias en la Universidad de Santo Domingo: alimentos, vitaminas, hormonas, fermentos y pigmentos humanos. Octubre de 1944. [139]
62. Curso de treinta Conferencias sobre «Bioquímica» en la Universidad de La Habana. Octubre a diciembre de 1944. Publicadas en multicopista de los textos taquigráficos.

63. Conferencia sobre «Levadura de cerveza» en el Primer Taller de Nutrición. Habana, Noviembre de 1944.

64. La Alimentación después de la guerra. Conferencia en la Institución Hispano-Cubana de Cultura. Octubre de 1944. La Habana. Publicada en Ultra, N° 101, pág. 57. Enero de 1945.

65. La fabricación de hormonas sexuales y sus nuevas aplicaciones. Conferencia en la Asociación Farmacéutica de La Habana. 17 de noviembre de 1944.

66. La Química del pensamiento. Conferencia en la Academia de Ciencias de La Habana. Diciembre de 1944.

67. Treinta y dos lecciones de un curso sobre «Bioquímica» en la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad de Nuevo León. Enero y febrero de 1945.

68. Dolantina y su síntesis. Anales Instituto de Investigaciones Científicas de la Universidad de Nuevo León, I, 151 (1945).

69. Condensación de clorobenceno y cloral (DDT). Anales Instituto de Investigaciones Científicas de la Universidad de Nuevo León, N° 6, 205 (1945). En colaboración con M. Rangel.

70. Profesor de Química Biológica en la Escuela Nacional de Salubridad e Higiene. México. De Marzo a agosto de 1945.

71. Consejero del Instituto Nacional de la Alimentación. Enero a agosto de 1945.

72. Traducción al español del libro de B. Harrow, «Handbook of Biochemistry». 650 págs. Editorial Atlante. México. Mayo de 1945. [140]

73. Presidente del Gobierno Republicano Español en el exilio. De Agosto de 1945 a febrero de 1947.

74. Composición de la grasa de *Melanoplus atlantis*. En colaboración con F. Giral y M. L. Giral. J. Biol. Chem. 162, 55 (1946).

75. Aislamiento de D-Manita de la raíz de Chilcuague (*Erigeron affinis*). En colaboración con F. Giral, G. Massicu y Besil. Revista Ciencia 8, N° 359 (1947).

76. Curso de ocho conferencias sobre temas de «Alimentación» en la Universidad de Bogotá. Septiembre de 1947.

77. Nombramiento de Profesor Honorario de la Universidad Nacional de Colombia. Septiembre de 1947.

78. Curso de veinte conferencias sobre «Química Biológica» en la Facultad de Farmacia de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima. Octubre de 1947. Tomadas taquigráficas.

79. Tres conferencias sobre: «Vejez y longevidad», «Población mundial y su alimentación» y «Bioquímicas y personalidad humana», en el Aula Magna de dicha Universidad. Octubre de 1947.

80. Nuevas orientaciones en Bromatología. Conferencia en la Sociedad Química del Perú. Lima, 17 de octubre de 1947.

81. Nombramiento de Miembro Honorario de la «Federación Nacional de Químicos Farmacéuticos de Perú». Lima, 15 de octubre de 1947.

82. Título de «Doctor Honoris Causa» de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.

83. Curso de diez conferencias sobre temas de Bioquímica en la Facultad de Farmacia de la Universidad de Caracas. Noviembre de 1947.

84. Conferencia sobre «Insecticidas». Centro antipalúdico de Maracay. 19 de Noviembre de 1947. [141]

85. Conferencia sobre «Correlaciones de vitaminas, hormonas y fermentos». Instituto Pedagógico de Venezuela. Caracas, 13 de Noviembre de 1947.

86. Conferencia sobre «Alimentación y Agricultura» en la Facultad de Agronomía de El Valle, cerca de Caracas. 12 de Noviembre de 1947.

87. Orientaciones para el ejercicio de la Profesión de Farmacia. Conferencia en la «Unión Farmacéutica Venezolana. Caracas, 3 de Noviembre de 1947.

88. Seis conferencias sobre temas de alimentación en el Instituto de Puericultura. Caracas, noviembre de 1947.

89. Título de «Doctor Honoris Causa» de la Universidad Central de Caracas. Noviembre de 1947.

90. Dos Conferencias sobre «Alimentación» en la Universidad de Panamá. Diciembre de 1947.

91. Aceite de Tortugas mexicanas (*Chelone mydas*). II. Arch. Biochem, 16, 181 (1948). En colaboración con F. Giral y M. L. Giral.

92. Presidente elegido de la «Unión de Profesores Universitarios Españoles en el extranjero». Desde Enero de 1948.

93. Nombramiento de Profesor especial de carrera de la Escuela Nacional de Ciencias Químicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Febrero de 1948.

94. Trabajos reseñados en Chemical Abstracts de la American Chemical Society:

- 35, 1428 (1941). El trabajo número II. Libro sobre Fermentos.
- 35, 7015 (1941). » » » 7. Espec. pigm. respiratorios.
 - 36, 5483 (1942). » » » 6. Treonina en el maíz.
 - 39, 2418 (1945). » » » 46. Aceites de Insectos.
 - 40, 2228 (1946). » » » 74. Grasa de Melanopus.
 - 41, 1676 (1947). » » » 8. Dolantina. [142]
 - 41, 2107 (1947). » » » 42. Reactivo de Tirosina.
 - 41, 1349 (1947). » » » 43. Olor del café tostado.
 - 41, 1386 (1947). » » » 44. Levadura de cerveza.
 - 41, 2715 (1947). » » » 69. Sobre DDT.
 - 42, 4772 (1948). » » » 91. Aceite de tortugas.
 - 42, 5617 (1948). » » » 75. Manita de Chilcuague.

95. Dirección de las siguientes tesis en la Escuela Nacional de Ciencias Químicas de México:

Importancia bromatológica del Triptofano y métodos de cuanteo, en el maíz, etc.

Estudio de la Tirosina y su importancia bromatológica.

Estudio del Atofano (Cincofeno) y métodos de obtención (del añil mexicano especialmente).

El ácido canfosulfónico y sus principales derivados.

Estudio bromatológico de peces mexicanos.

La levadura de cerveza como alimento humano.

Obtención de nihidrina y análisis con papirogramas.

El ácido p-Amino-benzoico y sus esteres de acción anestésica.

Preparación del ANTL, (altanaftiltiourea) y sus aplicaciones.

Tiouracilo y derivados; preparación y aplicaciones.

Estudio de la Histidina y métodos de cuanteo.

Estudio de la treonina y métodos de cuanteo; reacciones originales.

Los amino-ácidos sulfurados, su importancia y cuanteo.

Estudio crítico y análisis de aguardientes de la región de Parras.

Preparación de Hidrato de Tetrametilamonio y derivados terapéuticos. Estudio químico del Nexayote.

Estudio crítico de las reacciones para el diagnóstico precoz del embarazo.

Producción biológica de esparraguina en legumbres mexicanas, el Bladan, su estructura química y obtención; uso como insecticida.

Inosita (Bios I) extracción de primeras materias mexicanas; usos médicos, etc. [143]

Preparación y propiedades de Uretanos y derivados.

Hormonas tiroideas; preparación sintética y propiedades.

96. El triptofano, el ácido nicotínico, el maíz y la pelagra. En la Revista argentina «Ciencia e Investigación». 90 referencias. Enero de 1949. Buenos Aires.

97. Nuevas reacciones de la irosina. Revista Ciencia. Marzo de 1949. México, D. F.

98. Naturaleza química del color de la reacción Carr-Price de vitamina A.

99. Curso de ocho meses sobre «Vitaminas, Hormonas y Fermentos». Escuela Nacional de Ciencias Químicas. 1949. [144]

Escuelas

Los refugiados españoles radicados en México, respondieron los primeros al llamado que hizo el Presidente de la República, Licenciado Miguel Alemán, para dar su cooperación a la obra de fomento de la educación popular.

México iba a gastar en su presupuesto una cantidad nunca igualada hasta aquel día; el empeño del Presidente era hacer un esfuerzo supremo para aliviar a su pueblo de la ignorancia. Y pidió la colaboración de propios y extraños.

El llamado se dirigió a todos los hombres de buena voluntad; y especialmente, a los organismos que han desarrollado acción social en México, fuera de las esferas del Gobierno: los Clubes Rotario y de Leones y los organismos de extranjeros residentes en México.

Los llamados acudieron solícitos a dar su cooperación a esta obra benemérita. Y, entre los primeros, los españoles residentes en México desde hace pocos años, los republicanos exiliados.

Los institutos de educación que han fundado los refugiados son: el «Colegio Madrid» donde los niños reciben instrucción y alimentos en su comedor auxiliar; niños hijos de refugiados españoles y niños mexicanos, conviven en las aulas de esta gran escuela.

Se han creado otras instituciones, como la «Academia Hispano-Mexicana», a la que asisten más de 850 alumnos diariamente; el Instituto «Luis Vives», con cupo mayor de mil alumnos; los grandes colegios de la Fundación Cervantes, en Tampico, Torreón, Córdoba, Veracruz y Texcoco.

La mayoría de estos organismos de educación cumplen con el programa universitario para la enseñanza de los alumnos hasta el grado de [145] bachilleres. Pero en muchos de ellos se reciben párvulos, alumnos de primaria y secundaria.

Cumplen en todo con los preceptos de la Secretaría de Educación Pública, las direcciones de estos organismos; pero es muy frecuente que el número de profesores que señala la ley mexicana respecto del número de extranjeros, sea superado, como una galantería de los organizadores de estos centros educativos en beneficio de aquellos, mostrando su simpatía para México.

La Secretaría de Educación Pública no ha tenido queja alguna de la forma en que se imparte la enseñanza, ni del trato a los alumnos -mexicanos y españoles- ni tampoco de que se alteren en un ápice los programas señalados por el Gobierno. Y si han manifestado las altas autoridades del país su satisfacción por la forma como han cooperado los refugiados a fomentar la enseñanza de la niñez y de la juventud mexicanas. [146]

Artistas

Pintores, escultores, dibujantes

A través de muchos siglos, aun antes de la era cristiana, España ha sido rica en producción artística. El acervo de las obras pictóricas, de las esculturas, grabados y dibujos que ha producido España, es uno de los más ricos del mundo. No insistiré en ello, ya que nuestro pequeño libro va a manos de hombres que están al tanto del conocimiento de los altos valores artísticos que en la historia del mundo ha dado España.

Sólo tratamos de señalar la obra que han realizado algunos de los pintores, escultores, dibujantes republicanos españoles refugiados en México. Los nombres y obras que no aparecen en este libro son numerosos; la falta de espacio es lo único que nos impide anotarlos.

En el Ateneo Español se han celebrado diversas exposiciones de artistas españoles refugiados. Entre ellas, una en la que tomaron parte los humoristas españoles y mexicanos. Celebrose también una retrospectiva de tres españoles refugiados, muertos en el exilio:

Aureliano Arteta, que fue un maestro de la escuela vasca, y a quien se debe, entre muchas otras obras notables, la decoración del Banco de Bilbao en Madrid; el paisajista García Lesmes, y Rodríguez Ordaz, joven arquitecto y paisajista, que dejó numerosas obras en México.

Algunos de los artistas están desarrollando actividades de su profesión en centros de cultura, en casas comerciales, en trabajos que les encomiendan particulares. Otros realizan una obra tesonera en la que esta expuesto el paisaje mexicano maravillosamente, tipos, costumbres, etc., de nuestro país.

La lista, que comprende la mayoría de los dibujantes y pintores emigrados, es la siguiente: [147]

Manuel Ángeles Ortiz, Hernán Anglada Camarasa, Aurelio Arteta, José Bardasano, Bernardino Bienabe Artia, Francisco Bores, Xavier Bueno, Ramos Calsina, Julián Castedo, Enrique Climent, Manuel Colmeiro, Pedro Creixens, Óscar Domínguez, Luis Fernández, Roberto Fernández Balbuena, Pedro Flores, Estaban Francés, Francisco Gali Fabra, Aurelio García Lesmes, Gabriel García Maroto, García Narezo, José Gausachs, Ramón Gaya, Fernando Gerassi, Juan Junyer, López Mezquita, Arturo Lorenzo, María Mallo, Ignacio Mallol, María Luisa Martín, Ramón Martín Durban, Juan Miró, Ceferino Palencia, Joaquín Peinado, Timoteo Pérez Rubio, Pablo Picasso (actualmente en París), Miguel Prieto, Ramón Pontones, Luis Quintanilla, José Renau, Antonio Rodríguez Luna, Ruano Llopis, Cristóbal Ruiz, Ismael de la Serna, Arturo Souto, Joaquín Suñer, Julián Tellaeche, José María Ucelay, Hernando Viñes.

Las obras de algunos de ellos, actualmente residentes en México:

ENRIQUE CLIMENT: becado por El Colegio de México durante un año. Ha celebrado numerosas exposiciones: en la Galería de la Universidad de la Calle de Dolores; en la ya desaparecida Galería «Decoración», de Venustiano Carranza, dos exposiciones que tuvieron mucho éxito y conquistaron los elogios de toda la prensa; en la antigua Galería de Bellas Artes, de la Avenida Juárez; en la Casa de decoración de Roberto Block, del Paseo de la Reforma; últimamente, una en el Ateneo Español de México. Y ya esta preparando varias exposiciones para el curso del año 1950. Por invitación especial del Ciudadano Gobernador del Estado de Campeche, llevó a dicho Estado una exposición.

RODRÍGUEZ LUNA: becado durante un año por el Colegio de México. Ha celebrado numerosas exposiciones: la última, muy elogiada, en el Ateneo Español de México.

ARTURO SOUTO. Numerosas exposiciones y numerosos retratos de personalidades de nuestros medios sociales y políticos. De las exposiciones, fueron especialmente elogiadas la de la antigua Galería «Decoración» en Venustiano Carranza; de la Librería Francesa, y la de este año, en la Galería «Clardecor». Es ya muy popular en nuestros centros artísticos. [148]

RAMÓN GAYA. Diversas exposiciones -entre ellas una en el antiguo salón de exposiciones de la Calle París, y diversas conferencias sobre pintura.

JOSÉ BARDASANO. Diversas exposiciones. Muchos retratos y encargos de nuestras familias mexicanas. A petición de numerosos alumnos, tiene instalada una academia donde enseña pintura.

JOAQUÍN PEINADOR. Sus numerosas exposiciones, y especialmente la presentada en la Galería «Romano», merecieron los elogios de la prensa de México; tiene en la actualidad a su cargo el desarrollo de numerosos trabajos de decoración.

HORACIO. Muy conocido por sus exposiciones en el Círculo de Bellas Artes y por su exposición permanente en el salón de los bajos del Cine «Magerit».

«RAS» (Eduardo Robles). Caricaturista y arquitecto; colabora en diversas publicaciones mexicanas. Actualmente al frente de una casa de decoración que ha decorado numerosos edificios y casas particulares, principalmente en el Distrito Federal y en Acapulco.

SALVADOR BARTOLOZZI. Trabaja para la Secretaría de Educación Pública. Ha celebrado en la Librería de Cristal una exposición de tipos y escenas madrileñas, en la cual varios literatos dieron conferencias, entre ellos nuestro humorista Rubén Romero.

AUGUSTO FERNÁNDEZ o simplemente «Augusto» como lo llaman todos sus amigos. Su exposición de dibujos del Quijote en la Librería de Cristal fue muy comentada en los círculos artísticos.

RAMÓN PONTONES. Famoso ilustrador, profesor de dibujo en institutos y Academias de Arte, ha tomado parte en exposiciones colectivas y decorado en el Cine «Savoy» y otras salas de exposición.

CAMPS-RIVERA. Uno de los artistas más amantes de los paisajes de México; presento varias exposiciones, principalmente en la Galería de Arte Moderno, de la Plaza Santos Degollado, de esta capital.

MARÍA LUISA MARTÍN. Refugiada, llegada a México a los doce años, [149] estudió en la Escuela de Esmeralda y ya tiene celebrada una exposición de dibujos, óleos, acuarelas y esculturas en la Librería de Cristal.

ELVIRA GASCÓN. Ilustradora. Ha ilustrado, entre otras obras, la que se hizo como homenaje a nuestro querido poeta Alfonso Reyes.

ROBERTO FERNÁNDEZ BALBUENA. Pintor y arquitecto muy celebrado en España; desde su llegada a tierras mexicanas, trabaja sin cesar en su doble profesión.

La producción de los escultores ha sido muy amplia. Son muchos los que cultivan este bello arte y que han dado su generosa aportación a la cultura mexicana. Entre ellos nos referimos a Mateo Soto, que desempeña un puerto oficial en el Departamento Central y que está preparando la maqueta de un gran monumento que por suscripción de los refugiados republicanos españoles ha de levantarse en esta ciudad.

Víctor Trapote, ha concluido numerosos bustos y actualmente desempeña el puesto de Secretario de la Sección de Artes Plásticas en el Ateneo Español de México.

Los demás escultores, entre los que figuran algunos que representan grandes valores en el mundo artístico mundial, son: Agustín Agramunt, Adolfo Armengod, Valentín Dueñas Zabala, Honorio García Condoy, Julio González, Mateo Hernández, Victorio Macho, Juan Rebull, Alberto Sánchez y Jorge Viladomat.

Son muchos los dibujantes que forman parte del grupo de artistas que vino a México en la emigración valiosísima de los republicanos españoles. Unos, en revistas; otros, en diarios; muchos, en talleres y en casas comerciales, desarrollan sus actividades.

El grupo de los dibujantes emigrados lo forman: Félix Alonso, Mauricio Amster, Luis Bagaría, Salvador Bartolozzi, Alfonso Castelao, Blandino García Ascot, Ernesto Guasp, Ricardo Marín, Gregorio Muñoz, Manuel Ángeles Ortiz, Ramón Peinador, Federico Ribas y Eduardo Robles.

Entre los críticos de arte, los hay muy destacados.

Mencionaremos, entre otros, a Juan de la Encina, que fue director del Museo de Arte Moderno de Madrid, y ha publicado en México importantes [150] volúmenes de Historia del Arte. Ceferino Palencia, pintor y escritor que ha publicado en México España vista por los Españoles, y un tomo sobre Picasso. ENRIQUE F. GUAL, que ha fundado una editorial dedicada a publicaciones sobre el arte mexicano. MARGARITA NELKEN, la muy querida y discutida crítica que colabora en «Excelsior» y en varias revistas de México y del extranjero. Margarita fue encargada de dar cursos en el famoso Museo del Prado de España, y fue conferenciante de los Museos del Louvre de París, el museo más famoso del mundo; y de los de Bélgica y Holanda; trabaja también para nuestra Secretaría de Educación Pública. De sus obras aparecidas en México, hay que hacer mención especial de: Tres tipos de Virgen; Historia del hombre que tenía el mundo en la mano (monografías de Goethe), reeditados por la Secretaría de Educación, y Las Torres del Kremlin. Tiene actualmente en prensa, encargado por la Dirección Superior de Enseñanza e Investigaciones Científicas, una obra colosal sobre Seis Pintores de México, así como una Historia Gráfica del Arte Occidental, que según comentarios anticipados, causarán verdadera sensación. Margarita Nelken colabora en muchos diarios de la República y también en las principales revistas, y envía regularmente a diversos países extranjeros del Continente Americano y de Europa -en especial a Arts, de París- artículos sobre el movimiento artístico mexicano. [151]

Música, teatro cine, radio

La música en todas sus expresiones, la litúrgica, la sinfónica, la de la ópera, la folklórica, la de baile, la ha cultivado un grupo selecto de artistas que la ofrecieron al pueblo como uno de los más encantadores presentes. Ama el pueblo español su música, de

características muy peculiares, a tono con su alma. Y así como ella ha trascendido al nuevo mundo, en la misma Europa cautiva a los públicos.

Las danzas de España las describió en aquellos versos Cervantes,

No hay mujer española que no salga
del vientre de su madre, bailadora.

La verdad es que el español es un pueblo que danza, y que como tal ha sido famoso desde los más lejanos tiempos hasta hoy.

La zarzuela calderoniana, mítico-legendaria, continuó como tipo predominante del teatro lírico español.

Para el baile, la danza y la zarzuela, se necesita música. La tierra que dio a Pablo Casals, a Isaac Albéniz y a Enrique Granados; a un Ricardo Viñes, un José Arriola, un Manuel de Falla y un José Iturbe, puede ostentar el orgullo de ser una de las que más cultivaron ese arte que en algunos momentos de la historia sirvió para encender el alma de los pueblos en un anhelo de libertad.

La emigración española incluyó en su valiosa aportación artística a nuestras tierras, músicos, críticos, escritores de música, actores, «bailaoras», actores dramáticos y cómicos y bibliógrafos de música.

Y antes de que este grupo cumpliera tres años en México, empezó a producir. Primero editó la Enciclopedia de la Música, tres maravillosos volúmenes con 1100 páginas, papel de lujo, editada por la Editorial Atlante, S. A., también creada por refugiados. La Enciclopedia fue traducida [152] del alemán y adaptada al castellano, con un capítulo original sobre música hispanoamericana, escrito especialmente por el Dr. O. Mayer Serra, quien es autor de las notables obras Músicos de Ibero América y El romanticismo musical.

Adolfo Salazar, cuya fama internacional como crítico de arte se afirma en el hecho de que desde hace veinte años figura su nombre en infinidad de diarios y revistas, y tiene un destacado lugar en las enciclopedias de música, escribió en nuestra tierra los libros siguientes: Música y sociedad en el siglo XX, Las grandes estructuras de la música, La rosa de los vientos en la música europea, Forma y expresión en la música, Introducción a la música actual, Los grandes periodos en la historia de la música, Poesía y música en lengua vulgar y sus antecedentes en la Edad Media, La música moderna, La música en la sociedad europea, La música contemporánea en España, La danza y el Ballet; estas obras en español, y, en inglés, Music in our Time. Todos estos libros fueron editados por la «Casa de España», «El Colegio de México», el Fondo de Cultura Económica, la Orquesta Sinfónica de México y por la Editorial «Leyenda». Es crítico de «Novedades», pertenece al IMBA, ha sustentado conferencias, y, como compositor, estrenó varias de sus obras.

Jesús Bal y Gay, escritor y compositor destacado, notable por sus estudios sobre música y sus obras de concierto, presentó a la consideración de la crítica la transcripción musical del Cancionero de Upsala y editó Romances y villancicos españoles del siglo XVI.

Ceferino Palencia, autor de notables trabajos de crítica musical, en «Novedades».

Ceferino R. Avecilla, crítico y autor dramático de *La Loba*, *Noche de verbena*, obras publicadas en México. Es traductor de importantes obras teatrales francesas que fueron presentadas en nuestros teatros de la capital. Colabora como crítico en «Excelsior».

Arturo Mori, crítico de «Últimas Noticias» y de varias revistas, ha publicado entre otras obras *Treinta años de teatro* y ha traducido y estrenado [153] en México, además de alguna obra original, *Asia*, de Lenormand; *Shanghai* y *Amor, amo y señor*, de Artis. Es, también crítico musical.

Félix Herce, muy popular en nuestros medios teatrales, alterna la crónica musical y teatral con sus secciones de humorismo en «Últimas Noticias de Excelsior». Ha publicado una pequeña enciclopedia de la música, cinco series de *Humor en comprimidos*, y varios tomos de *Humorismo médico*. Es cronista de «jueves de Excelsior». En la radio, casi diariamente hace comentarios por la estación XEX sobre teatro y música; y los domingos, sobre toros; invariablemente, en todas sus críticas, ejercita con gracia muy peculiar el humorismo, lo que hace que sus charlas sean amenas y muy gustadas.

Ángel Estivil es cronista de teatros, de «Ovaciones», y autor de varias publicaciones teatrales.

José Carbó, crítico de «El Popular», adaptó la novela de Gamboa Santa, para el teatro.

Ángel de las Bárcenas, escribe la columna de «P.M.», de «Novedades»; colabora en «México al Día», y tiene a su cargo la sección de crítica teatral en «Claridades».

Gustavo Pittaluga, compositor y musicógrafo, ha puesto en escena ballets y dado partituras de música sinfónica; colabora en «Novedades».

Simón Armengoll Güell es crítico teatral y director del grupo teatral de la Asociación Mexicana de Periodistas.

Entre los actores españoles en el exilio que han actuado en México en estos últimos años se encuentra Nicolás Rodríguez, procedente del teatro Lara de Madrid; Martínez Baena (Carlos), ex director de la Compañía de Catalina Barcena; este actor es también autor teatral. Consuelo Guerrero de Luna, de reconocido prestigio; Jesús Valero, de acreditada historia artística; Pepita Melia, la incomparable actriz, vino con su esposo, Benito Cibrián, y José Cibrián, uno de los actores más destacados y que se ha formado en México. Rafael Banquells, cuyo nombre ha tomado en México prestigio artístico; Francisco Llopis, el culto y entendido actor. Manuel Martín Galeano, en funciones muchas veces de director, como [154] Enrique García Álvarez y Manuel Nogales, Micaela Castrejón, la conocida actriz madrileña. Consuelo Monteagudo de Espinosa, María Badía, la gran cantante de zarzuela, que hizo varias temporadas brillantes. El tenor Antonio Palacios en inolvidables temporadas de zarzuela. La en su tiempo popularísima tiple española Sara López, Blanca de Lys, Ana María Custodio, la dama joven del teatro Lara de Madrid. José Baviera en sus

actuaciones teatrales siempre esperadas. Pilar Sen, convertida en una gran actriz. Ángel Garasa, actor cómico del cine y del teatro, donde ha conquistado gran popularidad. Amparo Morillo, una actriz aquí formada. Pepita Morillo, dedicada a la enseñanza del ballet clásico; María Luisa Algara, directora de un grupo teatral formado por ella misma. Carmen Salas, Miguel Maciá, Augusto Benedicto, Julio Daneri, Pin Crespo, Ramón Pedrell, Rudi del Moral, Espinosa, Amparo Fernández Villegas, que pertenece al Teatro Español de Madrid, donde realizó una serie de brillantes actuaciones; Magda Donato, Antonio Rizo, Encarnación Coscolla, Emilia Guiu (formada en México) y que ha tomado parte como estrella en decenas de películas.

En el teatro, en el cine, en la radio; en esta capital y en los Estados de la República, estos artistas trabajan desde los primeros días de su llegada a México. Han arraigado en nuestra patria y su labor ha sido el hacer más amable la vida de los públicos mexicanos. [155]

Periodistas

Antiguos periodistas, cronistas, folletinistas, críticos de arte y de espectáculos y comentaristas de asuntos internacionales, vinieron en la emigración de republicanos españoles. Muchos de ellos prestan sus servicios en los diarios de México, en las revistas y en casas editoriales.

No sólo los de macizo prestigio, muchos apenas iniciados en esta difícil carrera, fueron acogidos por los diarios y revistas. Citamos a algunos de ellos:

Adrián Vilalta, que trabaja como redactor de «Excelsior»; P. Pagés Elías, con igual ocupación en el mismo diario; Progreso Vergara, como jefe de Redacción de «Revista de Revistas» y redactor de «Excelsior», Felipe Morales, Jefe de Redacción de la Revista «Mañana»; Ángel de las Bárcenas, también de «Novedades».

Emilio Criado Romero es redactor en la revista «Cinema Repórter».

Julián Amo, cronista de libros de «Excelsior», «Revista de Revistas» y «jueves de Excelsior».

En el mismo periódico, Álvaro Custodio, cronista de cine y Alfonso Lapena, folletinista en «Últimas Noticias de Excelsior».

En «Novedades» están Ricardo del Río y Joaquín Sanchiz Nadal, y, como colaboradores Antonio de la Villa, Adolfo Salazar, Mariano Ruiz Funes y Ceferino Palencia.

Vicente Lascuráin es redactor de «La Prensa»; Juan Rejano, redactor de «El Nacional»; José Manuel Tort colabora en la Revista «Mañana». Manuel Albar en «Revista de Revistas», como Francisco Tarrillas y Julio Vicente.

Eusebio Carbó es redactor de «El Popular»; Juan Bautista Climent es colaborador de «Excelsior». Carlos Esplá, en la revista «Nosotros», y en [156] la Agencia de noticias «United Press» está Pedro Lagrava. Paulino Masip, en «Revista de Revistas»; José Artigas Arpón, en la revista «Hoy»; José María Chopitea, en «Revista de Revistas».

Antonio María Sbert es director de la revista «España Nueva». [157]

Publicaciones españolas

De carácter genuinamente español, han publicado los refugiados republicanos españoles varios periódicos: diarios unos, semanarios otros, algunos mensuales. En su totalidad, esas ediciones son limpias, algunos verdaderos modelos en formato. Y la mayoría escrita por los más competentes técnicos en ciencias y artes.

Entre esas publicaciones, existen las siguientes:

«LAS ESPAÑAS», revista literaria donde colaboran nuestros poetas con los grandes escritores españoles.

«ESPAÑA NUEVA», semanario republicano independiente, bajo la hábil dirección de su fundador Antonio María Sbert, hombre ágil y culto, que orienta al sector de la emigración republicana.

«CATALUNYA», «El Poble Catalá», «Revista de Catalunya», dedicadas al cultivo de las ciencias y de las letras. (En lengua catalana.)

«CIENCIA», revista de investigaciones científicas bajo la dirección del eminente Dr. Candido Bolívar.

«ADELANTE», revista socialista quincenal bajo la dirección del escritor Manuel Albar.

«EL SOCIALISTA», revista mensual dirigida por F. Vázquez Ocaña.

«TRIBUNA», revista que trata temas internacionales y que está dirigida por Luis Deltell.

«ESPAÑA POPULAR», semanario comunista.

«TIEMPOS MODERNOS», revista comunista mensual que presenta los problemas de nuestra época.

«IZQUIERDA REPUBLICANA», bajo la dirección de Clemente Cruzado, orienta a la emigración de dicho partido político sobre los problemas que le atañen. [158]

«ORIENTACIÓN», posiblemente la mejor revista de México sobre finanzas, seguros, economía, industria. El Director es el culto Dr. Juan A. Freijo de Ovalle.

Cada trimestre la Fundación «Ramon Llull» de México publica en lengua catalana, literatura de los clásicos catalanes y da a la publicidad la Colección de Biblioteca Catalana.

«EUZKA-DEYA», editada en lengua vasca, es la revista de la emigración de esa región de España.

«LOS CUATRO GATOS», revista de carácter madrileño, que habla del Madrid antiguo y en la que colaboran los mejores escritores de México. La dirige el popular Antoniorrobles.

«SALA DE ESPERA», que escribe y edita Max Aub.

«LA PANTALLA», revista de teatro y cine.

«LITORAL», cuadernos de poesía, pintura y música, que editaron José Moreno Villa, Emilio Prados, Manuel Altolaguirre, Juan Rejano y Francisco Giner de los Ríos. [159]

Antoniorrobles

Queremos referirnos en este libro a uno de los intelectuales españoles que, como tantos otros que cultivan las letras, se ha destacado y, al mismo tiempo, se identificó ya con las cosas nuestras: Antoniorrobles.

Un día del año de 1939 se presentó en el Consulado de México en Burdeos, Francia, el escritor Antoniorrobles, pidiéndome venir a México. Desde que oí su nombre, la vieja simpatía que me había arrastrado hacia él hacía años, aumentó.

Cuando hube escuchado su solicitud para venir a México, le dije:

-Usted sale para México, vía París y el Havre, inmediatamente.

-¿Inmediatamente? -repuso. ¿Pero cómo es posible eso, si ni siquiera me conoce?

Tres horas más tarde estaba en el tren que lo conduciría al puerto donde se embarcó para México.

Lo conocíamos. Lo conocíamos muy bien. Habíamos sido colaboradores en el mismo periódico «Ahora», de Madrid. (Yo era corresponsal de dicho diario en Shanghai, China, cuando ocupaba el puesto de Cónsul de México en China.) Sabía que Antoniorrobles había obtenido el premio en un Concurso Nacional de Literatura por su libro de cuentos infantiles «Hermanos Monigotes», premiado como el mejor libro del año; otros, por «Cuentos de Juguetes Vivos»; y muchos por artículos de literatura infantil.

Se embarcó con 16 pesos en los bolsillos y cuatro cartas de recomendación nuestras, para Manuel Horta, director de «jueves de Excelsior» y tres amigos más.

De entonces a los días que vivimos, Antoniorrobes ha continuado en México su tarea de enriquecer la literatura infantil; ha escrito libros, ha [160] dado conferencias por radio; ha hecho reír a centenares de miles de niños mexicanos.

Del pequeño departamento en que vive en la Calle del Ejido numero 19, ha salido Antoniorrobes todos los días llevando las obras que produce al lado de su amable esposa y frente a dos gatos y tres perros callejeros que recogió en el arroyo, movido por la piedad de su alma generosa.

Ha radiado cincuenta comedias infantiles; escrito cuentos como «Un gorrión en la guerra de fieras» y «Teatro del Chapulín», que conocen todos los niños mexicanos; escribió su conferencia titulada «¿Se comió el lobo a Caperucita?», prologada por Alfonso Reyes; dio conferencias en el Salón de Bellas Artes, cursos breves para maestros y otros para alumnos de la Normal, con temas de literatura infantil, novelas, conferencias en centros de cultura mexicanos y españoles.

Ha recorrido varios Estados de la República, impartiendo sus enseñanzas, entre ellos México, Guadalajara, Oaxaca, Yucatán, Campeche y Puebla. Esta labor, auspiciada por la Secretaría de Educación Pública, ha sido fructífera.

En la revista «Hoy» ha publicado doscientos cuentos e innumerables artículos en «Excelsior», así como en otros diarios y en revistas.

No obstante su calidad de refugiado en México, en España apareció recientemente, en una antología de prosistas, un cuento suyo.

Editores americanos supieron apreciar el valor de esta alta personalidad literaria y han traducido parte de su obra al inglés, en copiosas ediciones.

Suele afirmar el gran escritor su proposito en México: «Dar toda mi cooperación a la educación infantil».

Así es nuestro amigo Antoniorrobes. Así este refugiado español que un día vio con sorpresa que tres horas después de haber pedido auxilio en el Consulado de México, iba camino al país que le abrió los brazos y a cuyo gesto ha respondido tan generosamente. [161]

Miscelánea

Espigamos entre los refugiados republicanos españoles, a algunos nombres de los que - entre tantos otros- se han distinguido por diversas actividades. Y no es nuestro propósito al

hacer tal cosa sostener que sean los únicos: hay muchos otros de méritos tan altos como los que nos vienen a la memoria.

El licenciado Jaime Torres Bodet, en su carácter de Director de la UNESCO, ha estado llevando a su lado, a París, valiosos elementos mexicanos que colaboren en las grandes tareas que emprende la organización que tiene en sus manos los destinos culturales del mundo. Y bien, a ese grupo de destacados mexicanos, unió el del refugiado español doctor Pedro Bosch Gimpera, perteneciente al grupo de refugiados republicanos españoles que se encuentra en México. Reconociendo sus altísimos valores, lo llamo a su lado, a París, dándole el cargo de Director de la Sección de Humanidades y Filosofía en la propia UNESCO.

De aquí, de México, y del mismo grupo de intelectuales españoles, salió el refugiado doctor Candido Bolívar Pieltáin designado como Asesor Técnico del Comité Organizador del Instituto Científico del Amazonas, de la ONU.

También están incorporados a la ONU, Vicente Herrero, profesor de Ciencia política; Miguel A. Marín, internacionalista; Luis Recaséns Siches, filósofo del Derecho; Manuel López Rey, criminólogo; Bibiano F. Osorio Tafall, naturalista y oceanógrafo, etc., etc.

Uno de los grandes técnicos en ferrocarriles en España, eminente profesor y gran matemático, se encuentra entre nosotros, prestando sus valiosos servicios a México, el Licenciado José Merino Blázquez. Desde su llegada a nuestro país trabaja en la Secretaría de Comunicaciones. [162]

Asimilado como tantos otros españoles a nuestras costumbres y a nuestro medio social, este gran técnico guía los destinos de su familia, presentándola como un modelo: una de sus hijas obtuvo el título de médico cardiólogo y trabajó en esa especialidad al lado del gran cardiólogo mexicano, Chávez; la otra, se recibió de abogada; el hijo, después de cumplir con el servicio militar obligatorio en nuestro país, como mexicano, es Inspector en la Secretaría de Bienes Nacionales.

Todos los hijos del señor Merino Blázquez se naturalizaron mexicanos; y han dado a su nueva patria, en total seis hijos.

Trabaja el estimabilísimo técnico en la organización de la Convención Interamericana de Ferrocarriles, que se celebrará en esta ciudad el próximo mes de octubre.

Fabricando cortinas de acero «Bretos» está Ricardo Mendiola, y en «Técnicos Asociados», S. A., están los dinámicos ingenieros Ovidio Botella y Roberto Fernández Balbuena, dirigiendo los trabajos del Parque Mundet y obras de la Beneficencia Española.

Abel Velilla Sarasola es Inspector General de la Compañía de Seguros «Atlas», S. A. y aboga en nuestros tribunales.

El doctor Alfredo Logroño Beltrán, en sus laboratorios de la Avenida México, 187, estudia los casos urgentes de su profesión.

En la Secretaría de Relaciones Exteriores, el bibliógrafo Julián Amo, prepara las Bibliografías de dicha dependencia del Gobierno. Elemento de alta cultura, fue el único refugiado llamado por el Gobierno Norteamericano para revisar en la Biblioteca más grande del mundo, «The Congress Library», de Washington, una importante bibliografía que allí se prepara. El bibliógrafo recibió de manos del señor Presidente, Licenciado Miguel Alemán, el premio del mejor trabajo sobre Cervantes «hecho por un mexicano», pues Julián Amo, como la gran mayoría de los refugiados, es mexicano por naturalización.

En la Compañía Constructora de los Hermanos Bertrán Cusiné laboran destacados ingenieros y arquitectos de la emigración española; Jaime Ros fue el que llevó adelante la organización de tan importante empresa. [163] Proyectó y construyó el arquitecto Félix Candelas el Hotel de la Selva; y, en Veracruz están varios ingenieros, trabajando en la construcción de los muelles Enrique Segarra y en el viaducto Manuel Díaz Marta. En la próspera ciudad de Matamoros hay varios constructores y técnicos de la emigración, dedicados a realizar trabajos de mucha importancia; entre ellos figura el Ing. Tomas Aunión.

En Orizaba los trabajos de construcción de casas modernas y del Cine de Orizaba los tiene encomendados Jesús Cabarga, quien durante su exilio en Burdeos, Francia, decoró gratuitamente el Consulado de México.

Los jóvenes arquitectos Arturo Sáenz de la Calzada y Jesús Martí hacen trabajos en nuestra ciudad para grandes empresas constructoras.

En la «ICA», la constructora mexicana más importante de nuestro país (Ingenieros Civiles Asociados) trabajan en gran número jóvenes arquitectos que llegaron con la emigración y que, después de cursar sus estudios en nuestras Universidades, están incorporados a la vida activa de nuestro país como ciudadanos mexicanos.

El gran escritor Álvaro Arauz, desde su llegada a México ha escrito varios libros, entre otros La Guerra al Día, Nuevas Crónicas de Guerra, Hitler y Mussolini, La Wilhemstrasse y El Pardo y El Greco, Goya y Picasso. Y ha traducido Entre Camaradas, de Colette; A Puerta Cerrada y Muertos sin Sepultura, del filósofo existencialista Jean-Paul Sartre; Juana de Arco en la Hoguera, de Paul Claudel y El Proceso, de André Gide y Jean-Louis Barrault.

De esas obras, merecieron grandes elogios de los intelectuales mexicanos las traducciones de Sartre. Y las del autor también fueron muy apreciadas.

Álvaro Arauz desde hace siete años hace comentarios sobre política internacional en la Cadena de Radio «Continental». Dirige actualmente la Temporada de Teatro Francés en español, que ha sido un verdadero éxito en esta capital.

El escritor Max Aub ha publicado libros de carácter popular, entre ellos Campo Cerrado y No son Cuentos; trabaja, como argumentista, en [164] nuestro cine y sigue destacándose como una personalidad literaria muy vigorosa.

El poeta Juan José Domenchina ha publicado aquí la Antología de la Poesía Española, de la que ya han aparecido dos ediciones y continúa su obra literaria con gran devoción.

Otro poeta famoso, Manuel Altolaguirre, publicó la Colección de Teatro Clásico Español y ha escrito sus mejores poemas en nuestro país, cantando a nuestro pueblo.

En el cine mexicano se destaca la personalidad del director Miguel Morayta, que ha dirigido más de veinte películas mexicanas; y Antonio Salazar, productor de cine, que dirige al mismo tiempo la revista «Pantalla».

Hace cortos cinematográficos que presentan la belleza de México al mundo, Carlos Jiménez, en la compañía cinematográfica «EMA», que se encuentra bajo la dirección del general mexicano Juan F. Azcárate.

Eduardo Ragasol, dinámico e inteligente, ha creado varias compañías de películas; actualmente es gerente del cine «Prado».

Construyen casas modernas, en las principales colonias de la ciudad de México, los arquitectos José y Juan Rivaud.

Se destaca en sus actividades de publicista, al frente de la «Publihuacan», Ángel Sánchez Ramírez; desempeña sus funciones de profesor, Eustaquio Ruiz.

Al embarcarse para México, en Burdeos, Francia, me anunció Dalmau Costa, que en mi país tendría uno de los mejores restaurantes. Lo logró: es propietario del «Ambassadeurs», en el Paseo de la Reforma.

Al lado de un Notario Público de esta ciudad, está el español José Castelló, que fue Cónsul de la República en Burdeos. Atiende a todo lo que atañe en esa profesión a sus compatriotas.

En otra rama de actividades, citaremos a Mariano de Ramón. Creó la Compañía Vinico-Licores, S. de R. L., que comercia en la fabricación y ventas de coñacs y vinos de mesa.

Con un criterio muy amplio, que mucho lo honra y beneficia, don Manuel Suárez, antiguo industrial de la Colonia Española, establecido [165] en México antes de que se iniciara la corriente migratoria de España de 1936, abrió la puerta de sus industrias a los refugiados republicanos españoles que acudieron a él en demanda de trabajo.

Ahora, es gerente de la negociación de don Manuel Suárez «Techo Eterno Eureka», el refugiado Luis Ochoa. Otros refugiados españoles fueron acogidos en la casa de don Manuel, que con ello conquistó valiosos elementos y las simpatías de los emigrantes.

Pedro Lagrava, periodista, representa a una de las grandes agencias de noticias de Nueva York, la «Editors Press Service». Y está registrando patentes y marcas comerciales, y los libros publicados en el extranjero, el culto Nicolás Alcalá del Olmo.

Ya nos referimos en otro lugar a José Ramón Arana, colaborador de «Las Españas» y «El Popular», esforzado vendedor de libros y fundador de librerías en esta capital y en los Estados de la República.

En la agencia de noticias francesa «France Press» y al mismo tiempo en la Delegación de la ONU, se encuentra Francisco de Álvarez.

Y da conciertos en esta capital, en Tampico, en Monterrey, en Guadalajara y en otros Estados de la República, el violinista Jesús Dopico, de quien se ha ocupado la prensa de todo el país, con elogio.

Los grandes poetas refugiados, Francisco Giner de los Ríos y José Moreno Villa, hallan motivos para su inspiración en nuestros indios y en nuestras costumbres; el segundo, puso toda su inspiración al escribir su libro Lo Mexicano. El primero ha escrito un libro: Los laureles de Oaxaca, en que relata sus impresiones de viaje por aquella región.

El poeta León Felipe continua escribiendo libros sobre nuestros indígenas, nuestras costumbres y sus bellezas.

Hace igual cosa Pedro Garfias, que da su colaboración a diarios y revistas.

Habiendo dirigido durante mucho tiempo la «Editorial Atlante», Leonardo Martín Echeverría ha publicado España: el país y sus habitantes, libro que alcanzó una aceptación muy grande en todo el Continente Americano. [166]

López Fando continúa en su labor de productor de películas en nuestros estudios de cine.

El muy conocido Fontanals, trabaja en el teatro de Bellas Artes y también organiza funciones de teatro en los centros dedicados a ese bello arte en esta capital.

Ricardo Marín, el dibujante de toros, tiene trabajo en los diarios de México.

Esta a cargo de Carlos Velo la edición semanal del «Noticiero EMA» que aparece en la mayoría de los cines de México.

Un eminente jurista, Felipe Sánchez Román, labora en la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, en puesto destacado.

Álvaro de Albornoz, el Presidente del Consejo de Ministros de la República, es una de las más altas personalidades de la España actual. Y, naturalmente, muy estimado entre los refugiados.

En actividades intelectuales y de publicistas, como tantos otros de sus compañeros emigrantes, está Roque Nieto Peña, que desde hace tres años hace el Directorio Comercial México en la mano y reparte a cuantas personas le son presentadas un pequeño libro

editado por él a todo lujo, 10 poemas a México de 10 poetas españoles; también editó España es así y Puerto Rico al Día.

Pere Foix ha escrito varias obras sobre grandes valores mexicanos, entre ellas «Juárez» y «Lázaro Cárdenas»; y una crítica «Sancho Panza».

Mencionamos a don Felix Gordón Ordás, biólogo y famoso médico veterinario que en la Dirección de Ganadería prestó sus valiosos servicios y que entre sus estudios en México, ha presentado uno de gran importancia sobre el ganado lanero en el norte del país.

Fernando Meca, que tanto me ayudó en Montauban y Toulouse en la preparación de los documentos a los refugiados, colabora actualmente en la producción de películas nacionales. Alejandro Viana, el hombre que tanto ha hecho por la emigración, tiene una farmacia en las calles de Bucareli.

Se encuentran en Acapulco algunos de los más dinámicos refugiados, «Paco de Córdoba», que desarrolla múltiples actividades, Nicolás Jiménez [167] y el Lic. Francisco Medina Ríos. Y es conocido de todos los reporteros gráficos de México, Rafael Castillo Baena, mecánico de cámaras fotográficas.

Finalmente, en el oficio de sastre, Arturo Guillén y Julián Borderas visten a las personalidades más destacadas de esta capital. [168]

Industrias, pesca, agricultura, finanzas, seguros

Las industrias que han creado los republicanos españoles refugiados en México son innumerables. Algunas representan inversiones cuantiosas. Asombra que hombres que salían de los campos de concentración, semidesnudos, hambrientos, torturados por mil martirios -cuando ya habían pasado un largo calvario durante su propia lucha en las tierras de España- hayan realizado en pocos años empresas gigantescas, verdaderamente importantes por cuanto se refiere a la cuantía de las inversiones y al número de trabajadores y empleados mexicanos a los que han dado trabajo.

Son muchas las empresas cuyos capitales, en su totalidad de mexicanos, manejan los técnicos refugiados españoles. Y lo hacen con tal acierto que la prosperidad de las mismas es indiscutible.

Hay otras, ampliadas o rehabilitadas con la cooperación de los refugiados republicanos españoles; y, como las anteriores, son prósperas.

Industriales y comerciantes que venían en la emigración de 1939, han impulsado la banca, el comercio, la industria, la agricultura, la pesca y otras fuentes de riqueza mexicanas.

Vamos a dar a conocer unas cuantas de las industrias fundadas por refugiados españoles. Pero antes asentamos un hecho muy significativo y que da idea de la capacidad de asimilación al medio de los organizadores y gerentes refugiados; esas empresas, en su totalidad, o cuando menos en su inmensa mayoría, se han desarrollado sosteniendo relaciones cordiales con sus obreros, al grado de que son muy pocos los conflictos de trabajo que han estallado en ellas y dado motivo a la intervención de las Juntas de Conciliación y Arbitraje. [169]

Aceros esmaltados, S. A.

Durante los últimos años, México importaba de los Estados Unidos de Norteamérica cerca de cincuenta mil estufas de gas, lo que representaba para el país la salida de muchos millones de pesos.

El refugiado español, Ing. Pablo Seguí promovió con capital mexicano una fábrica para producir estufas de cocina, y, en poco tiempo, se logró elevar la producción anual de estas a cerca de treinta mil.

Los progresos de esta negociación, que da trabajo a centenares de obreros mexicanos, son tan grandes, que se la considera con capacidad para producir más de cincuenta mil estufas, máximo del consumo de la República.

Con esta fábrica se han logrado varios bienes a la economía del país, uno de ellos evitar la fuga de divisas.

La poderosa empresa, además de producir estufas, fabrica toda clase de muebles metálicos, especialmente artículos para clínicas médicas, laboratorios y hospitales; muebles para baño y cocina; estufas de petróleo, armarios frigoríficos para usos domésticos y comerciales, y muchos otros objetos que tienen relación con los citados.

Hasta hoy, el número de los obreros de planta que ocupa la Gerencia es de cuatrocientos; todos especializados. La parte técnica se halla en manos de refugiados españoles.

Otras fábricas -productoras de los mismos artículos, o de otros semejantes- de menor producción que la de Aceros Esmaltados, han fundado los emigrantes españoles; y todas ellas venden con facilidad sus productos, ya que han logrado producirlos de muy buena clase. [170]

Sosa Texcoco, S. A.

Bajo la dirección del doctor Antonio Madinaveitia, un importante grupo financiero ha instalado en el vaso del Lago de Texcoco, la fábrica Sosa Texcoco, S. A., que produce álcalis, para lo que se aprovechan las aguas madres del antiguo lago.

Se elaboran en Sosa Texcoco, S. A., carbonatos de sodio, siendo, en la actualidad la producción diaria de la fábrica ciento cincuenta toneladas diarias; ochenta de carbonato sódico; cuarenta de sosa cáustica; cuarenta de cal, y otras de diversos productos.

El personal de Sosa Texcoco, S. A., suma ochocientos hombres, entre obreros y empleados, con los que logran la producción señalada y que cubre el 48% de las necesidades de álcalis de la nación mexicana.

Esperan los directores de la magna empresa cubrir en este año las necesidades del país en un 90%.

Empacadora de Conservas Los Mochis, S. A.

Entre las muchas empresas fundadas por los refugiados españoles, esta la Empacadora de Conservas de Los Mochis, S. A.

El Gerente de esa negociación es el Ing. Enrique Centeno, que ha logrado elevar la producción de sus productos empacados a la cantidad de doscientos cincuenta mil cartones. (Cada cartón pesa de 16,18 a 25 kilogramos.)

Los productos que empacan son tomate, chicharos, espinacas, pimientos, fresas, camarones, salmón y otros. Todos ellos tienen una gran demanda en los mercados mexicanos y en el país del Norte, vecino al nuestro. [171]

Empacadora de Loma Bonita, S. A.

Organizado bajo la dirección del señor Gregorio Villarías, la Empacadora de Loma Bonita, S. A., es otra de las grandes empresas que fundaron los españoles refugiados.

Muy importante es ésta porque se refiere a la economía agrícola del país, y porque no sólo satisface las necesidades del mismo, sino también exporta parte de sus productos al extranjero.

Los organizadores de esta empresa establecieron su fábrica en Loma Bonita, en el Estado de Oaxaca, beneficiando con ello a la región.

El personal que tiene la empresa es de cuatrocientos trabajadores y logra una producción anual de 150000 cartones con un peso que varía entre 18 y 24 kilogramos el cartón.

El empaque de piña rebanada y la elaboración del jugo de piña de la región, lo hacen, como la Empacadora de Loma Bonita, otras que se han establecido allí y en VeraCruz, y que encuentran muy buen mercado en los Estados Unidos del Norte, pues se ha comprobado que la piña mexicana es de mejor calidad que la de Hawai.

Fundiciones de hierro y de Acero, S. A.

Una de las industrias más antiguas de España ha sido la fundición de metales. Son famosas en toda Europa las fundiciones que hay establecidas en Bilbao, San Sebastián y el Ferrol.

De los más destacados técnicos de esas fundiciones, los hubo en la emigración de españoles republicanos. Entre ellos venían fundidores con las patentes de «Meehanite», hierros perlíticos de alta resistencia; deseosos de desarrollar aquellas actividades, a las que estaban acostumbrados [172] durante toda su vida, lograron fundar Fundiciones de Hierro y Acero, S. A.

Pronto obtuvieron el capital mexicano necesario y se dieron a la tarea de producir. Hoy surten al comercio de engranes y otras muchas piezas de maquinaria pesada.

Aceros moldeados, al carbono y especiales, hierro fundido y fundiciones especiales, produce esta industria que cuenta con más de doscientos cincuenta trabajadores.

Productora Ferretera Mexicana, S. A.

Con capital mexicano, se fundó otra empresa bajo la hábil dirección de refugiados españoles, entre ellos el Ing. J. Valentín Escobar.

«La Productora» fabrica artículos de ferretería, calentadores de gas y otros productos que antes se importaban de Alemania y de los Estados Unidos.

Clavos, palos, martillos, herramientas y productos similares han sido un éxito para sus organizadores y para el público. Cuenta la empresa con trescientos obreros, mexicanos en su totalidad.

Carburo, S. A.

En la ciudad de Guadalajara, capital del Estado de Jalisco, se instaló una fábrica de carburo de calcio y de aleaciones.

Técnicos, refugiados españoles, manejan esta empresa que tiene un personal de cien trabajadores mexicanos.

Mexicana de fomento agrícola, S. A.

La Sociedad Mexicana de Crédito Industrial, S. A., cuyo capital es, en su gran mayoría, de mexicanos, puso en manos de emigrados españoles [173] los fondos necesarios para que la Compañía Mexicana de Fomento Agrícola dedicara sumas importantes a la apertura de tierras de cultivo y para la construcción de caminos en el Noroeste de la República.

Los trabajos de esta empresa, que se encuentran bajo la dirección de emigrantes, han sido espléndidos. Los agrónomos de la emigración española continúan haciendo estudios que, con la cooperación de nuestro Gobierno, producirán excelentes resultados.

Refrescos Internacionales, S. A.

Con la intervención del Ing. Antonio María Sbert, de los más destacados elementos de la emigración española, se fundó esta empresa. Al lado del señor Salvador Suñol, que desempeña el cargo de Gerente de la misma, la Compañía Mexicana de Refrescos de Frutas se asoció con la Casa Guajardo, S. A.

La nueva empresa, trabajando con capital mexicano, posee en la actualidad doce plantas de elaboración de refrescos en diversos Estados de la República.

Para la elaboración de estas bebidas se utilizan jugos de frutas frescas, lo que ha dado motivo para que los cultivadores de los lugares donde se encuentran trabajando las citadas plantas puedan vender sus productos a buen precio.

Muebles Catalonia, S. de R. L.

Catalanes que vinieron en la emigración y que habían establecido en Cataluña y en diversos lugares de España fábricas de muebles, hicieron lo propio al llegar a México. Su industria ha permitido la construcción de muebles baratos a costos reducidos.

Los gerentes de esta empresa, señores Francisco y Ángel Masseguer, prepararon a muchos jóvenes mexicanos en el arte de diseñar muebles finos. Y han desarrollado esta industria a un grado tal que merece cálidos elogios. [174]

Otras importantes fábricas de muebles fundadas por refugiados españoles son la «Royal», que regenta el señor Eugenio Escudero y la «Fábrica de Muebles», de la que es gerente el señor Juan Torr.

Decenas de trabajadores mexicanos emplean estas negociaciones que llegaron a un acuerdo para hacer, cada una de ellas, determinado producto, de modo que no compitieran entre sí ruinosamente.

Banco de la Propiedad, S. A.

Esta Sociedad Financiera, fundada con elementos de la emigración española, ha alcanzado grandes éxitos desde su fundación. Su finalidad es atender al problema de la construcción de viviendas baratas.

Tiene un Departamento de Ahorro para lograr sus fines y llenar las demandas de los solicitantes de créditos, de los que desean hacer sus casas y no cuentan con todo el dinero necesario para ello.

Ha promovido diversas industrias básicas que fomentan la economía nacional, tales como Perfiles y Molduras, S. A., Talleres Técnicos Generales, S. A., Refrescos Internacionales, etc., etc.

La emigración que carecía de dinero para desarrollar sus ideas halló en el Banco de la Propiedad los elementos necesarios para fundar varias empresas.

Dirige esta institución el Lic. Juan Casanellas, y entre sus principales colaboradores se cuentan los Lics. Odón Hurtado y Odón Duran de Ocón, y el coronel Vicente Guarner.

Millares de trabajadores mexicanos han encontrado ocupación en las empresas fundadas por el Banco de la Propiedad.

Banco Hipotecario de la Propiedad, S. A.

Al igual que el anterior, el Banco Hipotecario de la Propiedad, S. A., fue creado con el fin de entender todo lo referente al problema de la [175] construcción de inmuebles. Lo dirige el Lic. Juan Casanellas con la colaboración del Ing. De los Mozos.

Sociedad Mexicana de Crédito Industrial, S. A.

Es una de las más importantes sociedades financieras de la capital. Ha movilizado importantes capitales mexicanos y bajo la hábil dirección de los elementos de la emigración, Dr. Antonio Sacristán Colas, Ing. D. J. Valentín Escobar y del subgerente Rafael Núñez, ha hecho inversiones para la creación de nuevas industrias, tales como Sosa Texcoco, S. A., Empacadora de Loma Bonita y de Los Mochis, Linera de Sonora, S. A., empresa dedicada al beneficio del lino en Ciudad Obregón, Son., Productora Ferretera Mexicana, S. A., etc., etc.

Casa Madero, S. A.

Especialistas en vinos y licores de la emigración fueron a cooperar con los cosecheros de Coahuila, dándole nueva vida y produciendo vinos como el coñac que tanta aceptación ha tenido en México.

El señor José Salinas Iranzo, enólogo, tiene la dirección de tan importante empresa mexicana.

Fortuny, S. A.

Otra empresa especializada en vino y licores del país ha sido creada por el señor Jerónimo Bertrán Cusine; a ella, el elemento vinícola de la emigración ha aportado todos sus conocimientos.

Talleres Técnicos Generales, S. A.

El señor J. Gironés al llegar a nuestro país estudió sus maderas; hizo un estudio del mercado y fundó esta Sociedad que se especializó en la [176] producción de duelas y parquets, de maderas duras tropicales, cuyo consumo procedía hasta entonces de la importación del extranjero.

En esta negociación hay un número considerable de mexicanos que se están especializando y creando una nueva industria de mucho porvenir en el país.

Lanas Peinadas, S. A.

Es en la región de Barcelona donde se elaboran casimires finos que en muchos casos son vendidos en el extranjero como productos ingleses, por firmas inglesas que tienen fábricas en Cataluña.

El Lic. Mariano Granados y el Director Técnico, Ing. Bosh, instalaron la fábrica Lanas y Peinados, S. A., que hoy en día producen buena parte de los casimires que se importaban y que, con ello, prestan ayuda a la economía de México.

Hoja «Ala», S. A.

Bajo la dirección del Lic. F. Galarza y el Ing. A. Barbeta, siendo el primero Gerente de la negociación, trabaja la primera fábrica de hojas de rasurar que se instaló en la República Mexicana.

El capital de esta negociación es mexicano, y su producción llena una buena parte de las exigencias del mercado nacional.

Centenares de trabajadores, muchos de ellos especializados, laboran en la fábrica que, con patrones de Inglaterra y de otros países, produce un producto tan bueno como el extranjero y cubre las necesidades del público en un 65%.

Construcciones Bertrán Cusiné, S. A.

El Ingeniero José Bertrán Cusiné, con la cooperación de su Gerente Lic. Luis Moles (ambos catalanes), han llevado a cabo la realización de contratos de obras públicas y construcciones, la mayor parte, de la [177] Carretera Panamericana en los tramos del Istmo a la frontera de Guatemala. Ahora tienen contratos en las obras de la cuenca del Papaloapan, obra magna del Presidente Alemán.

Los trabajadores mexicanos que cooperan con ellos son contados por miles.

Otras empresas

En la Impulsora de Construcciones, S. A., esta el Lic. Andrés Conesa, realizando contratos con el Gobierno.

La Compañía Mexicana de Maquinaria, S. R., con su Director Técnico, Ing. Vicente Ramírez, fabrica maquinaria que antes se importaba del extranjero.

Ayudando en sus trabajos al General Alamillo Flores, Director de la fábrica de motores Anáhuac, S. A., están dos ingenieros de la emigración: como Director, F. Cárdenas, y como Gerente, José Argüelles.

El doctor Honorato de Castro, autor del interesante estudio sobre variaciones temporales de la pesantez, esta trabajando en el Departamento de Exploración de Petróleos Mexicanos, S. A.; en fotogeología, de la misma dependencia, Felipe Guerra.

Otra industria muy importante para el país y cuya producción en su mayor parte es ya exportada al extranjero, cuando antes se concretaba a la importación, es el surtido y elaboración de pieles de reptiles y toda clase de prendas de pieles finas.

En la Compañía Mexicana de Pieles Finas, S. A., está de subgerente el dinámico Manuel Íñigo, que ha rehabilitado esta industria tan importante.

En la Fábrica Nacional de Vidrio, S. A., donde se producen toda clase de botellas para vinos, refrescos y licores, frascos para perfumes, vasos, copas, etc., están: como consejero-delegado el Lic. Simón Violante; [178] como Gerente, Francisco Robles, y como subgerente, José Vila Cuenca. En esta empresa trabajan 250 obreros.

En Hierro Maleable de México, S. A., se encuentra como Director Técnico el Ing. Manuel Goicoechea; esta empresa es una fundidora muy importante, pues elabora piezas muy necesarias para las necesidades de la industria mecánica del país.

En la Compañía de Electricidad de Chapala está el Ing. Antonio Escofet, y en la Compañía de Electricidad de Morella, el Ing. J. Francés. Dos elementos que han hecho trabajos de mucha importancia y que se han captado las simpatías de los accionistas mexicanos.

En las Compañías de Seguros de México no podían faltar elementos de la emigración y los conocimientos que muchos de ellos traían de Europa los han llevado a puestos muy importantes.

En la Compañía de Seguros La Comercial, S. A., está de Director de Producción, el señor Mariano Vives; de Jefe de Relaciones, Don Luis Roca de Albornoz; y de Directores de Sucursales, el señor Antonio Gilabert y Don Aurelio Fernández.

En la Compañía de Seguros La Indo-Latina, S. A., está de Actuario don Antonio Dot Arxé; en la Seguros Tepeyac, S. A., de Gerente el Lic. Cubertoret y en La Azteca, S. A., el Ing. Adolfo Vázquez Humasqué.

De la importante Compañía. A. N. A., es Director Emilio Martín Moreno, quien ha sido jefe de control en la reciente carrera de automóviles Panamericana.

Nota aclaratoria

Así como nos fue imposible dar a conocer todas las obras y hasta los nombres de los intelectuales que forman el grupo de trabajadores que vino en la emigración republicana española, nos es imposible dar a conocer los nombres de todas las industrias que han formado los técnicos [179] industriales de la misma emigración. Las dimensiones de nuestro libro no nos permiten tal cosa.

Por ello pedimos las más cumplidas excusas a aquellos que no aparecen en nuestro pequeño trabajo. [180]

Decoración y Jardinería

La industria de la decoración artística, la inician en México dos refugiados republicanos españoles, Eduardo Robles y Cayetano de la Jara, hará unos diez años. Estos dos hombres, preparados en ese arte, llegan a México como millares de refugiados, sin un peso en la bolsa. Pero tienen ánimo y cualidades para luchar, para abrirse paso. Y la preparación artística necesaria para fundar un negocio nuevo en México.

Las proporciones que ha alcanzado este, son enormes. Los dos fundadores de la empresa Ras-Martín, S. A., ahora tienen un pequeño ejército de arquitectos y artistas a sus órdenes; han decorado centenares de residencias, de casas de comercio, de palacios suntuosos; cafés, cines, teatros, etc., etc. Han dirigido la presentación de grandes exposiciones, entre otras la Exposición Objetiva en la que mostró el régimen del Presidente Alemán todo el progreso realizado por el México revolucionario.

La obra que realizan resiste a las críticas más severas. Han embellecido lugares públicos, como el Cine «Cosmos», el «Chapultepec» el «Avenida» de la ciudad de San Luis Potosí; el Hotel «Emporio» y muchísimos otros centros de reunión.

Recientemente extendieron sus actividades a una nueva e importantísima rama de la arquitectura: la construcción de jardines. Expertos en esta actividad, piensan reproducir en México, superándolos en belleza, los jardines más bellos de Europa, que están en París.

Su tienda de artículos para artistas, pinturas de aceite, de acuarelas, lápices, papeles, etc., etc., ha surtido a millares de artistas mexicanos: hizo popular la adquisición de productos que antes sólo vendían dos casas en México.

En esa misma tienda se han presentado exposiciones de dibujos y pinturas, [181] de artistas mexicanos y españoles; y, como las patrocinaban los dos artistas, el trato para los expositores ha sido muy liberal.

Entre los arquitectos, pintores, escultores y decoradores que componen el pequeño ejército de Robles y de la Jara, se encuentran muchachos. españoles que vinieron siendo jóvenes estudiantes y que hoy, ya mexicanos, obtuvieron sus títulos de ingenieros o de arquitectos en las escuelas universitarias de México.

Gala, honra de la emigración republicana española, son estos hombres que han contribuido con su arte y sus actividades, a embellecer a México.

¡Qué resonancias tendrá la obra de Robles y de la Jara, de aquí a unos cuantos años, cuando los parques y jardines de México presenten a nuestra ciudad como una de las más bellas del mundo! [182]

In memóriam

Con sangre de hombres que amaron la libertad, que empeñaron la lucha haciendo abstracción de todos los bienes del mundo y del de la vida, que sucumbieron en el empeño de ver libres a los hombres, está escrita la historia de México.

El ejemplo de Cuauhtémoc, que sucumbe tras de una lucha epopéyica, tan llena de heroísmos, de sacrificios y de valor que honra a los hombres que llevan en sus venas la misma sangre, y que los honrará por siglos, fue seguido por mexicanos que cayeron en esa gloriosa brega. Tierra amasada con sangre y lágrimas de los defensores de las ideas de libertad, halla la raíz de sus tradiciones en estas luchas y pone la esperanza de su futuro en conservar vivo el fuego sagrado que anegó en luz de gloria a los hombres gulas de la Revolución de 1910, muchos de ellos sacrificados y todos tenaces, firmes, resueltos.

No citaremos a cada uno de ellos, pues las páginas de este libro no serían suficientes para contener el relato de las vidas heroicas de esos hombres. De Cuauhtémoc, pasa la historia a los Héroes de la Independencia, que entre balbucesos como de niños, reclamaron la autonomía de la Patria y para ello encendieron el país en una guerra de la que sabían muy bien no saldrían con vida: Morelos, Allende, el propio don Francisco Javier Mina, que coopera en la epopeya de la Independencia, siendo español, para que los mexicanos arrojen lejos de sí el yugo de una nación extranjera. Y luego tantos otros héroes de la Reforma, que

caen en defensa de la libertad de conciencia, anhelosos de obtener una vida mejor para los mexicanos. Y, más tarde, en la Revolución de 1910. En esta revolución son muchos los que caen, son muchos los que se reintegran a la madre tierra cuando ya veían resplandecer la aurora de la libertad, cuando ya veían afianzadas las conquistas de las clases más necesitadas. [183]

De ahí que los mexicanos sintamos fervorosa devoción por los hombres que luchan en cualquier parte del mundo, por los ideales libertarios que dieron bandera a nuestros gloriosos caudillos muertos. De ahí que nuestra alma eleve su oración por aquellos republicanos españoles, que, en el destierro, cayeron en nuestro suelo, sucumbieron aquí y yacen en la misma tierra que cobija las cenizas de nuestros héroes.

Por eso dedicamos estas páginas a rememorar a los republicanos españoles muertos en nuestra patria, lejos de la España que ellos desearon libre y feliz. Sus nombres los conservaran en la mente sus compañeros de lucha hasta el día en que puedan esculpirlos en la tierra de España, en un monumento en que se perpetúe la memoria de los que cayeron en la brega envueltos en dos banderas: la española republicana y la mexicana.

La lista de los caídos en el destierro, en tierra mexicana, es:

Castrovido (Roberto), ex diputado en las Constituyentes, escritor y periodista. Abogado; dirigió «El Liberal», de Madrid.

Zozaya (Antonio), escritor, periodista muy conocido en México.

Barnés (Francisco), ex Ministro de Instrucción Pública; Catedrático, discípulo de Giner de los Ríos, Profesor en la Institución Libre de Enseñanza.

Moles Ormella (Juan), ex Ministro de Gobernación, ex alto Comisario de España en Marruecos, ex Gobernador General de Cataluña, Abogado, ex Decano del Ilustre Colegio de Abogados de Barcelona, Académico de la de Jurisprudencia de Cataluña.

Fernández Clérigo (Luis), Magistrado del Tribunal Supremo de Justicia, Diputado a las Cortes Constituyentes, Vicepresidente de las Cortes de 1936, Abogado y periodista.

Cabrera (Blas), Doctor en Ciencias, Catedrático, ex Rector de la Universidad de Madrid, investigador de Ciencias Físicas.

Checa (Pedro), Secretario de organización del Partido Comunista, hombre de cultura y periodista.

Serra Hunter (Jaime), Doctor en Filosofía, Catedrático y ex Rector de la Universidad Autónoma de Barcelona, Diputado y Vicepresidente del Parlamento de Cataluña, ex Teniente de Alcalde de Barcelona.

Aiguadé Miró (Jaime), Doctor en Medicina, ex Ministro de Trabajo, ex Ministro de Asistencia Social y Sanidad de la República Española, ex Alcalde de Barcelona, escritor. [184]

De Buen (Odón), Doctor en Ciencias, Catedrático, Director y fundador del Instituto Español de Oceanografía, Miembro del Instituto de Oceanografía de Mónaco, Consejero de Instrucción Pública.

Díez-Canedo (Enrique), Escritor de la Academia Española de la Lengua; colaborador de «El Sol» y de «La Voz» de Madrid; fue embajador en la República Argentina.

Bolívar (Ignacio), Doctor en Ciencias, Director del Museo de Historia Natural de Madrid, investigador, Académico de la Nacional de Ciencias y miembro de numerosas sociedades científicas extranjeras.

De Reparaz (Gonzalo), historiador, escritor y periodista.

De Buen (Demófilo), Doctor en Derecho, Catedrático de la Universidad de Sevilla, de la Universidad de Panamá y de la de México, Magistrado y Presidente de Sala del Tribunal Supremo de España.

Vargas Guerendáin (Pedro), Abogado, Magistrado y Vicepresidente del Tribunal de Garantías Constitucionales de la República española, Diputado a Cortes, ex Diputado de las Constituyentes.

Pozas (Sebastián), General de División, ex Ministro de Gobernación de la República española, ex General en Jefe de los Ejércitos de Cataluña.

Aiguadé (Artemio), ex Consejero de la Generalidad de Cataluña, ex Consejero Municipal, periodista.

Lluhí Vallescá (Juan), Abogado, ex Ministro de Trabajo y Previsión Social de la República española, consejero de la Generalidad de Cataluña, Diputado en las Constituyentes y Diputado a Cortes por Barcelona.

Xirau Palau (Joaquín), Doctor en Filosofía, ex Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Barcelona, Catedrático en la Universidad Nacional Autónoma de México, pedagogo y escritor, ex Teniente de Alcalde de Barcelona.

Mangada (Julio), Coronel del arma de infantería.

Morales (Gaspar), Coronel del arma de infantería.

Coronel Vidal, del Cuerpo de artillería.

San Juan (Alfredo), Coronel diplomado de Estado Mayor, del arma de aviación.

Coronel Mena, del arma de infantería.

Salafranca (Mariano), Coronel del arma de caballería, diplomado de Estado Mayor, Abogado.

Coronel Sánchez Paredes, del arma de caballería.

Martín López (Fernando), Coronel del arma de infantería. [185]

Álvarez Coque (Aurelio), Coronel diplomado de Estado Mayor, del arma de infantería, ex Profesor de la Escuela Superior de Guerra y de la Academia de Toledo.

Pérez Farrás (Enrique), Coronel del arma de artillería, ex jefe del Cuerpo de Mozos de Escuadra de Cataluña.

Redondo (Fernando), Coronel del arma de infantería.

Mogrovejo (Restituto), Teniente Coronel del Cuerpo de Intendencia Militar.

González (José), Capitán del cuerpo de aviación.

Castillo y García Negrete (Carlos), Abogado del ilustre Colegio de Madrid.

Goñi (Daniel), Doctor Odontólogo.

Lladó Fábregas (Luis), Profesor, escritor, periodista.

Fe Castell (Vicente), Diputado a Cortes por Valencia, Director y Propietario de «El Mercantil Valenciano», diario decano de la prensa de Valencia, escritor y autor teatral.

De la Mora y Maura (Constancia), escritora.

Rodríguez y Rodríguez (Joaquín), Doctor en Derecho, Catedrático de Derecho Mercantil, Profesor en las Universidades de Monterrey y México, D. F.

Álvarez Pastor (Joaquín), Doctor en Ciencias, Catedrático, ex Ministro Plenipotenciario de la República Española, Director del Instituto «Luis Vives», de México.

Fajardo (Enrique) (Fabián Vidal), Periodista, ex Director de «La Voz de Madrid», ex Redactor Jefe de «La Correspondencia de España», Cronista de la gran guerra, Oficial del Imperio Británico, Caballero de la Legión de Honor, Colaborador en México en diversos periódicos.

Villanueva (Francisco), escritor y periodista, Director de «El Liberal», de Madrid.

Maestro Oropeza, Director de la Banda de Madrid.

Álvarez Resano (Julia), Diputado a Cortes, periodista, Directora en México de «Rimas».

Villarías (Gregorio), ex Diputado Constituyente, ex Gobernador de Burgos.

Pérez Enciso (María), escritora y periodista, colaboradora de «El Nacional» y de diversos periódicos y revistas de México.

Delgado de Baviera (Elena) (Elena de Orgaz), actriz dramática.

Prieto Cerezo (Luis), ex Agregado Comercial de la Embajada de España en México.

Arteta (Aurelio), Pintor vasco, muy popular en nuestros medios artísticos.

B. de Vilesit (Jaime), Médico muy estimado en México. [186]

Navarro Costabella (José), escritor, autor teatral y periodista.

Somoza Silva (Lázaro), escritor y periodista.

Torres Endrina. (Rafael), periodista.

Vieitez (José Luis), Abogado, periodista.

Benavides (Manuel D.), escritor, periodista.

Vives (Antonio), Técnico textil, ex Alcalde de Vich.

De la Torre (Carlos), Profesor y maestro de elevada cultura.

Mayo (Francisco), fotógrafo y periodista, ex jefe del Servicio de aerofotografía del Estado Mayor español.

Ontañón y Valiente (José), Catedrático de Letras, de la Institución Libre de Enseñanza.

Fernández Escobés (Antonio), escritor y periodista.

Banquels (Roberto), y su hijo Roberto, actores dramáticos.

García Ascot (Felipe), gran amigo mío, quien fue Diplomático de carrera, Cónsul General en Rabat, Lyon, Bayona, Primer Secretario de la Embajada de la República Española en París y durante la guerra uno de los elementos más valiosos en el Servicio Aliado de Información en México.

Serna Alba (Ricardo), abogado, escritor y periodista.

Coronel Palazón.

Hernández (Fulgencio), destacado dirigente sindical de la U. G. T. y del P. S. U. de Cataluña.

Barnés Salinas (Domingo), Catedrático de Pedagogía en la Universidad de Madrid.

Romeo Lozano (Aurelio), Profesor encargado de Pediatría en la Universidad de Madrid.

López Albo (Wenceslao), Profesor encargado de Psiquiatría en la Universidad de Barcelona.

Rodríguez Orgaz (Mariano), Arquitecto y pintor.

García Lesmes, pintor.

Sánchez Gallego (Laureano), Catedrático de Derecho Romano en la Universidad de Salamanca.

Álvarez Santullano (María Luisa), Catedrático de Instituto. [187]

Palabras finales

Al escribir la última página de este pequeño libro, vemos realizado el propósito que nos animó al hacerlo:

a) dar a conocer a nuestros compatriotas la forma en que se encauzó en Francia la emigración de republicanos españoles;

b) mostrar a México como correspondieron los mismos refugiados al asilo que les brindó nuestro país.

c) presentar a algunos de los más altos valores científicos, artísticos e industriales y datos de las obras que han realizado aquí, y

d) reconocer el mérito de tres Presidentes de México, Generales Cárdenas y Ávila Camacho y Licenciado Alemán, por haber abierto las puertas sin reservas a la emigración española de 1939.

Creo que así hemos cumplido con un deber de mexicanos amantes de nuestra patria.

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como **[voluntario](#)** o **[donante](#)**, para promover el crecimiento y la difusión de la **[Biblioteca Virtual Universal](#)**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

